



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

3

DESAFIOS:
DECODIFICACION
IN EXTREMIS
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 3: Decodificación in extremis es el tercer volumen de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación in extremis
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy. ¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*— es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

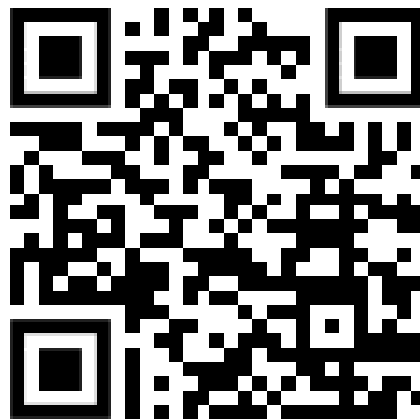
El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: “Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!”

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex-internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

1

NO APTO PARA CARDIACOS

2

EL CODIGO CELL

3

EL TETRAGRAMATON SAGRADO

8

4

EL NOMBRE DE DIOS

5

CONTACTO CON LO DIVINO

6

LA CUENTA REGRESIVA

7

SU MEJOR REGALO DE CUMPLEAÑOS

8

PURIM EN EL COLEGIO BOLIVIANO ISRAELITA

9

LOS CODIGOS DE ESTER

10

EL QUE FUE ATRAVESADO

11

EL CODIGO DE LA MENORAH

12

LA OSADIA DE LEVI MATAY

13

UN ERROR PROVIDENCIAL

14

EL VASO DE MELGAREJO

15

EL VASO DE DAN

16

EL CODIGO DE LA BESTIA

17

DECODIFICACION *IN EXTREMIS*



INTRODUCCION

El presente volumen, *Desafíos 2: Decodificación in extremis*, fue originalmente una “separata gemela” de la separata, *El Código Secreto* que aparece como primer volumen de la Serie DESAFIOS. Por eso se aconseja leer dicho material antes de proseguir a la lectura de la presente.

Los números exponenciales que contienen algunas de las historias de la presente colección refieren a notas de pie de página de valiosa información, en nuestra obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*; ver allí.

Desafíos 2: Decodificación in extremis incluye casos de decodificación mediante la Qábalah numerológica e informática. Este concepto de la Qábalah requiere explicación: Qábalah, de la manera que está escrita, se diferencia de la “cábala” en general en que es estrictamente bíblica y marcadamente numerológica por cuanto los valores numéricos tienen conexión con los mensajes codificados en la Biblia Hebrea. Es al mismo tiempo informática porque la decodificación de los mensajes codificados de la Biblia ha sido grandemente incrementada por el recurso de las computadoras u ordenadores.

* * *

En el presente volumen no nos limitamos a exponer casos de decodificación mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). El código bíblico, que al mismo tiempo no es material cifrado y escondido *per se* porque está allí para ser detectado y decodificado por toda gente inteligente, no se restringe a la modalidad SLE. Existen varias modalidades de códigos, incluso modalidades no numerológicas de secuencia o conexiones

especiales de expresiones claves. Incluso hay modalidades combinadas de numerología y combinaciones consonánticas. Por eso es difícil marcar la línea divisoria entre Qábalah y Decodificación Hermenéutica, a la cual nos referimos en el volumen, *Decodificación hermenéutica*, que ha sido incluido en la Serie HERMENEUTICA (Ver allí).

Algunas de las historias incluidas en la presente antología tienen que ver con decodificación hermenéutica, como la historia intitulada “El Vaso Melgarejo”, otras con midrash de derivación textual como “Su mejor regalo de cumpleaños”, y otras con simples ejercicios de crítica textual, como la historia, “El que fue atravesado”.

1

NO APTO PARA CARDIACOS

Un año después, el Dr. Richard Fales, Chairman de la Shepherds University de Los Angeles, California, Presidente de la Sociedad Arqueológica Americana y Asesor Arqueológico de la producción cinematográfica de “El Gladiador”, debía llegar a Lima para dar un seminario de Arqueología Bíblica en la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University.

Por tercera vez llegaría al Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez”, remolcando varios baúles asegurados conteniendo los valiosos objetos arqueológicos de su museo rodante, valorados en medio millón de dólares. Pero ocurrió que enfermó de gravedad y no pudo viajar.

Cuando nos visitó hace un par de años todavía estaba convaleciente de un penoso accidente que sufrió en una de las filmaciones de las guerras de los romanos, porque aparte de ser arqueólogo, él también actuaba de extra, al estilo de de Eugenio Derbez en “No se aceptan devoluciones”, al estilo de Moisés Chávez o de Mario Moreno Cantinflas, sea su memoria bendición.

¿Qué pasó?

El caballo que cabalgaba en una de esas sangrientas filmaciones lo arrojó al suelo en un movimiento fatal, para luego caer encima de él, desbaratándole el esqueleto. Tú recordarás que a las justas podía enderezarse después de tanto tiempo sometido a ejercicios de fisioterapia.

* * *

¿Qué hacer ahora, cuando ya se había publicitado su presencia en nuestra ciudad capital?

No se nos ocurría con quién remplazarlo en el poco tiempo que quedaba. Invitar a alguien de casa hubiera sido considerado dar gato por liebre, sobre todo por los serranos de la CBUP para quienes si no es “american” no vale.

¿A quién traer? ¡Ese era nuestro dilema!

Entonces se le ocurrió a alguien:

—¿Por qué no le invitamos de nuevo al Dr. Iain M. Mackay?

—¿A quién?

—¡Al Agente 0028, de la Scotland Yard!

A cierto hereje se le ocurrió decir:

—¿A ese vejestorio?

Pero intervino Silvia Olano y dijo:

—Si él pudiera concedernos un espacio en medio de su recargada agenda. . . Los gastos serían enormes, porque habría que traerlo desde Escocia. . . Pero. . .

Alguien interrumpió:

—Y las posibles complicaciones con la Scotland Yard. . .

Pero dijeron:

—¡Hagamos la prueba! Quizás pudiese ocurrir un milagro. . .

¡Y BINGO! El aceptó venir a la CBUP, y en el verano llegó al Aeropuerto “Jorge Chávez” de Lima precedido de su adorable pancita sexy.

* * *

El día que empezó su serie de conferencias magistrales, ante una túpida audiencia puesta en pie, Su Honor saludó:

—Good morning!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les preguntó:

—How are you?

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les dijo:

—Sit down, please!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

* * *

Entonces empezó:

—El tema de mi disertación tiene relación con mi apelativo codificado digitalmente como “Agente 0028” de la Scotland Yard, que seguramente todos vosotros ya habéis logrado decodificar. ¿Ya sabéis qué verdades esconde mi número codificado 0028?

Nadie lo sabía, ni él nos lo quiso revelar:

—¡Excelente! Eso quiere decir que sigue perfectamente codificado, conforme a las expectativas de la Scotland Yard. Y como se me ha permitido escoger el tema de mi disertación, considero que ésta es una brillante oportunidad para hablaros de la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA.

Tomó un buen sorbo de Inca Kola y prosiguió:

—Queridos amigos, debo advertiros de que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.

Volvió a tomar su Inca Kola, tosió bajito, y recalcó:

—El tema que voy a exponer ha sido clasificado como “NO APTO PARA CARDIACOS”, y como hizo Gedeón en los tiempos de los Jueces, es mi deber deciros también a vosotros: “Quien teme y tiemble, que se devuelva a su jato.”

* * *

Dijo su Honor:

—Existe en hebreo una palabra misteriosa cuyo origen ha sido motivo de especulación a lo largo de milenios, cuando es mejor simplemente aceptar las cosas tal como son reveladas en lo que tanto judíos como cristianos consideramos nuestro “Texto Sagrado”, la Biblia Hebrea.

Esta palabra se compone de cuatro letras consonantes y ninguna vocal escrita, y menos algún signo diacrítico adicional. Y por ser compuesta de cuatro letras se le conoce técnicamente como el “Tetrágmaton” o “Tetrágmaton Sagrado” (literalmente, “conjunto sagrado de cuatro letras”).

El Tetrágmaton Sagrado es יהוה, y transliterado en nuestro alfabeto español es **YHVH**, escritas en dirección invertida.

* * *

El Tetrágmaton Sagrado es el Nombre de Dios, el Nombre con que él se da a conocer a los seres humanos a partir de su revelación a Moisés en el Monte Sinaí.

Otros nombres de Dios son nombres con que los seres humanos llamamos a la Divinidad. Pero el Tetrágmaton Sagrado tiene su origen en la mente y en la voluntad de Dios.

Por cierto, hay mil razones para dudar de estas aseveraciones, pero se desvanecen ante el hecho de que aquellos documentos escritos que los profetas de Israel consideran “palabra de Dios” están debidamente firmados con este Nombre, pero de manera invisible como él es. Quiero decir, invisible en la lectura convencional del texto bíblico, porque afloran de otra dimensión del texto: De su dimensión codificada o cifrada.

La firma de Dios aparece en el Texto Sagrado de manera visible y de manera invisible, es decir, codificada, y exclusivamente en la Biblia Hebrea —no en sus traducciones ni en el Nuevo Testamento—, en el texto oficial en Israel, el Texto Consonántico sobre el cual se basa el Texto Masorético vocalizado.

* * *

¿Cómo es que aparece el Tetrágmaton Sagrado codificado en el texto de la Biblia Hebrea?

Eso ocurre cuando sus cuatro letras se distribuyen en espacios equidistantes pequeños o grandes, y en cualquier dirección de lectura posible. De este fenómeno se dieron cuenta desde tiempos antiguos los sabios de Israel, pero sólo cuando los espacios equidistantes eran pequeños, digamos de cada tres o de cada siete letras. Esta observación constituye uno de los principales pilares de la numerología bíblica y de la Qábalah.

Ahora bien, el fenómeno de los espacios equidistantes pequeños bien podría ser señalado como una casualidad, y también como fruto de intencionalidad humana, digamos, de los escritores originales de la Biblia. No así cuando los espacios son grandes, o mejor digamos, enormes, como para dejar de ser fruto de la intencionalidad y del potencial de la mente humana.

* * *

La exploración y decodificación de la firma de Dios en espacios considerables de texto bíblico ha sido posible sólo con la tecnología informática de la posmodernidad. Mediante las computadoras, y mediante un programa informático producido en Israel por matemáticos del Teknión y llamado “Código CELL” ha sido posible detectar la firma de Dios con las letras del Tetragrámaton Sagrado distribuido en espacios equidistantes de cientos y miles de letras.

Pero no sólo el Nombre divino aflora de la dimensión invisible del texto bíblico en espacios equidistantes de letras. Muchas otras palabras codificadas también pueden aparecer de esta manera, con algún mensaje o significado especial, a menudo relacionado con el sentido superficial del texto literario de la Biblia.

El fenómeno del Código SLE o Secuencia de Letras Equidistantes constituye nada más que uno de muchos tipos de códigos o mensajes cifrados en el texto de la Biblia Hebrea que decodifica la Qábalah, pero por antonomasia se ha venido a conocer con el nombre de “el Código Secreto de la Biblia”, es decir, es el más resaltante de todos los tipos de códigos bíblicos.

* * *

Su Honor, el Agente 0028, continuó:

¿Creería usted que estas cosas son pura casualidad?

Entonces pasemos a considerar a continuación algo muy elemental, sin duda fruto de la mente del genio hebreo que inventó el sistema alfabético-jeroglífico de escritura, pero que el Código Secreto de la Biblia atestigua que como recurso de comunicación divina existe desde la eternidad. Me refiero a la utilización de las letras del alfabeto hebreo para representar valores numéricos y mediante ellos, información que se origina en la mente eterna e infinita de Dios.

Existe una estrecha relación entre el alfabeto hebreo y el sistema de numeración que utiliza las letras como valores numéricos. De dicha relación se concluye que la elaboración del sistema de escritura alfabética-jeroglífica se ha originado a partir de personas con mentalidad monoteísta e inspiradas por Dios, digamos gente del pueblo de Israel, actuando como instrumentos de la revelación divina.

* * *

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90
ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
‘א	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Su Honor comentó:

—El uso de las letras hebreas como valores numéricos se remonta a tiempos inmemoriales. Podemos sospechar que se le ocurrió a algún israelita *jared* o piadoso, ¿acaso a Moisés?³³ Esto se deduce del hecho de que la representación de los numerales 15 y 16 revela un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con la revelación del Nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, cuyas letras sagradas se evita para el uso profano de la numeración en sus combinaciones que representan formas cortas del Tetragrámaton Sagrado.³⁴

Las formas cortas del Tetragrámaton Sagrado son:

Yod-vav (י), prefijo teofórico en nombres de personas, como Yojanán, “Juan” (יוחנן), que significa “YHVH es misericordioso”.

Yod-hei (יה), sufijo teofórico en nombres de personas, como Zejaryah, “Zacarías” (זכריה) que significa “YHVH recuerda”. También es la forma corta del Nombre divino en vocativo en la poesía del libro de Salmos, y que translitera *YAH* en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

Por eso, cuando se combinan dos letras-dígitos para formar los números 15 y 16 no se usan estas combinaciones de letras sino las siguientes:

Cuando en la enumeración se llega al número 15 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *vav* (9 + 6) para dar טו, para que no se combinen las letras *yod* y *hei* (יה) o 10 + 5.

Y cuando se llega al número 16 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para dar טז, para que no se combinen *yod* y *vav* (י) o 10 + 6.

Una vez salvado este punto delicado de la secuencia de la numeración en que su carácter profano podría atentar contra la santidad del Nombre de Dios, la numeración prosigue sin más excepciones ni peligros en la combinación de letras-dígitos.

La huella de Dios reside en que esto forma parte de la numerología bíblica según ha sido observada por la Qábalah en textos codificados en la Biblia por una mente que no es humana y que no puede ser humana.

* * *

Al ser preguntado si ocurría lo mismo con las letras del alfabeto griego, Su Honor dijo:

—El alfabeto griego deriva del alfabeto hebreo, inclusive en el nombre de sus letras y en su ordenamiento. Por ejemplo, *alfa* deriva de *álef*, *beta* de *bet*, etc. Incluso el criterio de usar todas las letras del alfabeto griego como numerales deriva del criterio hebreo original, un criterio decimal. Sin duda, la persona que ideó el sistema griego de numeración antes de que se empezaran a utilizar los números arábigos, provenía de la tierra de Israel. Pero no se le debe adscribir un objetivo cabalístico, sino puramente práctico.

Entonces levantó la mano el Gatito de la CBUP,³⁵ como le llamaban sus compañeros a uno de nuestros estudiantes más avezados. El preguntó:

—Siendo que el libro de Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿cómo no intentar descubrir a base de numerología griega la identidad de la Bestia a partir de su número codificado 666 que aparece en Apocalipsis 13:18?³⁶

Y Su Honor respondió:

—En primer lugar, no es dable hablar de “numerología griega”, sino de “sistema de numeración griega”.

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, aunque muchos se han lanzado a la aventura de practicar la decodificación de la Qábalah con palabras o nombres escritos en caracteres griegos, eso parece no funcionar. Al autor de Apocalipsis no se le hubiera ocurrido semejante cosa, porque como judío sabía que estos jueguitos tan interesantes sólo son posibles con las letras del alfabeto hebreo.

—¡Gracias!

—¡Nuáy de qué!

* * *

Para terminar, Su Honor, el Agente 0028, pasó a referirse al pánico que demostraba tener el Almirante Don Cristóbal Colón, siendo judío, por el 9 del mes de Av, fecha fatídica de la destrucción el Primer Templo y del Segundo Templo de Jerusalem.³⁷

Les dijo:

—El 31 de marzo de 1492, el rey Fernando y la reina Isabel decretaron que todos los judíos no convertidos al catolicismo tenían que salir de España el último día de julio. Pero al ver los ajetreos de sus pobres súbditos que estaban a punto de dejar de serlo, y al constatar su esmero por cumplir sus reales órdenes, los benevolentes Reyes Católicos los toleraron un día más, y el fatídico 2 de agosto, en pleno ayuno del 9 de Av, entre 150,000 y 300,000 judíos salieron de España.

Su Honor recalcó:

—Interesantemente, la fecha para la partida de la flota de tres carabelas bajo el mando de Cristóbal Colón, la misma que llegaría a descubrir las tierras del Nuevo Mundo para la corona española, estaba fijada para ese 2 de agosto, y todo estaba listo para zarpar. Pero Don Cristóbal Colón, conocedor del contenido fatídico de esa fecha, la postergó para el día siguiente, 3 de agosto, porque sabía que el 2 de agosto coincidía con el 9 de Av que no era propicio para embarcarse en un viaje de exploración a otro mundo.

Su Honor prosiguió:

—¿Cómo es que en la misma fecha, el 9 del mes de Av, fueron destruidos el Primer Templo y el Segundo Templo de Jerusalem, construidos en el mismo emplazamiento? Cuando la destrucción del Primer Templo de Jerusalem por los babilonios ocurrió el 9 del mes de Av (hebreo: *Tishá be-Av*) del año 587 antes de Cristo, y la destrucción del Segundo Templo por los romanos ocurrió el 9 del mes de Av del año 68 después de Cristo, no podríamos argumentar ninguna coordinación de los babilonios con los romanos en cuanto a fechas. Y menos podríamos argumentar coordinación alguna con los españoles y la fatídica expulsión de los judíos de España en 1492, que también ocurrió el 9 del mes de Av.

Su Honor prosiguió:

—El conocimiento del carácter fatídico de esta fecha en el calendario hebreo obligó a Cristóbal Colón a postergar su partida al Nuevo Mundo para el día siguiente (10 de Av en el calendario hebreo). Esto es algo que hace pensar seriamente, no tanto en la posible

significación del número 9 y del mes de Av (el quinto mes del calendario hebreo), sino en el dominio que la mente divina tiene sobre el tiempo y la historia más allá del ámbito del Período Bíblico y del texto de la Biblia Hebrea. Porque aunque estos trágicos acontecimientos le ocurrieron al pueblo que él considera su pueblo, nada ocurre sin el conocimiento y el designio divino de acuerdo con su palabra en Isaías 55:9: “Como son más altos los cielos que la Tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.”

Tomó un último sorbo de Inca Kola y dijo:

—En mi próxima conferencia mostraré otros casos en que el valor numérico de ciertas palabras hebreas revela fenómenos manifiestos en el cosmos y en la Toráh.³⁸ Algunos de estos casos no sólo asombran, sino también pueden asustar a las personas inteligentes, a los que son capaces de ver el fondo de las cosas. Por eso dije al comienzo de mi conferencia magistral que este tema NO ES APTO PARA CARDIACOS.

2 EL CODIGO CELL

Aquella noche pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar una nutrida agenda.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsot* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, del que por primera vez yo escuchaba, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL lo que quieras. Piensa en algo importante.

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yayos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este anacronismo incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser *king size* a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la capital de los amonitas, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición, y eso ocurría por igual en la comunidad judía como en la comunidad cristiana.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra “Jerusalem”, porque se supone, por subterfugio literario, que el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem en la Tierra Prometida.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica, “el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él” (Deuteronomio 12:5; Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su descubrimiento entre los archivos del templo Tuvo lugar en el año 622, en el reinado de Josías.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en la tradición judeocristiana, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh”, el Deuteronomio, que ya sabemos que no lo escribió Moisés, fue realmente “descubierto” en los días de Josías, o si todo era un montaje para legitimar su agenda de reformas y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés pero que el libro había estado refundido en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierto cuando los ingenieros hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia

resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente a ciento por hora cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en el texto invisible, codificado en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio es Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos al final de esta historia.

Experimento un extraño estremecimiento. Juzgo que no es necesario hacer una comprobación. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que ירושלים se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado, muy a pesar de los religiosos cucufatos que se creen los guardaespaldas de Dios y lo defienden a patada limpia.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos académicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), Jerusalem aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca de la mañana, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres

hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: משה שבס.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: No aparece.

* * *

Caminé a casa subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué al amanecer, sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo; tenía temor reverente. Nunca antes había estado ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz de la aurora. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que existe desde la eternidad en la mente de Dios. Por eso revela el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada

Se estima que la Toráh no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lámed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera virtual.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal, Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará el George Frankenstein con la Palabra de Dios.

* * *

A continuación incluyo una de las tarjetas del Código CELL a la que nos hemos referido, la que corresponde al libro de Deuteronomio, referido con la abreviatura de su nombre hebreo, *Devarim*.

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ך
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ך
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ך
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna derecha tiene tres veces ירושלים-JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse, Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo.

“Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra ירושלים aparece tres veces. En la primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

3

EL TETRAGRAMATON SAGRADO

En aquellos días el programa radial de “Los Bienpensantes” era transmitido por Radio “La Cruz del Sur” desde La Paz, Bolivia y gozaba de un envidiable *rating*. Entonces una joven muy hermosa fue al local de la emisora para hablar conmigo. Pero lo que se traía entre manos nada tenía que ver con nuestro programa radial.

Ella dedicaba parte de su tiempo a ayudar a los presos en la cárcel de San Pedro, una prisión de alta seguridad en la ciudad de La Paz que cuenta con una sección exclusiva a la cual ella tenía franco acceso, gracias a que quien tiene las llaves es San Pedro. Ella era tenida en alta estima por San Pedro, y me había conseguido de parte suya un permiso de ingreso porque tenían entre manos un caso especial del cual ella me dijo: “Se me ocurre que sólo usted podría ser de ayuda.”

* * *

Un ciudadano israelí había sido apresado en conexión con drogas, pero se encontraba muy enfermo de insuficiencia renal y presa de una grave depresión.

Le dije:

—Yo no sé qué quiere usted de mí si yo no soy médico.

Me explicó:

—Sólo que le hable en su idioma; que por un solo momento él sienta que no está solo en Bolivia. Eso puede ayudar hasta que sus familiares lleguen de Israel como lo tienen anunciado.

* * *

El día fijado ingresamos en la cárcel.

Recatadamente ella me mostró al presidiario a la distancia, y se despidió de mí y de los guardias. Y salió a la calle, a la Cañada Strongest.

Los guardias me fijaron un término cumplido el cual yo debía dejar la prisión, sin dilación. Y también me dejaron solo.

Era antes del medio día. El joven estaba sentado a la sombra de un cobertizo en una silla al otro extremo del canchón pavimentado donde los presos juegan sus pichanguitas.

El estaba solo. Era alto, blanco, delgado, de barba poblada. Cualquiera podría percatarse de su gran parecido con la imagen del Nazareno en Semana Santa.

* * *

Atravesé a lo largo el canchón, me acerqué a él y le saludé en hebreo.

Me preguntó quién era yo, y por qué había venido a la cárcel.

Yo le dije la verdad. Una hermosa muchacha boliviana que se preocupa por el bienestar de los presos me ha buscado en la emisora radial donde trabajo y me ha rogado

que venga a hablarle en hebreo para que sepa que no se encuentra solo en este lejano rincón del mundo que es el Altiplano boliviano.

Me agradeció.

Sabía español, pero le agradó que le hablase en hebreo.

* * *

Se puso de pie, y juntos atravesamos lentamente el canchón donde los presos de lujo juegan sus pichanguitas. En esa hora del día reinaba la quietud, y no había ningún preso merodeando bajo el Sol.

El sabía que yo, al estilo de la Cenicienta, debía salir en punto, y aprovechó los minutos para “evangelizarme”, a su manera, para hacerme sentir que tampoco yo estaba solo en este rincón del Altiplano boliviano, y que no estaba fuera del interés de su Dios.

* * *

Nos sentamos juntos en una banca aislada, y me dijo de nuevo:

—Gracias por haber venido.

El tomó la iniciativa respecto de lo que hablaríamos en los pocos minutos que quedaban, y empezó diciendo:

—Yo creo en Dios.

Luego dijo en español:

—Yo sé que ustedes le llaman “Jehovah”.

Y continuó en hebreo:

—No sé de dónde sacaron ese nombre. Pero no importa. Se trata del mismo Dios. . .

Y añadió:

—Y no creo que él se moleste, porque ustedes lo llaman así con cariño. . .

* * *

Me pidió que le contara del tiempo que pasé en Israel y por qué me interesa tanto la arqueología bíblica. Me preguntó sobre mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

En eso estábamos cuando el plazo se acabó. Nos despedimos con un fuerte apretón de manos que ahora, a pesar del tiempo transcurrido espero que él recordará siempre, como yo también lo recuerdo.

Le dí un pedazo de papel plegado, una fotocopia del capítulo 53 de Isaías en hebreo, que me agradeció mucho, y salí acompañado del guardia.

No lo volví a ver, pero yo estaba pendiente de él, y supe que sus familiares vinieron de Israel por él.

Tampoco volví a ver a esa hermosa mujer que como un ángel enviado del Cielo se preocupó por el bienestar de este joven israelí. Solo supe que las autoridades y los guardias de esa prisión tienen en alta estima su desempeño sacerdotal, el rol para el cual el Altísimo les equipa con una alta inteligencia emocional y una envidiable madurez espiritual.

O acaso ella no era una mujer. . . Podría haber sido un ángel. . .

* * *

El asunto éste, de dónde se sacó el nombre “Jehovah” nos ocupó los diez años que duró el proceso editorial que llevó a la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en la Editorial Mundo Hispano de Fort Bliss, en El Paso, Texas.

Las cosas empiezan con la revelación del Nombre divino que el Señor le hace a Moisés en Exodo 3:12-15:

—Ciertamente, yo estaré contigo. Esto te servirá de señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte.

Moisés dijo a Dios:

—Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?

Dios dijo a Moisés:

—YO SOY EL QUE SOY

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros.”

Dios dijo además a Moisés:

—“YHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros.” Este es mi Nombre para siempre con que seré recordado de generación en generación.

* * *

Siempre ha cabido la pregunta: ¿No será este pasaje una elaboración literaria de Moisés mismo?

Las evidencias muestran que la revelación es auténticamente divina. Por esta razón: Observa que de YO SOY de inmediato cambia a EL ES o YHVH, el Nombre divino pronunciado ya no por Dios mismo sino por los seres humanos, el mismo que es designado en el lenguaje teológico como el Tetragrámaton Sagrado.

Si le colocamos vocales al Tetragrámaton Sagrado, para poderlo pronunciar, se escribiría con más seguridad, YAHVEH. Pero en los tiempos de Casiodoro de Reina se había difundido en los idiomas de Europa la forma JEHOVAH que resulta de la fusión de las consonantes del Tetragrámaton Sagrado YHVH con las vocales de la palabra hebrea Adonay, “el Señor”.

* * *

Pero la intención que se abrió camino desde tiempos antiguos es que el Nombre YHVH fuera escrito sin sus vocales y que permaneciera impronunciable. Aunque al comienzo sí era pronunciado; prueba de ello es que aparece dos veces en la estela del rey Mesha de Moab, contemporáneo del rey Omri de Israel, la misma que está escrita en moabita pero con los signos alfabéticos que también eran usados en hebreo. De otro modo, ¿cómo hubieran podido los moabitas referir su Nombre?



La estela del rey Mesha de Moab

Con el paso del tiempo se dejó de pronunciarlo para evitar su profanación y por temor a la activación contingente de todas las potencias del universo, por tratarse del Nombre de su Creador.

* * *

Pero los inteligentes se hacen esta pregunta: ¿Cómo es que el Dios de la eternidad tiene un Nombre hebreo, o relacionado con una raíz verbal hebrea?

¿Acaso en la dimensión metafísica, más allá de la física, existe el sonido, la fonética, como para que también exista un lenguaje divino compatible con el humano?

Para comunicarse con Moisés y con los hijos de Israel, Dios tenía que recurrir al lenguaje humano, al hebreo, que era el idioma de su pueblo Israel. Por eso mismo, según la historia bíblica, Dios respondió la pregunta de Moisés y le reveló su Nombre.

Pero, ¿acaso lo hizo realmente Dios?

* * *

La apertura informática del sello del Código Secreto de la Biblia, denominado Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) necesariamente conduce a conclusiones teológicas como éstas:

1. El Texto Sagrado, la Biblia Hebrea contiene la firma de Dios, tanto de manera visible como de manera invisible o codificada. De modo que si no te convences por la

manera visible tendrás que convencerte por la manera codificada que revela que detrás de la inspiración del texto de la Biblia Hebrea está una mente, una inteligencia que no es humana y que no está limitada como la mente humana.

La prueba de estas cosas es que las letras del Nombre divino, del Tetragrámaton Sagrado, se manifiestan en la Biblia Hebrea en Secuencia de Letras Equidistantes, a veces a intervalos de cientos, y posiblemente a miles de letras dentro del ámbito total de 304.805 letras consonantes de que consta la Biblia Hebrea.

Las computadoras no han hecho más que ampliar el potencial humano para verificar estos hechos.

2. La Biblia Hebrea existe, textualmente, en la eternidad. Antes que en un rollo, o en un códice, o en un libro, o en un disquete, o en un flash existe en la mente de Dios.

3. La Biblia Hebrea existe en el idioma hebreo, antes de que exista el universo, tanto espiritual como físico.

La tecnología informática digital plantea la interrogante de si lo que vemos en la Biblia Hebrea es la traducción de un sistema virtual cósmico. Esta reflexión involucra también los hologramas o las maquetas virtuales que le fueron mostradas a Moisés en el Monte Sinaí y que se le ordenó reproducirlas de manera material en la construcción del Tabernáculo de Reunión —de reunión de Dios con su pueblo, o más exactamente, con los sacerdotes que representaban a su pueblo—.

4. La escritura de la Biblia Hebrea en sistema alfabético hebreo no es más que la materialización de algo que existe *le-olám*, por la eternidad, como lo dice el Salmo 119:89: “*Le-olám, Adonáy, debarjá nitsáv ba-shamáyim.*” Que traducido dice: “Por la eternidad, oh YHVH, está fija tu palabra en los cielos” —y “los cielos” es una manera de referirse al universo físico—.

5. La Secuencia Equidistante de Letras (SLE), aunque ha sido designado por los investigadores modernos como “Código Secreto de la Biblia”, no es el único tipo de código que acusa tener la Biblia Hebrea. Hay muchas otras modalidades de códigos que revelan que la Biblia Hebrea, aun siendo palabra de hombres, tiene la firma de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Moisés sabía que YHVH, Dios de Israel tiene un “libro” ya escrito —que no puede ser otro que la Biblia Hebrea—, y que este libro estaba escrito sin duda no *in illo tempore*, sino aparte de la dimensión espacio-temporal, como aflora de sus palabras en Exodo 32:32. Al interceder por su pueblo Israel, Moisés le dijo a Dios:

—*Perdona su pecado; y si no, bórrame de tu libro que has escrito.*

YHVH le respondió a Moisés:

—*Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro.*

* * *

Porque el Tetragrámaton Sagrado es la firma de Dios impresa en la Biblia Hebrea, los antiguos hebreos llegaron a venerarlo en la caligrafía hebrea original de los tiempos de Moisés. Y después que Esdras revertió los textos sagrados a la caligrafía “cuadrada” que perdura hasta nuestro tiempo, todavía había escribas que se apegaban a la caligrafía de Moisés para escribir en ella sólo el Tetragrámaton Sagrado a causa de este testimonio: “Las tablas eran obra de Dios y la escritura era escritura de Dios” (Exodo 32:16).

Es más: En Exodo 31:18 se recurre a un impresionante antropomorfismo: “Cuando acabó de hablar con él en el Monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

Este hecho es magistralmente escenificado en la película, “Los Diez Mandamientos”.

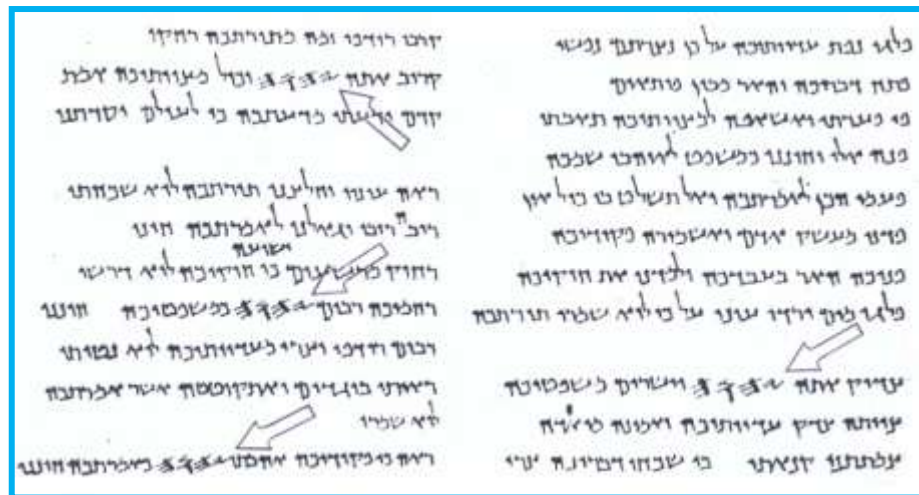
* * *

En el gráfico a continuación mostramos dos tablas conteniendo una muestra de la forma de la caligrafía de los tiempos de Moisés con que fueron escritos los Diez Mandamientos. No se trata de los mandamientos completos, sino sólo de las primeras palabras de cada mandamiento. En la tabla de la derecha, en la primera línea dice ANOJI-YO SOY y en la segunda línea dice YHVH ELOHEYJA- YHVH TU DIOS.

La forma de las tablas es la de las estelas egipcias, que con gran probabilidad era la forma que tenían:



En el gráfico que sigue mostramos un fragmento de pergamino de los Rollos del Mar Muerto que contiene parte del Salmo 119 en la caligrafía “cuadrada” del Período Post Exílico, pero el Tetragrámaton Sagrado está en escritura arcaica de los tiempos de Moisés. Para facilitarte la observación de este hecho hemos señalado mediante flechas las cuatro veces que aparece el Tetragrámaton Sagrado en este texto:



Lo mismo se hacía en los textos escritos en griego: El Tetragrámaton Sagrado era escrito en letras hebreas y en la caligrafía de los tiempos de Moisés.

* * *

¿De dónde, pues, salió la palabra “Jehovah” como preguntaba ese joven israelí que entrevisté en la prisión de San Pedro?

En realidad, como decía mi amigo israelí, la palabra “Jehovah” no existe ni en el idioma hebreo, ni en la Biblia Hebrea, ni en la religión de Israel.

Los editores de la Biblia RVA fuimos más reverentes al escribir “Jehovah” —en lugar de “Jehová” que aparece en las Biblias arcaicas en español—, rescatando la cuarta letra del Tetragrámaton Sagrado, la *héi* que se translitera “H”, dando además la opción de citar el texto de la RVA representándolo con la palabra “el Señor”, como los masoretas indicaban que se lea.

Y en la Biblia Decodificada hemos dado el paso “revolucionario, chico”, de transcribir el Tetragrámaton Sagrado así: YHWH.

* * *

¿Qué más nos queda por aprender?

¿Acaso dentro de poco hemos de practicar la Qábalah ya no con las letras de la Biblia Hebrea y con las computadoras, sino con las estrellas y las constelaciones del universo?

Y ya no en la modalidad de SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), sino en la modalidad SEE (Secuencia de Estrellas Equidistantes), para constatar que los mismos fenómenos que ocurren en el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea ocurren también en el universo físico, como lo expresa el Salmo 19, por el simple hecho de que el Creador del Universo es el mismo que ha inspirado la Biblia Hebrea, y de este modo se da a conocer.

Reflexionar en estas cosas nos ha estremecido a los miembros del Equipo Editorial de la Biblia RVA, por el hecho mismo de habernos aproximado a la Presencia divina y haber escuchado su voz diciéndonos como a Moisés: “El lugar en que estás tierra santas es.”

—¿Y qué diremos de la *Biblia Decodificada* y de su opción de transliterar con temor reverente el Nombre de Dios como YHVH?

—¿Di?

4

EL NOMBRE DE DIOS

Las secuelas de los chats de HEBRAICA en Internet no terminan. Los fans de HEBRAICA siguen enviando sus cartas al Rabi Yosef, a mi persona, y algunas también a Rabi George Frankenstein, como la que intentaremos responder a continuación.

Otro tema que afloró en los chats, vinculado con las traducciones de la Biblia al español y a otros idiomas, es el asunto de la formulación del Nombre de Dios.

Yanco, uno de los participantes en el Segundo Chat de HEBRAICA nos vino con una observación que estoy seguro estremeció a todos los fans de HEBRAICA: Que la palabra española, “Dios”, deriva del nombre del dios griego “Zeus”.

Por cierto, yo confirmé este hecho diciendo que si declinamos el nombre propio griego, *Zeus*, su forma en caso genitivo es exactamente *diós*.

Déjame explicarlo: En los idiomas indoeuropeos existe interrelación entre los fonemas “d” de Dios, “z” de Zeus y “th” de *Theós*. Un conocimiento elemental de lingüística comparativa basta para entender este hecho. Hasta aquí le doy la razón a Yanco, pero. . .

* * *

—¿Hay un “pero”, ché?

—Sí, taitito. El “pero” es que el mismo nombre del dios griego Zeus no es un nombre que sea el punto de origen de todo nuestro conocimiento respecto del concepto “Dios”. Lo que ocurre es que tanto el nombre “Zeus” como el título divino “Dios” (con mayúscula para indicar que se trata del Dios de Israel, el único Dios verdadero), derivan de la raíz indoeuropea *dei-*, que expresa la idea básica de “brillar”.

Para el hombre antiguo, un dios es un ser que brilla, como el cielo de día o como el Sol, la Luna y las estrellas. La referencia bibliográfica donde verás estas cosas perfectamente ilustradas es el *Dictionnaire des Racines des Langues Européennes*, Pág. 35, Ediciones Larousse, París.

No está de más decir que la palabra “Dios” en el Nuevo Testamento griego es *theós*, y se escribe con minúscula porque no es un nombre sino un título, que originalmente significa “divino”, es decir, “brillante”.

Cuando llegamos a este punto debemos recalcar lo que dijimos en el chat: Que necesariamente recurrimos al lenguaje humano para expresar nuestros conceptos acerca de la Divinidad, simplemente, porque no tenemos otro tipo de lenguaje que no sea humano. Y cuando digo, “lenguaje humano”, estoy incluyendo también al *lashón ha-qódes*, el hebreo.

* * *

De lo expresado anteriormente podemos llegar a SIETE conclusiones interesantes:

1. La práctica “piadosa” judía de referirse a Dios como “D-os” es innecesaria, porque “Dios” no es el Nombre impronunciable de Dios.

2. La palabra hebrea *Elohim* que se traduce como “Dios” no es el Nombre impronunciable de Dios. Es una palabra semítica común al hebreo y a otros idiomas semíticos, cuya raíz expresa la idea de tener poder o ser poderoso.

En una historia corta que compartí con el Sr. Alvarez, el Director de HEBRAICA, intitulada, “Los espíritus atormentadores de Guivat Shaúl”, expongo que la Biblia Hebrea incluye un dato que puede “atormentar” a muchos: Que los antiguos habitantes de Canaán, incluidos los israelitas del Período de los Jueces, llamaban *elohim* a los espíritus de los muertos que eran evocados en sesiones de espiritismo.

Esto quiere decir que con usar la palabra “Elohim” —o “Eloqim” con “q” para no tropezar con la letra sagrada *héi* o “h” (ה)— para dárteles de “mesiánico” o “jared” no ganas nada manito, porque simplemente estás pasando de un idioma a otro, y lingüísticamente hablando, no existe idioma santo ni tampoco idioma profano.

3. Tampoco ganas nada usando en un texto escrito en español la palabra hebrea *Adonay*, porque bien puedes decir “el Señor”, y tu nivel de piedad no habrá sufrido deterioro alguno. Además, los “gatos alfa” de la Santa Sede de la CBUP podrían pensar que eres “snob”, no piadoso.

4. Queda la única posibilidad que sí puedes usar con propiedad, porque se trata realmente del Nombre divino, no de un título e epíteto: El Tetragrámaton Sagrado transcrito YHVH, que con vocalización incluida se escribe “Yahveh”. Esta es la manera más exacta de transcribir del hebreo el Nombre divino, y observo que el Director de HEBRAICA lo prefiere a todas las demás maneras. Pero nosotros, en la *Biblia Decodificada* preferimos el Tetragrámaton Sagrado transliterado: YHVH.

En este particular, todos los editores católicos de Biblias al preferir el nombre “Yahveh” han dado un paso importante que honestamente no puede ser sobrepasado por los creyentes de tradición evangélica. Este criterio defendí en las primeras fases editoriales de la Biblia RVA, pero finalmente me convencí que lo mejor es seguir el ejemplo de los sabios Masoretas de Israel, y traducir el Nombre divino al español como “el Señor”. Ellos vocalizaron el Tetragrámaton Sagrado como “Adonáy”, que se traduce “el Señor”.

Este criterio se ha abierto camino en las nuevas ediciones de la Biblia RVA, pero en la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia de vuestro humilde servidor, preferimos escribir YHVH para que el lector lo lea “el Señor”.

5. Para profundizar este punto de lo que podríamos designar “la Teología del Nombre”, quiero decirles a los fans de HEBRAICA que la palabra hebrea *Shem* tampoco es nombre propio. Sólo es un sustantivo que significa “nombre” y con mayúscula se refiere al Nombre de Dios, sin especificarlo, sin pronunciarlo.

La práctica piadosa judía de usar la expresión *ha-Shem*, “el Nombre”, para evitar pronunciar el impronunciable Tetragrámaton Sagrado (יהוה) es muy antigua. Tiene sus raíces en la Biblia Hebrea.

En el Brít Jadasháh (el Nuevo Testamento), que refleja el judaísmo del primer siglo de la era común aparece en la Tercera Epístola del Apóstol Juan. Juan le escribe a Gayo con referencia a ciertos judíos mesiánicos: “Porque partieron por amor del Nombre, sin tomar nada de los gentiles” (versículo 7, RVA).

Observe que la Biblia RVA es magistralmente coherente por el hecho de que ha escrito “Nombre” con mayúscula, cuando la Biblia Reina-Valera de 1995 traduce erróneamente “el nombre de El”, refiriéndose a Jesús, cuando el Apóstol Juan se refiere al Tetragrámaton Sagrado, el Nombre impronunciable de Dios.

De paso, esta referencia nos indica que Gayo era judío, por eso Juan le habla en una modalidad propia de judíos, refiriéndose a Dios en hebreo como *ha-Shem*, aparte del hecho de que también marca distancia de los creyentes “gentiles” de la iglesia de Gayo.

Es un hecho demostrado que la difusión del evangelio fue en el primer siglo una empresa casi exclusivamente judía, o al menos eran judíos los que estaban en la cúpula gerencial del organigrama empresarial del evangelio.

6. NO HAY N° 6. PASE AL PUNTO N° 7.

7. Es INCORRECTO el recurso de muchos editores cristianos a mayúsculas para los pronombres que se refieren a la Divinidad, trátase de pronombres personales o posesivos. En ninguna edición de la Biblia usted verá lo que han hecho los editores de la Reina-Valera de 1995, de escribir “el nombre de Él” (“El” con mayúscula).

Las cosas se complican cuando consideramos que “El” es también el nombre de un dios cananeo.

Dos errores editoriales se verifican en esta traducción, aparte del hecho de que los editores de la Reina-Valera de 1995 ignoran el trasfondo judío del léxico del Apóstol Juan en su Epístola. El primer error ha sido escribir “nombre” con minúscula. El segundo error ha sido escribir “El” con mayúscula.

* * *

Esta reflexión sobre el tema del Nombre y los epítetos de Dios responde en parte a una carta enviada por un fan de HEBRAICA, el Sr. Yanco Coronado, de Neuquén, Argentina, que ha sido remitida, no directamente a mi persona, sino a mi hijo putativo George Frankenstein. Por algo será. . .

Interesantemente, cuando leo la carta del George (yo estoy autorizado para leer las cartas del George) tengo la alegría de ver que el Yanco tiene rasgos caracteriales muy parecidos a los de mi George. Por algo será. . .

En cuanto a las demás preguntas de su carta del Yanco, porque su carta contiene muchas otras preguntas (¡¡¡Ufff!!!), espero que el George se los responda personalmente.

Yo sólo quisiera decirle que comparto su fe, sus expectativas y su apasionamiento por el idioma hebreo. Y si no mezclo español con hebreo, es porque gracias a Dios los misterios de Dios se pueden comunicar en todos los idiomas, y mejor en español.

A propósito, el mayor número de cartas que nos han llegado a raíz del Segundo Chat de HEBRAICA provienen de la República Argentina. Sin duda, abundan las mujeres y los hombres inteligentes por allí. Por algo será. . .

5 CONTACTO CON LO DIVINO

Esta historia se basa en el video del curso de Teología Científica dictado por el Dr. John E. McKenna en julio de 1999 en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a nuestra política de filmar todas las clases, ha sido posible reconstruir el intrigante debate que duró todo un día.

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Davar o Logos divino al mundo por mediación de una joven mujer de Israel. El Dr. McKenna fue asediado con inquietantes preguntas sobre el tema, tanto en Aula Magna como también en el Chifa de la CBUP a la hora del almuerzo.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases del Dr. McKenna en la Santa Sede.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *G. F. El Fundamentalista*, y conocen cómo vino al mundo el George.

De pronto, el George desapareció y se perdió lo más importante del día, las clases del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que los nombres de Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”!

Bueno, al traerlo a Lima tropecé de nuevo con la misma piedra.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro hotel.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia dentro de mi computadora para que asistieras a clases en la CBUP, porque por eso me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular

de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de esa muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra humanidad y nuestra inteligencia.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo al George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, yo me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

—El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Davar o Logos: “En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios.”⁴³⁸

»En relación con este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adoptado a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos “true Christians”, excluyendo a todos los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Davar, aquel Ser santo que es hombre y Dios.

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Suárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “*in vitro*”.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Davar directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Davar, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos conceptos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Davar, del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Davar o Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.⁴³⁹

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Davar o Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los

mueritos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.⁴⁴⁰

El Dr. McKenna prosiguió:

—La concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Davar o Logos divino, empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, después que no le dejaron comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura teológica:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos pre-científicos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el

crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,⁴⁴¹ sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”⁴⁴²

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.⁴⁴³

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa habría tenido dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre y a la trascendencia divina. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque

yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás. . .

MaKenna concluye:

—Así son las cosas, aunque sea tan difícil expresarlas con palabras.

Y me viene a la mente el midrash que refirió Billy Graham:

En cierta ocasión me detuve en el parque para contemplar una caravana de diminutas hormigas, transportando su alimento a su hormiguero.

Tan pequeñas eran que estuve a punto de pisarlas, y tan bien organizadas, que ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió y empezaron a destrozarse entre ellas y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.

Pero el Logos sí pudo y se hizo hombre.

6

LA CUENTA REGRESIVA

Terminada mi Conferencia Magistral con el título de “¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?”, el Dr. Pablo Balbuena, organizador del evento, nos agasajó con un succulento almuerzo en el Restaurant Norky, especializado en pollos a la brasa.

De regreso a casa, me recuesto pensativo. Pesadamente me revuelco sobre la cama, agotado de la jornada en medio del sofocante calor de febrero, y no puedo tener sosiego.

Mi conferencia había tocado mi propio corazón, y azuzó en mí ciertas inquietudes respecto de la agenda de Jesús, la misma que tendría estrecha conexión con las festividades de Israel.

Abro mi Biblia RVA, y me viene la tentación de leer el pasaje de la tentación de Jesús en el capítulo 4 del Evangelio de Mateo. Algo en lo más recóndito de mi alma me decía que este pasaje está CODIFICADO, y que cuantos predicán sobre él están en pañales y realmente no entienden nada de nada.

* * *

El pasaje codificado de Mateo 4:1-11 dice así:

Entonces Yeshúa fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

El tentador se acercó y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

Pero él respondió y dijo:

—Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

* * *

Entonces el diablo le llevó a la Ciudad Santa. Hizo que se pusiera de pie sobre el extremo del techo del Santuario, y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque escrito está:

*A sus ángeles mandará a ti,
y en sus manos te llevarán
para que tu pie no tropiece
en piedra.*

Yeshúa le dijo:

—Además, está escrito: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.”

* * *

Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo:

—Todo esto te daré si postrado me adoras.

Entonces Yeshúa le dijo:

—Vete, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

Entonces el diablo le dejó. Y he aquí los ángeles vinieron y le servían.

* * *

Peregrinamente se me ocurren las preguntas:

¿Cuándo ocurrieron exactamente las cosas que refiere el capítulo 4 de Mateo?

¿Acaso el texto incluye una fecha oculta, codificada, que no se ve?

¿Podría estar escondida una fecha debajo de las letras del texto a lo largo de dos mil años?

¿Acaso el saber la fecha de lo ocurrido me conduciría a decodificar el contenido de esta historia?

Si yo lograba dar con la fecha, ¿podría decodificar el resto del relato después de 2000 años?

Si por fin lograba decodificarlo, ¿qué revelaciones podría destapar?

¿Estaríamos capacitados yo y el mundo para mirar dentro del misterio?

* * *

Entonces brilla ante mi vista la respuesta: Los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto transcurrieron entre la Pascua y el Pentecostés; esto es un hecho conocido. Luego, la fecha codificada de la tentación de Jesús sería el día 40 de la Cuenta del Omer. Ya veremos por qué. . .

Para los profanos, la Cuenta del Omer (hebreo, *sefirát ha-ómer*) son los cincuenta días que transcurren entre la Pascua y Pentecostés. Luego, el día 40 de la Cuenta del Omer tiene lugar, exactamente, 10 días antes de Pentecostés.

La expresión, *sefirát ha-ómer* se traduce literalmente “cuenta de las espigas del atado” o “cuenta del atado de espigas” —*ómer* significa “atado de espigas”—. Es que de manera didáctica, infantil, en Israel se toma en el primer día de la Pascua un atado de 50 espigas verdes de trigo, y del mismo se va eliminando, mediante una cuenta regresiva, una espiga por día hasta llegar al día de Pentecostés, que equivale a cero-espigas.

Esta práctica deriva de las instrucciones de Levítico 23:9, 15, 16.

¡Es como hacer la cuenta regresiva con tus dedos!

* * *

Ahora bien, ¿cómo puedo estar seguro de que el día 40, el último día del retiro de Jesús en el desierto de Judá, coincide con el día 40 de la Cuenta del Omer?

¡Facilongo, Calongo! Porque cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, Juan el autor del Cuarto Evangelio nos da a entender que era el primer día de la Pascua. Por eso

Juan señaló a Jesús y exclamó: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29)

Juan habría estado hablando a las multitudes acerca del cordero pascual, cuando de repente se apareció por allí Jesús, que estaba empezando su retiro de 40 días cerca de allí, en las inmediaciones del quibuts Bet-haaraváh, al sur de la ciudad de Jericó.

El bautismo de Jesús es un valioso punto de referencia y ocurrió, a la prueba me remito, el primer día de la Cuenta del Omer.

* * *

El Evangelio de Mateo, al final del capítulo 3 nos habla del bautismo de Jesús, que según el Evangelio de Juan habría ocurrido en el primer día de la Pascua. Y en el comienzo del capítulo 4 nos habla de la tentación de Jesús, al final de su retiro, antes de empezar su servicio sacerdotal diez días después, en la festividad de Pentecostés.

—¿Por qué tendría Jesús que terminar su ayuno el día 40 de la Cuenta del Omer? y ¿Por qué tendría que empezar su labor sacerdotal en el primer día de Pentecostés que coincide con el inicio del año académico de la yeshiváh de Jesús?

—Esto forma parte del misterio de la agenda de Jesús que estoy a punto de decodificar, si me tienes un poquito de paciencia.

—¡Sale caliente, oh Gran Mago Decodificador!

* * *

¿Cómo sé que en la historia de la tentación de Jesús el hito de Pentecostés está en la mira?

¡Facilongo, Calongo! Observa que la primera tentación es cuando en Mateo 4:3 el Shapingo le dice a Jesús cuando tuvo hambre tras su largo ayuno: “Di a estas piedras que se conviertan en pan.”

El Señor le respondió con el texto de Deuteronomio 8:3 que está inserto en el relato de la primera celebración de Pentecostés al pie del Monte Sinaí: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mientras en la Tierra Prometida es la estación de la siega y de la abundancia de pan, en el desierto del Sinaí no hay pan. Este contexto era ideal para que se grabara en el recuerdo de Israel la gran lección de Dios por la vía del contraste, que NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE.

—¿Por qué Dios actuó de esta manera?

—Como solía decir el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

* * *

En la cumbre del Monte Sinaí YHWH les dio su PALABRA, a fin de que experimentasen que no sólo de pan vivirá el hombre sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Pero, ¿acaso también la Toráh, la Palabra de Dios, es un alimento físico? ¿Puede realmente saciar el hambre?

Siempre podemos caer en la tentación de considerar la Toráh como un libro cualquiera, pero el Dr. Abel Panaifo señala en su obra, *La mujer en la comunidad terapéutica*, que la Palabra de Dios sí puede sustentar la vida física de la misma manera que en todos los instantes de nuestra existencia nos nutrimos con otro tipo de alimento que tampoco es pan, que es más urgente que el pan, y que por lo general no lo tomamos en cuenta, como tampoco tomamos en cuenta la Palabra de Dios. Me refiero al aire que respiramos y a su oxígeno que nutre nuestras neuronas y todas nuestras células.

Es posible que los habitantes de otros planetas extra-estelares tengan un metabolismo que requiera que se alimenten de oro o de plata, pero en la Tierra nos alimentamos con oxígeno, y de pan sólo en segundo lugar. Pero he aquí, Deuteronomio nos enseña que en el pueblo de Dios el primer tipo de alimento es la Palabra de Dios.

* * *

Pero, ¿por qué fue Jesús al desierto en aquella ocasión, previo al comienzo de su labor sacerdotal y académica?

¿Cómo es que Jesús, a quien conocemos como de buen diente y para quien el ayuno no era santo de su devoción, se metió a ayunar 40 días de golpe, como para no volver a ayunar en el resto de su vida?

La respuesta es: Porque en su experiencia personal él representa a todo Israel, que estuvo 40 años en el desierto, y a Moisés, que estuvo 40 días en la presencia de Dios, ayunando en el Monte Sinaí y recibiendo la Toráh, la Palabra de Dios escrita, como está escrito en Exodo 24:18 y 31:18. “Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches. . . Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

* * *

Algunos de nosotros, indigentes de imaginación, pensamos que en el desierto Jesús se las pasaba todo piola, al estilo Sampietri, sin hacer nada, sólo ayunando y orando de rodillas día y noche como un atleta de Dios. No creo que alguien, en su sano juicio, piense que para Jesús el ayuno era como para algunos de los nuestros, una huelga de hambre: “¡No como hasta que Dios me conceda todos los caprichos de mi corazón!”

Sí tú piensas de este modo, entonces, come, bebe y huelga-te.

No nos imaginamos que, como habría ocurrido con Moisés en aquellos 40 años de su preparación misionológica en el desierto, Jesús tendría a la mano sus libros sagrados y habría estado nutriendo su espíritu y su cuerpo con ellos de tal manera que recién sintió hambre al cabo de cuarenta días. Es que adolecemos de un vacío conceptual que no le da honor al Señor y que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama “relativización de la Palabra de Dios”.

Sólo después de ese tiempo de preparación que concluyó con la tentación, empezó Jesús a predicar el evangelio, nos lo dice Mateo 4:18: “Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”

* * *

Lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en la experiencia personal de Jesús. El se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

¿Te has dado cuenta que libro cita?

El libro de Deuteronomio; sólo este libro. En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3. En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.” En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8. Y puedes estar seguro que tenía su rollo de Deuteronomio ante sus ojos.

Sin duda sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras el descubrimiento de que no fue escrito por Moisés, como se creía.

—¿Qué no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 34? ¿Acaso también escribió él, Deuteronomio 34:10, siendo como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”? ¿No escribió él Deuteronomio 34:10 que dice, “nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien el Señor conociera cara a cara”?

—¡Nop!

* * *

Así es, cocherita. El libro de Deuteronomio fue escrito por otro siervo de Dios poco antes del reinado del rey Josías. Pero. El que no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios o con deficiente inspiración divina?

Pues no, porque aparte de responder al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “está escrito”, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Está escrito
Está escrito	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
Conclusión	=	¡Chúpatesa!

* * *

Al responder al Shapingo, Jesús también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio, como en toda la Biblia sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

—Con la desventaja que Deuteronomio ni siquiera es palabra de Moisés. . .
¿Verdad, doc?

—Así es, Calongo. . . Ellos no se imaginaban que en nuestra generación se descubriría el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio. Yo mismo lo he comprobado activando en el Texto Consonántico de Deuteronomio el programa informático Código CELL, producido en Israel por ingenieros y matemáticos del Tecnión, como lo he expuesto exhaustivamente en mi historia “el Código CELL” incluida en mi obra, *El Código Secreto de la Biblia*, que es el Volumen 1 de la Serie DESAFIOS de la página web Biblioteca Inteligente.

—¿Qué implica todo esto, doc?

—Implica que el libro de Deuteronomio está firmado por Dios y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios aunque lo haya escrito algún sacerdote levita encerrado en algún ambiente secreto del Templo en Jerusalem, en los días aciagos del rey Manasés, abuelo del rey Josías.

* * *

Todo esto conduce a la decodificación de la Conferencia Magistral de Jesús, el Sermón del Monte, que tuvo lugar exactamente en el primer día de Pentecostés, diez días después de haber sido tentado por Satanás en el desierto. Entonces Jesús dio una nueva reformulación de la Toráh, más radical aun que la reformulación de la Toráh que contiene el libro de Deuteronomio, que es una reformulación de la Toráh que Moisés recibió en el Monte Sinaí.

Eso hizo tras subir a un monte, aunque no precisamente el Monte Sinaí, sino un montículo en la ribera occidental del lago Kinéret o Mar de Galilea.

Y lo hizo, no manteniendo a cierta distancia a Josué y a una élite de jóvenes de Israel, sino llevando consigo a todos sus discípulos, una sarta de muchachos y muchachas adolescentes que había escogido, no precisamente en una iglesia pentecostal, sino en la playa, conforme a la palabra que dice: “¡Contigo en la playa!”

El Sermón del Monte es, pues, la re-escenificación de la entrega de la Toráh a Israel en el primer Pentecostés. Y la Toráh de Jesús no constituye una abrogación de la Toráh

dada en el Sinaí, pues como lo dice Jesús en Mateo 5:17-20, es una reformulación de la misma, que los sabios de Israel habían fallado dar a su generación a la manera del siervo de Dios que escribió el Deuteronomio en tiempos del rey Josías o de sus antecesores, y a la manera de nuestra obra, *Los Diez Mandamientos*, publicada como el Volumen N° 13 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

De esta manera Jesús dio comienzo a su servicio sacerdotal y comenzó a ejercer profesionalmente, al mismo tiempo que sus discípulos empezaban su entrenamiento académico. No es casualidad que los actos de graduación se lleven a cabo en Israel en la semana de Pentecostés, para que al terminar la fiesta uno pueda empezar a ejercer su profesión con buena conciencia y con autoridad.

Fue siguiendo esta pauta que la Primera Promoción del CEBCAR se graduó en Lima en 1996 en el día de Pentecostés o Shavuót, porque en esta ocasión Dios dio a Israel su Palabra, y el pueblo de Dios empezaría a conducirse a la luz de su conocimiento derivado de la misma.

Los 85 estudiantes que se graduaron esa noche ante más de mil personas atiborradas en el Templo “Maranatha”, recibieron juntos con su Diploma un obsequio especial del CEBCAR. Así como Moisés recibió la Toráh en el Monte Sinaí, todos ellos recibieron la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en cuya página frontal está escrito:

*“¿Tienes tú celos por mí?
¡Ojalá que todos fuesen profetas
en el pueblo de YHVH,
y que YHVH pusiese
su Espíritu sobre ellos!
(Números 11:29, RVA)*

*El Centro de Estudios Bíblicos
“CASIODORO DE REINA”
pone en tus manos la Biblia
REINA-VALERA ACTUALIZADA
para la Democratización
de la Educación Teológica en el Perú,
con ocasión de tu Graduación de
BACHILLER EN TEOLOGIA.
Templo “Maranatha”,
en Pentecostés, 25 de Mayo de 1996.*

Si tú estuviste entre los graduados, conserva celosamente tu Biblia RVA porque con el paso del tiempo podría costar 10,000 dólares americanos por ser un documento histórico como aprendemos del programa televisivo “El precio de la historia”.

* * *

¿No te hace pensar esto en que nadie debería empezar una empresa relacionada con el evangelio sin pasar, como Jesús mismo, por la debida capacitación y la graduación de rigor?

No me refiero a una capacitación “al paso”, de 40 días de ayuno ocioso y oficioso, divorciado de la reflexión de la Palabra de Dios.

—¿Qué te dice todo esto de los que al estilo bandangán se lanzan a la empresa del evangelio “como para el Señor”, es decir, sin ninguna capacitación y sin ninguna acreditación ni de Dios ni de los hombres?

—¿Di?

* * *

La agenda de Jesús se repite al final de su labor académica y sacerdotal que afectadamente es referida como “su ministerio”.

Lucas escribe en Hechos 1:3, 4: “Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del Reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, ‘de la cual me oísteis hablar; porque Juan, a la verdad, bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo después de no muchos días’.”

Cumplidos esos cuarenta días, de pronto dejó de aparecerse a ellos por diez días hasta que se cumplieron los cincuenta días de la Sefirát Ha-ómer con la llegada de Shavuót o Pentecostés. Entonces se manifestó, ya no físicamente, sino espiritualmente a todos los que estaban reunidos en el Aposento Alto, en el Monte Sión.

* * *

En la misma fecha en que fue dada la Toráh en el Monte Sinaí, vino el Espíritu Santo en el Monte Sión. El es el Autor de la Toráh y la Palabra de Dios en persona, como señala la profecía de Isaías 55:10, 11: “Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El mismo es quien la ha inspirado el libro de Deuteronomio y todos los libros de la Biblia, y quien nos guía a su conocimiento, y quien premia a los que se esfuerzan por estudiarla académicamente y no mediante los medios mágicos de los que practican la simonía y la hechicería en algunas iglesias evangélicas.

* * *

Pero me pregunto si acaso la agenda de Jesús se proyecta también más adelante y responde a nuestra expectativa de la aparición de Jesús en el cielo de Jerusalem en su retorno a nuestro planeta después de la pandemia.

Es posible que estamos viviendo en la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*.

¡Quién sabe si ya estamos cerca del día 40, y el Señor volverá a tiempo para celebrar con nosotros el Pentecostés en el día 50!

Sobre la relación de la agenda del Señor y el análisis de la encrucijada histórica actual tratamos en nuestra obra, *Escenario del retorno de Jesús*, el Volumen N° 6 de la Serie TEMAS BIBLICOS de la página web Biblioteca Inteligente.

Cuantos se han compenetrado en este análisis se suman a la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*, y sacan del atado las últimas espigas de trigo, diciendo con emoción:

¡TRES! . . .

¡DOS! . . .

¡UNO! . . .

¡CERO!

¡Y Jesús regresará! ¡¡¡TA-DAAA!!!

7
**SU MEJOR REGALO
 DE CUMPLEAÑOS**

Temprano en la mañana del 19 de octubre nuestro hijo George Frankenstein rondaba la puerta de nuestro dormitorio con marcada ansiedad.

Amanda y yo nunca cerramos la puerta de nuestro dormitorio, y menos la trancamos, como suelen hacer los serranos, de modo que veíamos con facilidad todo el ansioso movimiento del George, aunque simulábamos estar dormidos, insensibles de la ocasión tan especial.

Como revelo en mi historia corta intitulada, “El Código Secreto del George Frankenstein” (Ver *La Biblioteca Inteligente*), el 19 de octubre es el día de su cumpleaños del George, y a la manera de las viejas que nunca suman años, él nunca deja de ser teenager.

* * *

¿Qué pasaría por su mente? ¿Acaso que nos habríamos olvidado del día de su cumpleaños y de su regalo, un paquete inteligente, tan grande y espectacular como el Gran Paquetazo de la Santa Sede?

La verdad es que no podríamos habernos olvidado, sabiendo bien que él nos lo habría de reclamar. Pero nuestro regalo esta vez sería un paquete pequeño. En realidad nuestro regalo de cumpleaños lo podríamos haber metido en un sobre, porque no era otra cosa que una tarjeta hecha a mano: Pero quisimos darle un toque artístico y lo metimos en una pequeña cajita de cartón.

Se trataba de una hoja de papel que simulaba ser un viejo pergamino con un escrito a mano con hermosa caligrafía. Lo enrollamos, le pusimos una cinta y lo metimos en una cajita de pasta Colgate; eso sí, bien envuelta en un hermoso papel de regalo.

Lo que más llamó la atención del George cuando desenrolló su regalito, fue el título de mi escrito que fue sugerido por su hermanita, Lili Ester: “El mejor regalo de cumpleaños”.

* * *

Más tarde en el día se acercó a mi mesa de trabajo con el papelito y me dijo:

—¿Este es el mejor regalo de cumpleaños?

Le respondí:

—¡Claro, George!

Y añadí:

—Es el regalo que se dio a sí mismo Jesús un día como el día en que nació. ¿No crees que él se daría a sí mismo el mejor regalo de cumpleaños?

* * *

En el pequeño rollo estaba escrito el Salmo 139:1-18, en la versión de la *Biblia Decodificada*, así:

EL MEJOR REGALO
DE CUMPLEAÑOS

Oh YHVH,
tú me has examinado y conocido.
Tú conoces cuando me siento
y cuando me levanto;
desde lejos entiendes mi pensamiento.

Has evaluado mi caminar y mi sentarme;
todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y tú, oh YHVH, ya la sabes toda.

Detrás y delante me rodeas,
y sobre mí pones tu mano.
Tal conocimiento me es maravilloso;
tan alto que no lo puedo alcanzar.

¿A dónde mi iré de tu Espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo a los cielos, allí estás tú;
si en el Sheol hago mi cama, allí tú estás.

Si tomo las alas del alba
y habito en el extremo del mar,
aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.

Si digo:
“Ciertamente las tinieblas me encubrirán,
y se hará noche la luz que me rodea”,
aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día.
Te dan igual las tinieblas que la luz.

Porque tú formaste mis entrañas;
me entretejiste en el vientre de mi madre.
Te alabo,
porque he sido hecho de manera maravillosa.
Maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.

*No fueron encubiertos de ti mis huesos,
a pesar de que fui hecho en lo oculto
y entretejido en lo profundo de la tierra.
Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro estaba escrito todo aquello
que a su debido tiempo fue formado,
sin faltar nada de ello.*

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios,
tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos.
Si los enumero,
serían más que la arena.
Despierto, y aún estoy contigo.*

* * *

El George se apartó con su rollito, pero volvió más tarde con preguntas:

—¿Y cómo sabes que Jesús se dio a sí mismo este mismo regalo?

Le respondo:

—La evidencia la derivo del diálogo de Jesús con Nicodemo, tal como ha sido referido en el relato del Evangelio de Juan. Aquel diálogo tuvo lugar el 10 de Nisán. . . ¡en el mismo día de su cumpleaños! ¡Y a lo mejor era el cumpleaños de ambos, de Jesús y de Nicodemo!

—¡Guau! ¿Y cómo lo sabes?

—Antes de darte mi respuesta permíteme transcribir el relato del Apóstol Juan, subrayando algunas palabras y frases que van a hacer que te rasques la cabeza:¹⁴⁰

Mientras Jesús estaba en Jerusalem en la fiesta de Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar las señales que hacía. Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él conocía lo que había en el hombre.

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo:

—Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él.

Respondió Jesús y le dijo:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.

Nicodemo le dijo:

—¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; pero lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”

Respondió Nicodemo y le dijo:

—¿Cómo puede suceder eso?

Respondió Jesús y le dijo:

—Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos y testificamos de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.

* * *

—¿Habré oído bien, oh Gran Mago Decodificador? ¿Estás diciendo que Nicodemo visitó a Jesús justo en el día de su cumpleaños, en el 10 de Nisán?

—Así es, zambo.

—¿Estás diciendo que Jesús subió a Jerusalem en esa ocasión, justo antes de su cumpleaños?

—Así es, zambo. El hacía eso cada año.

—¿Estás diciendo que ese día también habría sido el cumpleaños de Nicodemo? ¿Cómo puedes saber todo esto, ché?

—Me lo contó Nicodemo. Y si realmente fue así, entonces las palabras de Jesús, “te es necesario nacer de nuevo”, cayeron, como se dice, ¡como pedrada en ojo tuerto!

Y añadí:

—Se me ocurre que a lo mejor podría también haber sido el cumpleaños de Moisés.

—¿Del Príncipe de Egipto!

“El Príncipe de Egipto” es el título del nuevo video que el George trajo a casa.

* * *

—¿Acaso estás proponiendo cambiar la fecha de la Navidad de diciembre a abril, viejo?

—¡De ninguna manera! Cuando presento estas evidencias no sugiero cambiar la fecha de la Navidad ni anularla, como hacen algunos religiosos trastabillados y mezquinos que tienen como dogma no darles regalos a sus hijitos pequeños.

—¡Esos conchesumadres!

—Esos piensan en sus corazones que son los únicos cristianos verdaderos porque no dan regalos a sus hijitos. . .

—Así las cosas, yo también me quedaría sin mi regalo de Navidad, ché.

—Yo no quiero ocasionar escándalos en la viña del Señor, y menos satanizar a esa pobre gente que en la Navidad se gana aliguito vendiendo juguetes.

—Ellos también prohíben celebrar los cumpleaños. . .

—Así es, George. Son mala onda. . .

—¿Y qué va a ocurrir cuando esos tacaños lean lo que escribes, che? Porque las papas queman. . .

—Ellos continuarán siendo malos, como dice la palabra: “Escasa inteligencia; excesiva maldad.” No lograrán corregir el calendario, aunque tienen razón en que el monje Dionisio Exiguo cometió un error “exiguo” en sus cálculos para establecer la fecha del nacimiento de Jesús.

Y dijo George:

—Así es, che. No debemos hacerles caso a esos predicadores ni enfrascarnos en debates que echan a perder la hermosura de la Navidad, aunque se celebre en diciembre. Lo que debemos corregir es nuestra perspectiva personal de las cosas mediante un acercamiento a los hechos históricos, un acercamiento que tenga consecuencias saludables para nuestra vida personal. Así haremos que la Luz del mundo nazca en nuestros corazones cada día del año, como dice el Apóstol Pedro: “También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que aclare el día y la Estrella de la Mañana se levante en vuestros corazones.”

* * *

—Pero, ¿cómo sabes lo del cumpleaños de Nicodemo?

—Para esto tenemos que incursionar en un aspecto de la decodificación bíblica que es algo difícil de entender para los neófitos. Se trata de una dimensión novedosa de la naturaleza de las Escrituras donde se ven claramente las huellas de. . .

—¿De quién?

—¡De Dios! Y para esta modalidad de decodificación bíblica se requiere penetrar en la mente de Jesús y descubrir su reflexión del Salmo 139 que se regaló a sí mismo el día de su cumpleaños.

Esto haremos con el método del “midrash intra bíblico” que en este caso particular tiende un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, y entre la Hermenéutica y la Qábalah.

* * *

El hecho de que en su conversación con Nicodemo, Jesús recurriera a palabras y conceptos del Salmo 139:1-16 que habla de la gestación de un bebé en el vientre de su madre me hace suponer que en el momento cuando entró Nicodemo, Jesús estaba reflexionando en su nacimiento a la luz de dicho Salmo que he copiado en tu rollito que te hemos regalado Amanda y yo. Observa bien las palabras y frases que hemos subrayado, porque esconden grandes sorpresas:

Mientras las últimas tres estrofas tratan del tema de fondo, la gestación de un bebé en el vientre de su madre, el resto del Salmo provee la asociación de ideas y el atavío literario para el diálogo de Jesús y Nicodemo.

Sobre la base lexicográfica y conceptual del Salmo 139 respecto del nacimiento de un bebé, Jesús formuló ante Nicodemo su enseñanza acerca del nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual. Veamos a continuación los puntos de contacto entre ambos textos:

1. El Apóstol Juan habla del pre-conocimiento que tenía Jesús respecto de los hombres y su conversación con Nicodemo ilustra esa facultad sobrenatural. Observa que tras las palabras introductorias de Nicodemo, Jesús aparentemente le interrumpe y responde a su pregunta, antes de que ésta haya sido formulada. Y el Salmista dice: “Desde lejos entiendes mi pensamiento. . . Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh YHVH, ya la sabes toda.”

2. Nicodemo fue a Jesús de noche. Y el Salmista dice: “Si digo: ‘Ciertamente las tinieblas me encubrirán y se hará noche la luz que me rodea’, aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz.”

3. El Salmista dice: “Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre.” Y Nicodemo le dice a Jesús: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”

4. El Salmista dice: “¿A dónde me iré de tu Espíritu?” Y en Juan se menciona cinco veces la palabra *pnévma*, que se traduce como “Espíritu” o “*espíritu*”.

5. El Salmista dice: “Si subo a los cielos, allí estás tú.” Y Jesús le dice a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.”

Observa que Nicodemo no había planteado nada respecto de subir al cielo. La única explicación posible para que Jesús ponga este asunto sobre el tapete es que en ese momento tenía en mente el Salmo 139, y a base de su lexicografía le dio a entender a Nicodemo que es imposible que el hombre encuentre la respuesta a sus preguntas más inquietantes subiendo al cielo para preguntarle a Dios mismo. Por eso es más inteligente, y también más práctico, plausible y económico aceptar la respuesta de quien ha descendido del cielo para dársela: El Hijo del Hombre, es decir, Jesús.

6. Jesús le dice a Nicodemo: “Hablamos de lo que sabemos. . .” El Salmista dice: “Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.” Como siempre, toma nota de las palabras en que coinciden los textos de Juan y de Salmos: “sabemos”, “sabe”.

7. El Salmista dice: “Tal conocimiento me es maravilloso.” “Has hecho maravillas; maravillosas son tus obras.” Y Jesús dice: “No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo.’ ”

8. El Salmista se explaya en su arrebatado poético describiendo la maravillosa obra de Dios en la gestación y el crecimiento del hombre en el plano biológico. Mientras que Jesús enfoca el tema de un segundo o nuevo nacimiento, una experiencia espiritual que es igualmente maravillosa; y que así como el nacimiento biológico es necesario para ingresar

en el mundo físico, el nacimiento espiritual es imprescindible para entrar en la realidad espiritual que Jesús denomina “Reino de Dios”.

* * *

Cuando llegamos a este punto el rostro del George resplandece de felicidad y exclama:

—¡Guau! ¡Esto es algo maravilloso, y mi alma lo sabe muy bien! Esto, ¿lo has descubierto tú mismo, o te lo ha mostrado alguna otra persona?

—Yo lo he descubierto, George.

Aprendí la técnica de detectar casos de *inner biblical midrash*, es decir, de dependencia literaria en un curso que dictó el Dr. Michael Fishbane en la Universidad de Brandeis en Estados Unidos. Los casos de dependencia literaria que examinamos ocurrían dentro de la Biblia Hebrea misma. Mi monografía, “Inner Biblical Midrash in the book of Jeremiah” (Brandeis university, Boston, 1981) explora textos derivados de la Toráh en el libro del profeta Jeremías. . .

—¿Y?

—Entonces se me ocurrió ver si había la posibilidad de que también hubiera dependencia literaria —no citas, sino dependencia puramente formal de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento—, detectando en dichos casos una inteligencia, una mente, no humana, no de los autores bíblicos, sino de Dios.

Y George se apartó diciendo:

—¡De veras, este es el mejor regalo de cumpleaños!

8
**PURIM EN EL
COLEGIO BOLIVIANO ISRAELITA**



**Lili Ester, coronada “Reina Ester”
en la fiesta de Purim**

¡Esos mocosos del Colegio Boliviano Israelita (el CBI) no se lo merecen!

En verdad, no hay nadie que se merezca un doble Carnaval. Pero así son de privilegiados estos chicos holgazanes, que justo después de salir de Alasitas y del Carnaval General, este año sólo han tenido que dar un saltito coquetón para caer en Purim, una fiesta bíblica que tiene mucho de carnavalesco, pero por debajo esconde enigmas, secretos, intrigas, sexo, misterios y códigos secretos que han causado conmoción.

* * *

Toda esta semana los chicos del CBI han estado atentos, más que a las matemáticas, más que a los idiomas y a las ciencias sociales, a los preparativos y ensayos para el domingo 7 de marzo. Y en su febril obstinación nos han arrastrado a los padres de familia y a los abuelitos a una celebración de la que somos totalmente inocentes.

Pero algo más ha formado parte de los preparativos de Purim: La lectura del libro de Ester, el cual podría ser considerado como manual para la celebración de Purim. Se trata de una historia corta genial cuyo autor ha querido quedar en el anonimato. Pero existen evidencias de que no sólo se trata de una historia corta escrita para el deleite de niños y jóvenes, sino de un documento saturado de códigos secretos, muchos de los cuales aun quedan por ser detectados y decodificados.

* * *

Empecemos por contemplar el lado carnavalesco de la fiesta de Purim, porque detrás de las máscaras y los vestidos de payasos se esconden sus verdaderos protagonistas.

Los chicos del Séptimo Curso del CBI, donde está mi pequeña hija Lili Ester, han decidido que en el desfile de Purim de este año saldrían de sus casillas, o mejor dicho, nos sacarían a todos los padres de familia de nuestras casillas porque se disfrazarían de. . .

Miren de qué se disfrazarían: Algunos de los chicos se disfrazarían de doctores, y las chicas de enfermeras, y llevarían todos ellos sus estetoscopios, y ellas sus maletines botiquines blancos con el emblema de la Estrella Roja de David (hebreo: *Maguen David Adom*).

Otros chicos irían con muletas, con las piernas enyesadas y las cabezas magulladas y cubiertas de vendas sangrantes.

Y dos de los chicos llevarían en una camilla un enfermo que de veras está magullado de tantos ensayos, porque parte del show, su final apoteósico, consiste en voltear al suelo el contenido de la camilla.

Y para coronar el elenco, Apolo, un hermoso cachorrito Cocker Spaniel, que desfilaría en representación de Snoopy, la mascota del Séptimo Curso, lo haría en los brazos de la DOGTORA LILI CHAVEZ, su “perriatra”, debidamente vendado en la cabeza y las patitas. Total. . .

Tal desfile no podría ser descrito de otro modo que “altamente profesional”, porque sobre los botiquines habría lemas alusivos a la salud. Mi hija, por ejemplo, sabiamente ha escogido el lema suyo, muy corto, pero potencialmente expresivo: TU SALUD ES MI SALUD (hebreo: בריותך ברייתִי, *briutjá briutí*).

* * *

Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con la festividad bíblica de Purim?

Los chicos y las chicas del Séptimo Curso serían merecidamente pifiados por todo el público congregado para la celebración, porque a todas luces parecerían haberse equivocado de fiesta.

¿Qué de risible, qué de carnavalesco podría tener un desfile de “profesionales de la salud quebrantada”? ¿Dónde estaba su gracia? ¿Cómo podrían hacer reír con tantos quejidos?

Pero ellos, sin hacer caso de los silbidos y de los insultos del público por estar fuera de onda y por comportarse como “perros daña fiestas”, avanzarían con paso inalterado hacia el centro del gran patio deportivo, y allí. . .

Allí arrojarán al aire sus botiquines, sus estetoscopios, al pobre perro, y a la camilla con enfermo y todo, y se entrecruzarán en un ridículo revoltijo de break dance al son de la música de un *cassette* de Michael Jackson, en medio de los aplausos del público desenfrenado.

—¿Y así esperan cosechar aplausos?

* * *

Sin embargo, en algo han acertado los chicos del Séptimo Curso del CBI: La fiesta de Purim también tiene su lado serio, altamente profesional. De manera diferente al Carnaval de Río que cuenta con su rey Momo, que es elegido entre los más tragones, los más gordinflones y los más groseros de la multitud en fiesta —al juzgarlo por sus estruendosos eructos—, el Carnaval de Purim incluye la coronación de la Reina Ester, que es elegida entre las chicas más bellas, más inteligentes y con don de gentes, tres requisitos y características fundamentales para ser coronadas como Reina Ester.

Claro que el Carnaval General también tiene la elección de su Reina del Carnaval, pero el requisito principal es sólo belleza física, y no tanto belleza espiritual como en el caso del Carnaval de Purim.

En Purim, cada curso del CBI elige su Reina Ester, desde las más chiquitas hasta las más grandes, y entre todas ellas se elige a la Reina Ester de todo el CBI.

En Israel, el haber sido elegida y reelegida como Reina Ester en la secundaria constituye un importante *ítem* de *curriculum vitae* que abre muchas puertas en la vida, porque se presupone que para haber sido elegida tendría algún parecido notable con Ester, aquella bella muchacha judía que accediera al trono de Persia después de lo que con toda justicia ha de ser considerado el primer certamen de belleza del que existen records históricos, algo así como el Concurso de Miss Universe.

* * *

La información detallada acerca de la celebración de la fiesta de Purim se encuentra en la Biblia, en un libro del género de la historia corta de tipo biográfico que lleva el nombre de su heroína, Ester.

En el libro destacan el complot, el espionaje y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de grandes y portentosos banquetes, en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y maquinaciones de un malvado genocida iraní llamado Amán. Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y grandes celebraciones, la lectura del libro de Ester es una prioridad.

No se sabe quién es el autor del libro, pero podemos afirmar que su obra es una de las piezas más admirables de la literatura universal.

Los acontecimientos que narra son fechados en el reinado de Jerjes, que reinara en Persia entre los años 486-465 antes de la era, a quien se le llama en código con un apodo risible, Ajashverosh (Asuero, en las Biblias en español).

Es posible que el nombre del rey Ajashverosh, sea otra broma más de Purim, o acaso implica un código secreto que nos corresponde decodificar. Los segmentos del libro de Ester que transcribimos a continuación han sido tomados de la *Biblia Decodificada*.

* * *

La historia de la reina Ester empieza así:

Aconteció en los días de Ajashverosh, que reinó desde la India hasta Etiopía, sobre 127 satrapías.

En aquellos días cuando el rey Ajashverosh se había sentado en su trono real que estaba en Susa, la capital, en el tercer año de su reinado hizo banquete para todos sus magistrados y servidores.

Los jefes del ejército de Persia y Media, los nobles y los magistrados de las satrapías estaban ante él mientras les mostraba durante 180 días la gloriosa riqueza de su reino y el costoso esplendor de su grandeza. . .

En el séptimo día, estando el corazón del rey, alegre a causa del vino, mandó a los siete eunucos que le servían personalmente, que trajesen a su presencia a la reina Vashti, con su corona real, para mostrar su belleza a los pueblos y a los gobernantes, porque ella era de hermosa apariencia. Pero la reina rehusó comparecer.

* * *

El rey se indignó muchísimo, y se encendió su ira. Entonces hizo que se acercaran siete magistrados de Persia y de Media que tenían acceso al rey y que ocupaban los primeros puestos en el reino, y les preguntó:

—Según la ley, ¿qué se ha de hacer con la reina Vashti, por no haber cumplido la orden del rey Ajashverosh?

Entonces Memucán dijo ante el rey y los magistrados:

—La reina Vashti ha actuado mal, no sólo contra el rey, sino también contra todos los magistrados y contra todos los pueblos en todas las satrapías. Porque la palabra de la reina llegará a todas las mujeres y les hará mirar con menosprecio a sus maridos, diciendo: “El rey Ajashverosh ordenó traer a su presencia a la reina Vashti, pero ella no fue.” Y desde este día las damas de Persia y de Media que hayan oído las palabras de la reina dirán lo mismo a todos los magistrados del rey y habrá mucho menosprecio e indignación. Si al rey le parece bien, salga de su presencia un decreto real que sea escrito entre las leyes de Persia y de Media, de modo que no sea abrogado. Que Vashti no venga más a la presencia del rey, y que él dé su dignidad a otra mejor que ella. La sentencia que promulgue el rey será oída en todo su reino, inmenso como es, y todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.

Este consejo pareció bien al rey y a los magistrados, y se hizo conforme al dicho de Memucán.

* * *

Ahora veamos cómo entra Ester en la escena:

En Susa, la capital había un judío llamado Mordejay Ben Yaír, que había sido llevado cautivo de Jerusalem. Este había criado a Hadasa (que es Ester), hija de su tío, porque ella no tenía padre ni madre. La joven era de bella figura y de hermosa apariencia. Cuando murieron sus padres, él la tomó como hija suya.

Sucedió que al ser oídas la palabra y la disposición del rey, y al ser reunidas muchas jóvenes en Susa, la capital, bajo el cuidado de Hegai, también Ester fue llevada al palacio del rey.

La joven agradó a sus ojos y obtuvo gracia delante de él, por lo que ordenó que le administrasen de inmediato su tratamiento cosmético y su dieta, y que se le asignasen siete damas escogidas del palacio real. Y la trasladó con ellas a la mejor sección del harem.

Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, pues Mordejay le había mandado que no lo dijese. Y cada día Mordejay se paseaba frente al patio del harem para informarse de cómo le iba a Ester y de qué le acontecía. . .

* * *

Mordejay logró conocer los planes de Amán y de sus asociados pegando las piezas sueltas de diálogos entrecortados que escuchaba día tras día en las inmediaciones del palacio real donde paraba echado de sol a sol disfrazado de limosnero. Además, él y Ester contaban con el apoyo y colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera especial de Hatac. Gracias a todos ellos los planes de Amán fueron desarticulados en sus propias narices.

Es impactante el momento cuando Ester es informada de los planes secretos de Amán contra todo el pueblo de Israel disperso en el imperio, y Mordejay le pide que actúe ante el rey para evitarlos:

Hatac regresó y refirió a Ester las palabras de Mordejay. Entonces Ester habló a Hatac y le mandó que le dijera a Mordejay: “Todos los servidores del rey y el pueblo de las provincias del reino saben que para cualquier hombre o mujer que vaya al rey en el patio interior, sin ser llamado, hay una sola sentencia: Ha de morir, excepto aquel a quien el rey le extienda el cetro de oro, para que viva. Y yo no he sido llamada para ir a la presencia del rey en estos treinta días.”

Cuando refirieron a Mordejay las palabras de Ester, él mandó que respondiesen a Ester:

No te hagas la ilusión de que porque estás en el palacio del rey, serás la única de todos los judíos que ha de escapar. Si te quedas callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de algún otro lugar; pero tú y la familia de tu padre pereceréis. ¡Y quién sabe si para un tiempo como éste has llegado al reino!

Ester mandó que respondiesen a Mordejay:

Vé, reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí. No comáis ni bebáis en tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré con mis damas e iré al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

* * *

Una característica literaria desconcertante del libro de Ester es que en ningún momento se menciona a Dios bajo ninguna de las formas que su Nombre asume en los demás registros bíblicos. Dios parecería estar ausente, o a lo mejor escondido entre las letras del libro, o a lo mejor, disfrazado por tratarse de Purim.

Sin embargo, a todas luces él es el personaje central que aunque invisible, teje y maneja todo lo que ocurre. De otro modo, ¿cómo se puede explicar según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Amán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de que no temblaba ante su presencia ni se levantaba del suelo donde pasaba el tiempo tirado como limosnero, aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y que las lean delante de él?

En tales crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey de repente es movido a recompensarle aunque fuese de manera extemporánea.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es Amán, justamente, el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de su persona, no obstante que él estaba plenamente convencido de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo: Amán.

* * *

El autor del libro de Ester nos pinta magistralmente el descalabro de Amán cuando el rey le dice:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

* * *

Hasta este momento Amán conocía a Mordejay como un judío, que aunque no era más que un pordiosero, no se le daba la gana de humillarse ni ante él ni ante ningún otro ser humano. Pero aún no sabía que fuera familiar de la reina Ester. Amán se percató de su relación familiar y étnica demasiado tarde en una escena que es narrada de manera conmovedora:

Fueron, pues, el rey y Amán a comer con la reina Ester.

También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

*—Oh , reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será concedida. ¿Qué es lo que pides?
¡Hasta la mitad del reino te será concedida!*

Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—Oh, rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y al rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud. Porque yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado, pues tal desgracia no justificaría la molestia del rey. . .

El rey Ajashverosh preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

Y Ester respondió:

—El enemigo y adversario es este malvado Amán.

Entonces Amán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

* * *

A continuación se nos describe vívidamente la caída de Amán y el comienzo del ascenso de Mordejay a la gloria y el poder:

El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio. Y Amán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; porque vio que el mal ya estaba decidido para él, de parte del rey.

Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la sala donde estaban bebiendo vino, Amán había caído sobre el diván en que estaba Ester.

Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Amán. Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—He aquí, hay una horca de 50 codos de alto, que Amán ha hecho en su casa para Mordejay, quien había hablado bien acerca del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

Así colgaron a Amán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

El autor del libro nos refiere que el mismo día en que fue ahorcado el malvado Amán, Ester le reveló al rey Ajashverosh que Mordejay era su primo.

De inmediato, Mordejay fue llevado a la presencia del rey. Lo que ocurrió nos es narrado en muy pocas palabras: “El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Amán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Amán.”

* * *

La palabra significa “suertes” o “sorteo”, el azar al servicio de las decisiones más serias que se pueda uno imaginar.

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del que nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron, por supuesto, los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus más crueles detractores, dirigidos por Amán.

¿Qué es lo que se sometió a sorteo?

Sometieron a sorteo diferentes fechas posibles del calendario persa para escoger una de ellas para llevar a cabo la masacre de los judíos en todo el imperio. La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar.

Entonces, ¿por qué esta fecha llegó a ser recordada por todas las generaciones de Israel no sólo como ocasión festiva, sino con el relajo de un Carnaval?

Porque el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido. Aunque en realidad, Dios no es mencionado para nada en el libro de Ester, Dios estaba allí, presente en el sorteo. Es más: Con la divina anticipación la Providencia divina había llevado a Ester al trono del Imperio Persa, al sitio de la esposa del rey. Ella llegó a saber todo lo relativo a los planes de Amán para el 13 de Adar por medio de un servicio de inteligencia altamente calificado, y sobre dicha base ella actuó con inteligencia y valor.

* * *

Pero observe con atención el texto de Ester 9:1, 5-14, que contiene aparentes repeticiones y contradicciones:

El día 13 del mes duodécimo, que es el mes de Adar, cuando habían de ser ejecutados la palabra del rey y su decreto. . . El mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban ejercer poder sobre ellos, ocurrió todo lo contrario, porque fueron los judíos los que ejercieron poder sobre los que les aborrecían. . .

Los judíos dieron a sus enemigos un golpe de espada con matanza y destrucción, e hicieron con sus enemigos lo que quisieron.

En Susa, la capital, los judíos mataron a 500 hombres. Entonces mataron a Parsandata, Dalfón, Aspata, Porata, Adalías, Aridata, Parmasta, Arisai, Aridai y Vaizata, los diez hijos de Amán hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos. Pero no echaron mano de sus despojos

* * *

El mismo día llegó al rey el número de los muertos en Susa la capital, y el rey dijo a la reina Ester:

—Si en Susa, la capital, los judíos han matado y destruido a 500 hombres y a los diez hijos de Amán, ¿qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál es, pues, tu petición? Te será dada. ¿Qué más solicitas? Y será hecho.

Y Ester respondió:

—Si al rey le parece bien, concédase también mañana a los judíos en Susa para que hagan conforme a lo decretado para hoy, y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.

El rey mandó que se hiciera así. El decreto se promulgó en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán.

Los judíos que estaban en Susa se congregaron también el día 14 del mes de Adar y mataron a 300 hombres, pero no echaron mano de sus despojos.

* * *

Y aquí reside el desconcierto: ¿No es que los hijos de Amán ya habían sido ejecutados el 13 de Adar? ¿Cómo es que este pasaje da a entender que fueron de nuevo ejecutados el 14 de Adar?

La respuesta a esta interrogante es expuesta en nuestra historia corta intitulada, “Los códigos de Ester”. Aquí sólo diremos que la interpretación de la Qábalah no ve ninguna contradicción porque entiende que el texto bíblico se refiere a dos acontecimientos: Uno histórico, que ocurrió un 13 de Adar, y otro profético que ocurrió el día que fueron ahorcados diez de los asesores del genocida Hitler.

* * *

La festividad de Purim está repleta de alegría. En este día, la gente de Israel, por lo general muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar. Visten disfraces y cometen las más inimaginables payasadas.

En los nidos de niños y en las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro bufo, representaciones caricaturizadas y revolución y media. Todas las cosas se ponen “patas arriba”, como la misma suerte de Amán. Los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser ocasión para una *dolce vendetta*, conforme a la palabra que dice: “La letra con sangre entra.”

La fiesta se parece al Carnaval y casi coincide con el General Carnaval, siempre con la característica de los juegos licenciosos. En este día no se les dice nada a los mocosos cuando fuman o apuestan, porque Purim significa “suertes” o “juegos de azar”.

Aun los sabios de Israel han dicho que en este día está permitido embriagarse, pero sólo hasta el punto de no poder distinguir una cosa de otra, como por ejemplo una mujer de una lora.

* * *

En Purim no se hace una imagen del malvado Amán ni se escenifica su ahorcamiento. No hay que manchar la alegría con actos de incitación. El humor se abre paso y Amán merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le muerdan las orejas. En Purim se preparan unas deliciosas galletitas que se llaman en hebreo, *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, las cuales son mordidas y masticadas con ganas.

En la sinagoga la celebración empieza con la lectura en público del rollo o Meguiláh de Ester. Y mientras se lo lee, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y de Mordejay, y pifias y silbidos cada vez que se menciona el nombre del detestable Amán.

Y no faltan los que le mientan la madre en sus corazones.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida del pueblo de Israel la única festividad que no es religiosa, el libro de Ester tiene muchas otras rarezas. Por ejemplo, dijimos, es el único libro de la Biblia donde no aparece el Nombre de Dios, lo que ha llevado a ciertas personas a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y Computación.

Es que Dios, no obstante estar presente en los acontecimientos de Purim, lo hace con *low profile* para aparecer al final y desbaratar los planes de sus enemigos.

O a lo mejor está entre líneas, o entre letras, probando la audacia de los que le buscan como en el juego infantil de las escondidas, o como en el juego de michi o tres en línea.

* * *

En Purim, hasta Dios apuesta, y lo hace a ganador.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y el performance de Mordejay.

Dios también predeterminó que Ester llegara al trono de Persia. Nadie mejor que ella, educada por el Snoopy Mordejay para coronar con tanto *charm* la portentosa liberación del pueblo judío.

Porque Mordejay se disfrazó de limosnero y se las ingenió para estar continuamente en las inmediaciones de la puerta principal del palacio real, Purim es también una fiesta de disfraces.

Ester se disfrazó de Miss Universe, en el sentido de que poco antes era nada más que una chica hermosa y de pronto se vio convertida en la reina del imperio más poderoso de ese tiempo. También su nombre es trocado: Ella se llamaba Hadasa, y su nombre Ester (en acadio, Ishtar), es el nombre de la diosa del amor y de la belleza.

Y como la suerte de los judíos cayó sobre Amán y sus asociados, y el día destinado a duelo se convirtió en día de fiesta, en Purim todo se pone patas arriba.

* * *

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el texto del libro de Ester se ha convertido en un campo inquietante para la Qábalah, porque aunque parezca una broma más de Purim, el libro de Ester, siendo histórico, se disfraza de profético y comunica inquietantes secretos relativos al futuro mediante aparentes contradicciones textuales que uno pudiera catalogar como errores de los copistas.

Esta característica adicional del libro de Ester es enfocada en nuestra historia corta que lleva el título de “Los códigos de Ester”.

Por ahora prefiero no meterme en los intrincados asuntos de la Qábala y la Profecía, y terminar asustando al lector. Más bien prefiero volver a referirme a la celebración de Purim en el Colegio Boliviano Israelita.

Lo que más me gusta es el Desfile de Purim, desde los más pequeñitos de Kinder hasta los viejotes de la Promoción 2004, y el acto de coronación de la Reina Bufo.

* * *

Un año que me encontraba de viaje, lejos de casa, me llama mi mujer para contarme que nuestra hija, Lili Ester ha salido disfrazada de Facundo, y su pareja, de Romina, y que el Facundo se lució en su baile al estilo “resorte malogrado”.

Los hombres de la Promo se disfrazaron de coquetas mujercitas, y las mujeres de machos de pelo en pecho. ¡Pucha! ¡Caray!

La Reina Bufa y sus pajes en realidad son muchachos disfrazados de chicas y chicas disfrazadas de muchachos. ¡Imagínate los piropos que cosecharán a su paso sensual!

Pero sobre todo estemos a la expectativa de quién saldrá elegida como Reina Ester, porque sin duda será la chica más bella, más inteligente de todo el CBI.

¡Y eso ocurrió!

Nuestra Lili Ester salió elegida Reina Ester en su Prom, 2008. La foto está en la cubierta de la presente separata.

9 LOS CODIGOS DE ESTER

La Meguiláh de Ester —el rollo del libro de Ester— es un despliegue de sexo, intriga, complot, espionaje y grandes celebraciones. Su objetivo es la institución de la fiesta de Purim, que rememora la liberación de los judíos en el imperio persa el día escogido por sorteo para su total exterminio. Justamente, el nombre de la fiesta, *Purim*, es una palabra persa que significa “sorteo”.

El rey persa, Jerjes (486-465 antes de Cristo) es llamado Ajashverosh; seguro alguna payasada más de Purim.

No se sabe quién es el autor del libro de la Megiláh de Ester. Es posible que su nombre aparezca codificado en el texto. Podría, incluso, ser el mismo Mordejay, pero sigue siendo un misterio.

* * *

En Purim, la gente de Israel, por lo regular disciplinada, se abandona a la informalidad. Todas las cosas se ponen patas arriba, y todos ocultan su verdadera identidad detrás de máscaras y disfraces.

Debido al carácter carnalesco de esta festividad, en Israel las celebraciones centrales no son llevadas a cabo en la ciudad santa de Jerusalem, sino en la ciudad pecadora de Tel Aviv, destacando el corso festivo. Como en este día está permitido embriagarse hasta no poder distinguir una cosa de otra, este corso se llama *Adloyada*, fusión de *ad*, “hasta”, *lo*, “no” y *yada*, “saber” o “distinguir”.

En los nidos y escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien es un día de teatro bufo, representaciones caricaturizadas y revolución y media, porque los alumnos se convierten en profesores y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*.

En medio de este alegre caos destaca la bella Ester, y todas las niñas anhelan ser elegidas “Reina Ester”, porque el título significa belleza *plus* inteligencia.

Los niños quieren hacer de Mordejay, o siquiera de Ajashverosh. Por el contrario, nadie querrá prestarse para representar al malvado Amán. No hay una piñata con la cabeza de Amán ni se escenifica su ahorcamiento; no esperes esta cosa del pueblo de Israel. De todas maneras, el orejón no se escapa y año tras año su nombre merece ser escrito en las suelas de los zapatos, y se mastican sus orejas porque en Purim se preparan unas galletitas que se llaman *oznéi Amán*, “orejitas de Amán”, las cuales son mordidas con ganas.

* * *

La Meguiláh de Ester es el único libro de la Biblia Hebrea en que no aparece el Nombre de Dios de manera explícita, hecho que ha llamado la atención de los sabios de Israel que sometieron su texto a escrutinio mediante los recursos de la Qábalah.

Pero Dios está presente en cada uno de los acontecimientos que relata, actuando detrás de sus Agentes Secretos.

Dios prefiere actuar de incógnito, concorde con el espíritu carnavalesco de Purim, porque como dice la palabra: “¡En Carnavales hasta Dios moja!”

* * *

En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay fue el hombre por quien Dios apostó, y a la luz de la historia, apostó a ganador.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, era un pobre e ignorado limosnero —él se había disfrazado de limosnero en Purim—, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quish, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín.

El hecho de que se disfrazara de limosnero es la única explicación para que haya sido tolerado en las inmediaciones de la puerta del palacio real, para desarrollar su labor de espionaje con tanto éxito. Labor agotadora, sin duda, la de poner en su lugar correcto todas las piezas del rompecabezas, tras recoger información de inteligencia de manera super segmentada y sin ayuda de computadora.

—¿Y cuál era el vínculo entre Mordejay y Ester?

—Ella era su prima. Mordejay había adoptado como hija a Ester, hija de su tío Abijáil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7; Comparar 2:15).

* * *

Entre los Agentes Secretos de Dios destaca la reina Ester. Con la debida anticipación Dios la había levantado al trono del imperio persa, tras ser escogida en el primer concurso de Miss Universo que registra la historia.

En realidad, ella se llamaba Hadasa. “Ester” (originalmente, *Ishtar*, la diosa babilónica del amor) es su nombre codificado.

Ester alcanzó notoriedad por su belleza, su inteligencia y su don de gentes. Ascendió a la realeza en el momento oportuno, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de encubrir un hecho bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios machochauvinistas y machopáusicos: La reina Vashti, que antecede a Ester, había osado desobedecer una orden del rey para comparecer en su presencia y ser exhibida en su belleza ante los gobernantes de todos los pueblos reunidos en Susa, la capital (Ester 1:10-14).

* * *

Lo más espeluznante es que en Purim, la fiesta de los disfraces, el mismo libro de Ester se disfraza de “libro profético”, y a partir de los acontecimientos históricos que refiere salta a profetizar lo que ocurriría en el año 1946 en la ciudad alemana de Nuremberg. Este hecho es el primer peldaño que conduce a la manifestación abierta de Dios en el surgimiento del moderno Estado de Israel, inmediatamente después del genocidio nazi.

—En el libro de Ester se asocia de manera codificada a los diez hijos de Amandinejad con los asesores de Hitler que maquinaron “la solución final” en la Segunda Guerra Mundial.

—¿De Amandinejad? ¿No querrás decir “de los diez hijos de Amán, el malvado asesor de Ajashverosh?”

—Llamémoslo “Amandinejad”. Estamos en purim, ¿no?

* * *

Amandinejad y sus cómplices sometieron a sorteo varias fechas posibles para escoger una y llevar a cabo el genocidio de los judíos. La fecha escogida fue el 13 del mes de Adar, que cae en el mes de marzo, coincidiendo más o menos con los Carnavales.

¡Qué piña, es este Amandinejad! ¡Haberle salido el 13! Porque el número 13 que para los gentiles es número de mala suerte, para los judíos es todo lo contrario: Es de buena suerte, y es el año en que se celebran los Bar Mitsvas, como dice la palabra: “La tragedia de unos es la comedia de otros.

* * *

Respecto de la profecía del juicio de Nuremberg que ha sido codificada en el libro de Ester, como en todos los demás casos, el año 5707 del calendario hebreo que coincide con 1946 del calendario cristiano, se da según las pautas del calendario hebreo, mediante la suma del valor numérico de tres letras distribuidas dentro de la lista de los nombres de los hijos de Amandinejad que serían ajusticiados mediante la horca.

A propósito, siguiendo el espíritu de Purim, dichas letras también están disfrazadas. Están disfrazadas de enanas, escritas con tamaño reducido como para minimizarlos en importancia, no obstante su previa grandeza y poderío. Es una jugada más de Purim: Para hacer que algo resalte y llame la atención, no necesariamente hay que escribirlo con letras más grandes. Hay ocasiones en que las letras chiquitas dan mejor resultado.

La relación entre la fiesta de Purim en el libro de Ester y el Juicio de Nuremberg no sería pues una casualidad. No sería una observación basada en una interjección de odio emitida por la boca de un criminal nazi antes de ser ahorcado, pues los hechos de Nuremberg implican demasiadas coincidencias: El año 1946, el número de los ahorcados, la pena de la horca y el paralelo entre Amán y Hitler.

* * *

Como hemos dicho, en Ester 9:7-9 se dan los nombres de los ajusticiados, los diez hijos de Amán. Ellos son:

- PARSHANDA_TA T (ת)
- DALFON
- ASPATA
- PORATA
- ADALIA
- ARIDATA
- PARMA_{SH}TA SH (ש)
- ARISAI
- ARIDAI
- VAI_ZATA Z (ז)

De los diez nombres observe los tres que están señalados con una flechita y extraiga las letras de tamaño reducido, que los escribas, sin entender por qué, las han transmitido fielmente. Las letras hebreas son la *tav* (ת), la *shin* (ש) y la *záyin* (ז), en ese orden, y la suma de sus valores es como sigue:

La letra *tav* (ת) vale 400.

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *záyin* (ז) vale 7.

El total es 707 que equivale al año 5,707 del calendario hebreo, equivalente al año 1946 en que tuvo lugar el Juicio de Nurenberg, y que el ajusticiado Streicher señaló en el cadalso como *Purim Fest*.

Si quiere ver el fenómeno en el texto hebreo de Ester, lo incluimos en el cuadro a continuación:



Para convertir una fecha del calendario hebreo en su equivalente en el calendario cristiano, siga esta pauta: El año 1 del calendario cristiano equivale al año 3761 del calendario hebreo. Luego, el año 2016 en que se conmemora 400 años de la muerte de Don Miguel de Cervantes, equivale al año 5777, que es resultado de la suma de 3761 + 2016. ¿La manyas?

* * *

Saltando de los hechos que refiere el libro de Ester a lo que ocurrió en el año 1946, las cosas evolucionaron de la siguiente manera:

El 20 de noviembre de 1945 fueron llevados a juicio por las potencias aliadas 22 jefes directivos de la Segunda Guerra Mundial provocada por la Alemania nazi, acusados de ejecución planificada de asesinatos masivos, ensañamiento con los prisioneros de guerra y sometimiento de los pueblos a esclavitud y exterminio.

El 1 de noviembre de 1946 se dictó sentencia en Nuremberg, y 12 de los jefes militares nazis, directivos de la guerra, fueron condenados a muerte, 7 a prisión, y 3 de ellos fueron declarados inocentes.

De los 12 condenados a muerte, uno lo fue en ausencia. Los 11 restantes fueron: Goering, Streicher, Frank, Rosenberg, Ribbentrop, Keitel, Kaltenbrunner, Sauckel, Jodl, Inquart y Frick.

La pena estipulada fue la horca.

El 16 de noviembre fue ejecutada la sentencia en un gimnasio de la prisión de Nuremberg, ante los representantes de las naciones aliadas, los magistrados y la prensa mundial.

El primero que debía salir al cadalso era Goering, quien había sido mano derecha y asesor de Hitler. Pero él logró suicidarse en su celda ingiriendo cianuro, justo antes de ser llevado al cadalso. De esta manera quedaron 10 condenados a la horca, los cuales fueron en turno sacados de sus celdas y llevados al cadalso.

El paralelo entre Amán y Hitler, y entre los 10 hijos de Amán y los 10 asesores de Hitler que fueron colgados tras el juicio de Nuremberg, y la misma pena de la horca, son detalles realmente escalofriantes que escapan a las limitaciones de la mente humana.

* * *

Cuentan que ocurrieron algunos hechos insólitos cuando se les preguntó por sus nombres y se les permitió decir sus últimas palabras. Por ejemplo, de labios de Streicher la prensa mundial ha recogido las más desconcertantes declaraciones previas a su ejecución. El *Diario de Buenos Aires*, correspondiente al miércoles 16 de noviembre de 1946 dice:

Inmediatamente antes subió al cadalso el primer antisemita del nazismo. Al remplazarse sus esposas por las correas, prorrumpió con el grito de "Heil Hitler", cosa que causó sorpresa por lo inesperado.

Entonces el intérprete le preguntó su nombre, y Streicher contestó: "Ustedes lo saben bien."

El intérprete repitió la pregunta, y el condenado respondió esta vez: “Julius Streicher.”

Los guardias comenzaron a subir los peldaños llevando a Streicher, que dijo entonces: “¡Ahora esto está en manos de Dios!”

Desde el cadalso, Streicher miró con ojos cargados de odio a las autoridades aliadas y a los ocho corresponsables que representaban a la prensa mundial y que se encontraban junto a la pared, detrás de pequeñas mesas. Y entonces gritó: “¡Purim Fest 1946!” (Fiesta de Purim 1946).

* * *

El *Diario de Buenos Aires* anota en un paréntesis un dato errado. Dice: “Purim es la fiesta judía que se celebra en el mes de septiembre.” Pero Purim se celebra en el mes de Adar que coincide con marzo en el calendario cristiano. Este error del articulista del *Diario de Buenos Aires* revela que no era judío y que no hay ninguna intención de manipular la información.

Cuando fue ejecutado Streicher no era el mes de Adar, no era Purim, pero él vio relación entre los acontecimientos narrados en el libro de Ester con la ejecución de los diez jefes militares nazis en Nuremberg, justamente mediante la horca, un instrumento de ajusticiamiento tan antiguo y favorito en Persia hasta el día de hoy, cuando al son de los tiempos modernos se pudiera haber recurrido a la cámara de gas que los nazis implementaron en los campos de concentración para eliminar a sus víctimas.

Hasta aquí, tal interjección de Streicher no pasaría de ser una simple asociación de ideas que a cualquiera que haya leído el libro de Ester se le hubiera podido ocurrir. Pero para los adeptos a la Qábalah, hay algo en el texto del libro de Ester que estaba apuntando proféticamente al desenlace de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial. El hecho es que Streicher enfatizó en el año 1946, que en el libro de Ester aparece en código y en relación con diez ajusticiamientos por crímenes contra la humanidad.

* * *

En mi humilde opinión, en el Juicio de Nuremberg ocurre un fenómeno aun más impactante: Mientras en el libro de Ester no aparece el Nombre de Dios ni una sola vez, sí aparece en el escenario del ajusticiamiento de los criminales de guerra:

Streicher dijo: “¡Ahora esto está en manos de DIOS!”

¿Quién movió la lengua y los labios de Streicher, el mayor antisemita, para exclamar, “Purim Fest 1946”?

¿No sería el mismo a quien se había referido momentos antes cuando dijo, “Ahora esto está en manos de DIOS”?

Goering, en la noche anterior a las ejecuciones y a su suicidio, dizqué pidió al capellán la Santa Cena y la bendición de la Iglesia Luterana.

De Hans Frank, se dice que había dicho en cierto momento durante el juicio de Nuremberg: “Mil años pasarán, y no se podrá borrar el recuerdo de este pecado de Alemania.”

10 EL QUE FUE ATRAVESADO

En cierta ocasión ingresaron dos jóvenes israelíes (un muchacho y una muchacha de mi edad, alrededor de 20 años) a la sala de la antigua sede de las Asambleas Mesiánicas de Israel (hebreo, *Kehilah Meshijít Israelít*) que en esos tiempos estaba ubicada en la esquina de la calle Agrón y Quéren Ha-Yesod.

Yo no sé cómo ocurrieron las cosas: Si de su propia iniciativa fueron allí buscando inquirir por algo, o si fueron invitados por alguien que vivía allí, o que estaba alojado allí, en sus instalaciones para huéspedes. El hecho es que yo me encontraba presente, porque tenía mi cuarto allí, en el ático, y presencié una acalorada discusión sobre el capítulo 53 de Isaías.

Tanto por mi escaso dominio del hebreo, como por lo novedoso que era para mí escuchar dos puntos de vista diferentes expuestos con tanto apasionamiento, yo quedé como enmudecido, fijando mi mirada en uno y en el otro. Finalmente, los dos lados ganaron, y se separaron. Unos nos quedamos en el lugar, y de los otros sólo puedo decir que “cada cual se apartó por su camino”, aunque pocos días después me encontré en la calle con la muchacha, que me reconoció y me entabló conversación.

Como yo, ella también se quedó pensando febrilmente en lo que había presenciado.

* * *

El mismo tema volvió a la palestra muchos años después en un seminario de verano de la CBUP para el cual el Dr. John E. McKenna, su fundador, vino desde Estados Unidos. El dictaría el curso de Teología Bíblica o “Teología Científica”, como él la llama, a causa de su énfasis personal en la contribución de la ciencia para captar y entender el núcleo teológico de la Palabra de Dios.

El Dr. McKenna sufría de diabetes avanzada, pero eso no le impedía venir al Perú, con sus propios recursos, para reencontrarse con sus alumnos peruanos a quienes tanto amaba y con quienes puso los fundamentos para una sólida institución de educación teológica en Lima, para servir a toda la América Latina.

Esa tarde él continuaría con su enfoque del libro del profeta Isaías, cuyo texto realmente le apasiona, y correspondía enfocarlo con el aporte de los Rollos del Mar Muerto.

* * *

Por todos es sabido que entre los Rollos del Mar Muerto descubiertos en la Cueva 1 de Qumrán y en las cuevas de las inmediaciones, dispersas en los declives del desierto de Judá que descienden al Mar Muerto, el único rollo completo y perfectamente conservado es el del profeta Isaías. El mismo se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

Muchas veces, en mis primeros años de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem he visitado este lugar, pues había ocasiones en que prácticamente yo vivía en el

emplazamiento del Museo Nacional de Israel que queda a pocas cuadras de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Y honestamente, yo pensaba que el rollo desplegado y expuesto ante la vista de los visitantes era el original. Tan perfecta es la copia que copa el extremo superior de un rodillo invisible de 3 metros de diámetro, que por más que lo miraba no podía detectar que era una copia. Después supe que el original no está a la vista del público, pues es conservado al vacío y con una serie de condicionamientos para su conservación, dado su valor que sin lugar a dudas sobrepasa a los tesoros de los grandes museos del mundo.

* * *

Esa tarde, el Dr. McKenna nos hablaría del Capítulo 53 de Isaías, a la luz del texto de los Rollos del Mar Muerto, y los estudiantes de la CBUP no se perderían esta perla de erudición.

Yo actuaría, como siempre, como su traductor del inglés, y las cosas que él diría, las conocía gracias a mis estudios de Crítica Textual invertidos en la traducción de la *Biblia Decodificada*, así como de la Biblia RVA y su aparato crítico (sus notas de pie de página). Pero el enfoque y el énfasis del Dr. McKenna me impactaron como si por primera vez yo escuchaba algo al respecto.

Dos o tres puntos él expuso con lujo de detalles, recurriendo a las variantes del texto de Isaías descubierto en Qumrán. Pero sólo uno quisiera exponer con detalle porque tiene que ver con la opción hermenéutica del Texto Consonántico-Masorético, a la luz del texto también consonántico de Qumrán (del rollo del Mar Muerto).

Para una persona versada en la Crítica Textual, la lacónica nota “g” que cuelga del versículo 53:10 de Isaías en la Biblia RVA podría ser suficiente: “Según Rollos MM; otra trad., *traspasó*. TM, *le sujetó a enfermedad*” (Léase: “Según los Rollos del Mar Muerto; otra traducción, *traspasó*. Texto Masorético, *le sujetó a enfermedad*”). Pero así formulada la nota, se corre el riesgo de que el lector se pierda el tesoro más revelador del rollo de Isaías descubierto en Qumrán. Decodificar Isaías 53:10 a la luz de este rollo de Isaías es el objetivo del presente escrito.

* * *

Ahora bien, por todos es conocido que el Capítulo 53 forma parte de la sección del libro de Isaías llamado por los historiógrafos modernos, “Segundo Isaías” (capítulos 40-66), una sección que se conoce como “los poemas del Siervo Sufriente”, a los cuales dedica el Dr. Pedro Torres Valenzuela un libro entero, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, del cual yo escribí su Presentación (Editorial CLIE).

Pero el rollo de Isaías descubierto en la Cueva 1 de Qumrán no nos lleva a sustentar esta postura de manera definitiva, porque aunque es mil años más antiguo que los manuscritos de Isaías conocidos hasta el momento de su descubrimiento, su contenido está distribuido exactamente igual al Texto Masorético y no hay en el rollo ninguna separación entre los capítulos 1-39 y 40-66, de modo que bien haremos en dejar este asunto debatido en manos de los historiógrafos modernos y de los fundamentalistas liderados por Gleason L. Archer.

La postura nuestra es que el Código Secreto de la Biblia en su modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) se activa en todo el libro de Isaías, confirmando que proviene de la mente de Dios. Y haya sido escrito por un Isaías, o por dos, o por tres, eso es asunto de hermenéutica e historiografía donde no debemos asumir posturas dogmáticas, so pena de gran tribulación.

* * *

Pues bien, la interpretación judía de toda esta sección de poemas o cánticos de Isaías, que habla del Siervo de YHVH, que consumará la voluntad del Dios de Israel, es bien sustentada: El Siervo de YHVH en Isaías es todo el pueblo de Israel.

Pero cuando el poeta-profeta llega al capítulo 53, es muy difícil interpretarlo como que se refiere a todo el pueblo de Israel, pues la referencia es claramente a una persona, cuyo sufrimiento tendría características vicarias, que se levantaría victorioso de la muerte, que tendría descendencia espiritual (las personas en todo el mundo que le conocerían de manera personal) y que viviría por días sin fin (que es una manera de decir, eternamente).

Y aquí es donde el presente escrito entra en juego, porque nos mostraría con exactitud matemática, gracias al texto consonántico del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, con qué tipo de muerte moriría el Siervo de YHVH, el Mesías de Israel, ya que el texto no da cabida a interpretaciones figuradas.

* * *

La exposición de McKenna sobre Isaías 53:10, tenía para mí la frescura de una revelación completamente nueva.

McKenna tomó la tiza y escribió con hermosa caligrafía impresa lo que tiene el Texto Masorético: “Con todo eso, el Señor quiso quebrantarlo y le sujetó a enfermedad”. La parte que subrayamos escribió en hebreo consonántico: **החלי**, (léase: *hejeli*).

Para el que sabe un poco de hebreo, claramente a esta palabra le faltan letras, tanto prefijos como sufijos, y a lo mejor, también infijos. A las justas se puede distinguir la raíz del verbo **חלה**, que significa “enfermarse”. La primera *héi* (**ה**) y la *yod* final (**י**) sugieren que esta raíz está en estructura causativa Hifil, que se traduce “enfermar” (a alguien) o “sujetarlo a enfermedad”.

A la palabra también le faltaría el prefijo *vav* (**ו**) —una *vav* copulativa o quizás una *vav* conversiva—, y también le faltaría una letra al final, quizás una *álef* (**א**) funcionando como *matres lectiones*.

La reconstrucción sugerida por el Texto Masorético es la que intentan traducir la Biblia Reina-Valera de 1960 y la de 1995: “Sujetándole a padecimiento”, si es que tal padecimiento fuera resultado de una enfermedad, como traduce la versión inglesa de la Jewish Publication Society: “Yet it pleased the Lord to crush him by disease”. Por su lado, la Biblia RVA sigue de lejos al de los Rollos del Mar Muerto, como veremos a continuación.

* * *

Entonces se produce en 1947 el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, y en la Cueva 1 de Qumrán se descubre el rollo del profeta Isaías cuyo texto en esta palabra aparece completo y claro como el Sol al medio día: וַיַּחַלְלֵהוּ, con su raíz (חלל), su prefijo y su sufijo personal. El texto se lee así: *vayjaleléhu*, y se traduce “y lo atravesó” (con una espada), ocasionándole la muerte.

Los editores de la Biblia RVA, reunidos en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano en la ciudad de El Paso, Texas, se quedaron asombrados y temerosos cuando en mi calidad de Revisor Principal les expuse esta variante textual de los Rollos del Mar Muerto que parece tener el texto tal como lo escribió el profeta Isaías.

En su temor y asombro pensaron que no convendría ser demasiado explícitos en la traducción, ya que previamente otras traducciones de Isaías al español no habían tenido acceso a esta variante textual de Qumrán y sería quizás un tanto peligroso traducir “y lo atravesó”. Por eso votaron por mayoría traducir el texto, sí según los Rollos del Mar Muerto, pero mediante la formulación “y lo hirió”, que no era demasiado explícita. Yo defendí mi traducción “y lo atravesó” y me opuse a la traducción “y lo hirió”, porque no especifica que lo hirió de muerte, pero perdí, aunque logré que mi formulación fuera incluida como nota de pie de página en la Biblia RVA.

* * *

Ahora bien, la variante textual de los Rollos del Mar Muerto tiene un texto que goza del apoyo del profeta Zacarías 12:10 que dice: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán al que traspasaron y harán duelo como por hijo único, afligiéndose por él como quien se aflige por un primogénito.”

La palabra que subrayamos es דקר, un sinónimo de la raíz verbal חלל, y se lee: *daqar*), que se traduce exactamente igual: “traspasar” o “atravesar” con la espada, hasta la muerte, porque el sustantivo חלל, (léase, *jalál*) significa “muerto” o “cadáver”, generalmente una baja en el campo de batalla, producida por la espada enemiga.

La diferencia está en que en Zacarías dice que el pueblo de Israel lo hizo, y en Isaías se dice que el Señor lo atravesó, que es exactamente el enfoque de los Evangelios con respecto a nuestro buen Jesús, cuando él mismo dice: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:17, 18).

Y un detalle más: En el libro de Zacarías se dice que el que fue traspasado es el “pastor” de Israel, y el capítulo 10:14 del Evangelio de Juan, Jesús se presenta a sí mismo como el Buen Pastor.

* * *

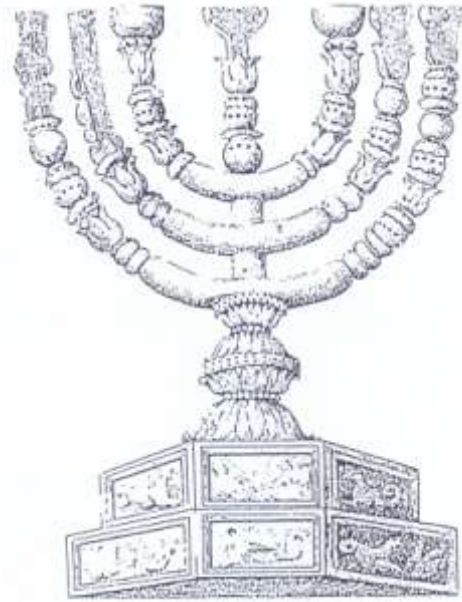
Volviendo al texto del profeta Isaías, la pregunta que plantea McKenna es: “¿Se puede considerar el rollo de Isaías descubierto en Qumrán, también el Texto Consonántico?”

El concepto tradicional, *quasi* dogmático es que el Texto Consonántico es sólo el que está en el sustrato del Texto Masorético, incluso donde es deficiente, comparado con otros textos consonánticos y con las Versiones Antiguas. Pero como para Dios no hay dogmas y además las cosas para él son perfectas y sin erosión, es posible que su Texto Consonántico que tiene en el cielo, el original hebreo que está en la mente de Dios, coincide en este caso con el rollo de Isaías de Qumrán.

No podríamos terminar esta historia diciendo que en la cruz, el costado de Jesús fue atravesado con una espada, no para acabarlo de matar, porque él ya había muerto, sino sólo para que se cumpla la profecía del rollo de Isaías descubierto en Qumrán.

La saña fue del soldado romano que lo hizo, pero el cumplimiento profético fue de parte del Señor Dios de Israel.

11 EL CODIGO DE LA MENORAH



A fines de 1970 expuse mi tesis de grado en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue para mí una experiencia difícil, por ser en hebreo, y porque debí responder a continuación las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio. Y se tornó más difícil aún porque tuve que tocar temas delicados que rozan con lo sagrado, cosas relacionadas con el hecho de que Dios pueda haber elegido un pueblo para sí. . . después de algún experimento fallido.

Entre las preguntas imprevistas que tuve que responder está la relacionada con la Menoráh que está grabada en el Arco de Triunfo de Tito, en la entrada al Foro Romano en Roma, cosa que al principio me pareció ajena al tema de mi tesis sobre la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Pero tratándose del motivo del Candelabro de Siete Brazos, que a todas luces es un “árbol iluminado”, sí tiene asociaciones con el motivo del “árbol de la vida” de la decoración de la cerámica de Canaán de ese período.

* * *

Respecto de la Menoráh, como símbolo de Israel, el general romano Tito dirigió el asedio y la destrucción de Jerusalem y del Templo en el año 68 (70 según el cómputo general), y su ruina ahora expuesta a la vista asombra y estremece más que su misma construcción.

En Roma celebraron lo ocurrido con una gran procesión de los cautivos de guerra, jóvenes sacerdotes o *cohanim* exhibiendo ellos mismos el botín de oro. Estas escenas fueron grabadas en mármol en el Arco de Triunfo de Tito.

El escultor oficial tuvo acceso para medir y dibujar todos los objetos sagrados traídos del Templo de Jerusalem, que después esculpió en bajo relieve. Entre ellos se encontraba, la Menoráh en forma de árbol.

He allí la conexión de este asunto con la exposición de mi tesis de grado; pero a partir de ella surgieron otras interrogantes un tanto comprometedoras que me hicieron temblar.

* * *

Mi exposición tuvo lugar en la Sala de Conferencias y Museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Al frente estaban sentados el Profesor Yigael Yadin, Decano de la Facultad de Arqueología, y mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. Alrededor estaban sentados los estudiantes de grado.

Mi tema, como dije, tenía que ver con la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Este es el período que antecede a la conquista de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés.

En esta cerámica abunda el motivo de un arbolito que se parece a la Menoráh. Pero a pesar de que los israelitas adoptaron muchos otros motivos de los cananeos, este motivo desaparece de la cerámica israelita del Período de Hierro que le sigue.⁹⁵

Este hecho ha sido interpretado como una reacción monoteísta contra el culto de la diosa cananea Ashera, cuyo símbolo era un árbol natural, o artificial como los arbolitos de Navidad. Pero a lo mejor la razón era otra que recién es posible conocer en nuestro tiempo gracias a mi tesis de grado.

* * *

Un estudiante, compañero mío, preguntó:

—¿No habrá sido que movidos por los registros mosaicos relativos al diseño de la Menoráh había de por medio la intención de disociar la Menoráh de ese arbolito que llamamos “árbol de la vida”?

—¿En qué sentido? —le pregunté—.

—Que habría una toráh oral, una prohibición mosaica respecto de dicho diseño, a fin de que el diseño de la Menoráh aflorase en medio de un vacío conceptual.

—Si así fuera, para qué describir la Menoráh como si fuera un árbol, como hacen los registros mosaicos?

Lo que asombra en la exposición de mi tesis de grado es que partamos de simples fragmentos de cerámica, que a todas luces revelan que la Menoráh tiene mucho que ver con el árbol de la vida, y nada que ver con el árbol de la diosa cananea Ashera, a pesar de las apariencias.

* * *

Esta es la descripción de la Menoráh, el Candelabro de Oro, en Exodo 25:31-40, en la Biblia Decodificada:

Harás una menoráh de oro puro modelado a martillo.

La menoráh, con su base, su tallo, sus cálices,⁹⁶ sus botones y sus flores, será de una sola pieza.

Seis brazos saldrán de sus lados: Tres brazos de la menoráh de un lado, y tres brazos de la menoráh del otro lado.

Habrà tres cálices en forma de flor de almendra en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendra en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen de la menoráh.

En el tallo de la menoráh habrá cuatro cálices en forma de flor de almendra, con sus botones y sus flores. Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen de la menoráh.

Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

Además, le harás siete lámparas, y las pondrás encima, para que alumbren hacia adelante.

* * *

—¡Verdad que la Menoráh se semeja a un árbol!

—Se habla de su tallo, de sus botones, de sus flores y de sus frutos. Observa que no se habla de su raíz, porque evidentemente hay la intención de desconectarla de la Pachamama.

—¿Se inspiraría en el almendro?

—La mención de la almendra en su descripción podría indicar eso, pero Israel no tiene conexión con el almendro en el resto de la literatura bíblica.

—¿Se trata de una estilización de la vid?

—La vid simboliza al pueblo de Israel en la parábola de Isaías 5, en Mateo 21:33-46 y Juan 15:1-5. Pero creo que tampoco es la vid.

—¿Es una estilización de la higuera?

—La higuera es símbolo de Israel en Jeremías 24:5-10 y en Mateo 24:32-35, que nos habla de su resurgimiento nacional como la higuera que reverdecerá antes del Verano Escatológico. Pero no creo que sea la higuera. . .

* * *

El montaje árbol-menoráh me llevó a sugerir que representaría al arbusto ardiente que vio Moisés en el monte Horeb. La palabra *sneh* no es la zarzamora (hebreo, *atad*), sino un arbusto cualquiera del desierto del Sinaí, muy probablemente una acacia que es el arbusto característico del desierto del Sinaí.

A propósito, en mis últimos recorridos por el sur de la península del Sinaí, acompañando de mi hija Lili Ester, como su guía privado de turismo le mostré cómo los arbustos de acacia que en el Sinaí son raquíticos y ennegrecidos, en el Araváh israelí resplandecían de verdor y son más desarrollados. ¿Por qué?

A las acacias nadie las planta; crecen solas donde hay alguna humedad en el subsuelo o en el aire, y la cercanía de campos cultivados en el Araváh del Israel moderno provee la humedad en el aire que les hace crecer lozanas.

La asociación de Israel con un arbusto que arde y milagrosamente no se consume, representaría al pueblo de Israel en Egipto o en cualquier lugar del mundo, que no obstante su sufrimiento sobrevivía sin asimilarse o desaparecer como otros pueblos, porque dice el profeta Jeremías: “Así ha dicho el Señor, quien da el Sol para luz del día y la Luna y las estrellas para luz de la noche; el que agita el mar de manera que rugen sus olas —YHVH de los Ejércitos es su Nombre—: ‘Si esas leyes faltasen delante de mí, dice YHVH, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente’ ” (Jeremías 31:35, 36).

Estos son hechos que necesariamente se tiene que enfocar de una manera responsable, honesta e inteligente.

* * *

En la Universidad Hebrea yo era muy joven, y me sentía nervioso al plantear el tema de mi tesis ante mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. También sentía incomodidad de plantearla ante mis propios compañeros de estudio. Temía que al tratar de la Menoráh, el símbolo más sagrado de Israel, pudiera caer en la profanación de lo sagrado. Y para colmar mi consternación, la Dra. Dotán me dijo: “Hay un hecho que no podrás eludir en tu tesis: La influencia de los horeos en la decoración de la cerámica cananea; porque ellos estuvieron aquí y enfatizaron en el simbolismo del árbol de la vida, como lo revela profusamente su glíptica, es decir, sus sellos grabados en piedra, descubiertos en su lugar de origen, en Mitani, en la actual Iraq.”

—¿Y por qué los horeos tendrían que colmar tu consternación?

—Porque el árbol de la vida era su símbolo nacional, y en cierto sentido ellos fueron una especie de “experimento” descartado de Dios, un proyecto de “pueblo de Dios” que se anticipó a Israel.

Las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio podrían arrastrarme a hablar de las cosas que expongo a continuación, y que a toda costa evité tratar en la exposición de mi tesis.

* * *

Las cosas ocurrieron así:

Cuando los hijos de Israel vinieron a la tierra que les fue prometida, los horeos se les habían anticipado en siglos y eran los únicos extraños que entendían lo que Dios estaba haciendo con los hijos de Israel, y con sobrada razón. Muchos de ellos, a codazos, se metieron a formar parte de Israel como lo demuestran los registros estadísticos de los judíos que volvieron del exilio en Babilonia.

Tal es el caso de los habitantes de Gabaón, que eran de origen horeo, que mediante un estratagema lograron hacer alianza con los israelitas, para terminar asimilándose en Israel.

Probablemente habría sido horeo el mismo Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, que bendijo a Abraham⁹⁷ a su paso por Salem o Jerusalem.

Y el motivo del “árbol de la vida”, como símbolo del pueblo de Dios, fue símbolo de los horeos antes de llegar a ser símbolo del Estado de Israel.

—¿Acaso Dios ensaya, y a veces no le resulta su experimento, y lo tiene que descartar para luego probar con otra cosa?

—Has puesto el dedo en la llaga, Calongo. Yo no quería dar a entender algo semejante respecto de Dios y de los israelíes en mi exposición en la Universidad Hebrea. Pero perdí el miedo cuando me di cuenta que a ellos les importa un bledo tratar de estos temas.

Vayamos por partes y cucharadas; hagamos un esfuerzo por entender a los horeos y su símbolo nacional, el árbol de la vida. . .

* * *

Los horeos vinieron a Canaán de Mesopotamia, exactamente como vino el clan de Abraham, de Aram Naharáim. La concentración de su cultura se encuentra al oriente del río Tigris.

Aunque sus idiomas eran muy diferentes porque el idioma horeo no es un idioma semítico, compartían muchos rasgos culturales, particularmente sus instituciones civiles y sus costumbres. Las investigaciones de E. A. Speiser y la interpretación del idioma horeo han hecho grandes contribuciones a nuestro conocimiento acerca de ellos y de los antiguos hebreos.

Una vez en Canaán, ellos formaron enclaves étnicos, y hubo un tiempo cuando constituyeron el factor político y económico más importante de la región, tanto que el nombre de esa región, “Canaán”, es una palabra horea que significa “púrpura” o “tierra de la púrpura”.

Ellos también estaban divididos en tribus, tres de las cuales están mencionadas juntas en Exodo 3:8, como un solo grupo étnico: Los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

Entre las Cartas de El-Amarna descubiertas en Egipto hay una del emisario del reino horeo de Mitani al faraón Amenhotep IV, en que suscribe como *Pirizi* o ferezeo.

En Génesis 36:2 se nos habla de Zibeón como heveo, y en el versículo 20 como horeo, que da lo mismo.

* * *

Los jebuseos eran horeos. El Monte del Templo en Jerusalem, era propiedad privada de Arauna, horeo-jebuseo, y cuando éste se identifica con David en el asunto de rendir sacrificio al Dios de Israel, todo apunta a que era un hombre sincero y creyente en el Dios de David.

—Así es, George. Los horeos también consideraban a Canaán su “tierra prometida”, y su árbol de la vida de ellos y de Israel nada tendría que ver con el arbolito de la diosa Ashera ni con la Menoráh de Israel.

—¿Cómo sabes eso?

—Porque el árbol de Israel es un árbol que arde pero no se consume. Y no ha dejado de arder y de alumbrar. Y en cuanto a los horeos y su símbolo, han desaparecido en las tinieblas de la historia. Aunque no ha desaparecido su memoria: El nombre de su enclave de Gabaón se conserva, habiendo llegado a ser en el pasado ciudad de sacerdotes o *kohanim*. En la actualidad, una importante ciudad satélite de Jerusalem, a corta distancia de la Gabaón bíblica, lleva el nombre Guivón ha-Jadasháh o “la Nueva Gabaón”.

* * *

El motivo del árbol de la vida deriva del hecho de que la presencia de un árbol en el suelo es evidencia de la presencia de agua en el subsuelo, agua denominada en hebreo *máyim jayim*, o “aguas vivas”. Una evidencia de que el motivo de la cerámica cananea era el árbol de la vida de los horeos y no el árbol de la diosa Ashera de los cananeos es un hermoso cerámico, sin duda, cananeo-horeo, que representa el árbol de la vida que aplaca con su abundante savia la sed de las cabras monteses.

El árbol de la vida horeo parece no haber estado asociado con ninguna deidad en particular, sino más bien con una versión mitológica sumeria del Paraíso, cercana al Jardín de Edén de Génesis 2:9, que asociaba con ese árbol el don de la vida eterna: “También estaban en medio del jardín el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal.”

Esta versión sumeria habría sido conservada igualmente por los horeos y por el ancestro de los hebreos a lo largo de su historia, y está presente en la Biblia Hebrea debido a la valoración de su simbolismo. Tal es la referencia en Proverbios 3:13-18 y en Apocalipsis 22:2. Es decir, aparece en la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

Para Moisés se trataba de un simbolismo demasiado rico como para echarlo por la borda, e Israel a punto de convertirse en una entidad política importante en la Tierra Prometida, requería de un símbolo que los unificase. Así surge la Menoráh, el árbol de la vida, que arde y no se consume; un árbol que alumbra.

* * *

Sin embargo, el simbolismo de la Menoráh, no es interpretado en la literatura bíblica ni post bíblica. Su simbolismo está codificado, y al parecer a propósito. La pregunta es: ¿Por qué?

Sin lugar a dudas, Dan Brown, el supuesto decodificador del “Código Da Vinci” no se ha enterado que el Santo Grial es la Menoráh ni de su potencial financiero. El primero en observar en qué dirección hay que caminar para decodificar el código de la Menoráh ha sido mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar. El dice que la Menoráh es un símbolo que habría de ser entendido sólo con el devenir del tiempo y de manera plena en el Verano de Israel en la Era Escatológica.

Así no funcionan los símbolos; lo sé, porque como dice mi suegro, ellos son un punto de partida y no un punto de llegada. Pero también dice mi suegro que estamos a punto de develar su misterio por cuanto la Era Escatológica ha empezado ya en el año 1948 cuando Israel adoptó la Menoráh como símbolo en su escudo nacional.

* * *

Pero mi suegro no sería el único en captar el sentido profético de la Menoráh.

Frente al edificio de la Kenéset (el Parlamento de Israel) hay un monumento que representa una gigantesca Menoráh, y le ha sido obsequiada a Israel por el gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña con motivo de su surgimiento como Estado. Así como lo oyes: La Gran Bretaña, que impidió a toda costa el surgimiento del Estado de Israel! Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

Esta Menoráh, si la observas con detenimiento, tiene algo muy especial: Su decoración representa la historia del pueblo judío desde sus orígenes hasta nuestro tiempo. El artista que la diseñó tuvo la intuición profética certera: Que la Menoráh representa la trayectoria del pueblo de Israel en pacto con Dios e iluminada por el testimonio de la Toráh.

* * *

Nuestro intento por decodificar el simbolismo de la Menoráh bien podría ser implementado por usted mismo, sobre la base de los siguientes hitos importantes:

Primero, su nombre, *Menoráh*, que significa “que alumbra” o que da luz; se trata de un árbol que alumbra porque arde pero no se consume con el paso de los siglos y milenios.

Segundo, su singularidad. No se trata de un objeto de arte que la gente pudiera tener en sus casas o palacios, pues estaba destinado al santuario de Israel. Este hecho es corroborado por la arqueología.

Tercero, su material: Era de oro puro. No existían reproducciones en metales inferiores ni en aleaciones.

Cuarto, su manufactura: Era de una sola pieza. No se trataba de un objeto desmontable y que se podía armar y desarmar. Lo cual revela que Israel, a diferencia de las demás naciones, sobreviviría en la historia hasta nuestro tiempo como una entidad monolítica.

Quinto, el número de sus ramas o brazos: Siete, el número que representa la plenitud, en este caso, la plenitud del pueblo de Dios que es iluminado por la luz de la Toráh, como dice Isaías 51:4: “Porque de mí saldrá la Toráh, y repentinamente mi mandato será luz a los pueblos.”

Sexto, su encendido continuo, siendo la capacidad total de sus depósitos de aceite, suficiente para cada día. Lo cual revela que ese árbol alumbra sólo cuando el pueblo de Israel lo hace alumbrar.

Séptimo, y esto es lo más importante: Su ubicación dentro del santuario, sea el Tabernáculo de Reunión o el Templo de Jerusalem. La Menoráh estaba en el “Lugar Santo”, que es la parte del santuario que representa la presencia del pueblo en pacto con

Dios. Allí los sacerdotes que representan al pueblo servían a Dios “en la hermosura de la santidad” (Salmo 110:3).

* * *

Tras estas consideraciones podemos entender un triple enigma del Código de la Menoráh:

Primero, sus siete brazos. El árbol de vida o los arbolitos de Ashera no tienen un número definido de brazos.

Segundo, el significado simbólico del número siete, que simboliza perfección y plenitud en la relación de pacto. No se trata de la perfección humana como algo intrínseco en el pueblo de Dios, pues es reflejo de la perfección divina (Mateo 5:48; Apocalipsis 1:12, 20; 2:5).

Tercero, la Menoráh es símbolo de la coexistencia dialogal que ilumina el corazón del hombre con la llama de la comunicación y el diálogo existencial. Esto se deriva del hecho de que sus lámparas no se encienden milagrosamente solas. Es el hombre quien las hace alumbrar y las mantiene encendidas en obediencia a las instrucciones divinas.

Una lámpara se hace más visible en medio de la oscuridad a causa de la iluminación de otra lámpara. Esta interpretación descarta el concepto absurdo de que Dios necesitase de la luz de la Menoráh. Son los miembros del pueblo de Dios los que necesitan alumbrarse unos a otros: “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

12 LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isaías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la Qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos.

La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardenal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לכן יתן אדני, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria

sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo decorado con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*¡Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a. . .

Y concluyó:

—A la esposa de. . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Sheár Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljabaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achi-enemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acaz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?

El Obispo se amedrentó ante tal osadía:

—Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?

El extraño le preguntó:

—¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.

—¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?

—Porque nos dejaste ganar el debate teológico.

—¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!

—Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.

Le dijo:

—Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”

Y el advenedizo le respondió:

—En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?

—Pero, ¿qué más podría haber dicho?

—Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.

La curiosidad le doblegó y volvió a preguntar:

—¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?

—Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.

—¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?

El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:

—¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Imanuel* del hijo de Isaías y del hijo de. . .

—El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?

—Y del hijo de Miriam.

—¿De cuál Miriam?

—De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convaleciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío levita cubierto de su *talit* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

13 UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el pastor Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y nada llega al Jordán.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho.

Así me quedé solo y un tanto confundido por sus palabras. . .

* * *

Continué “buscando” los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué buscando “los cuervos”, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La muchas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al Dr. Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרַב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרַב ה, confundiéndose su última consonante muda ה con la ה del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרַב a עֲרָב (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersión o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersión, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bayly! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?

Ya ves por qué lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!

14 EL VASO DE DAN

Muchas cartas recibí entre los dos chats que HEBRAICA difundió. Un joven israelí llamado Yaaqov me dice que recibe mis escritos vía HEBRAICA y que gusta mucho leerlos porque le hacen reír y pensar.

El trajo de nuevo a cuestión el tema de la novela de Dan Brown, *El Código DaVinci*, y el famoso cáliz de Jesús, el Santo Grial de María Magdalena, que Dan Brown pretende haber descubierto en la modalidad de código gráfico, en los cuadros y murales de Leonardo da Vinci.

Yaaqov se refiere al “cáliz de Jesús”, y dice que mejor sería llamarlo el “cáliz de Dan Brown”, o “el vaso de Dan Brown”.

* * *

Yaaqov alude al versículo de 1 Tesalonicenses 4:4 que ha sido puesto sobre el tapete por un folleto escrito por el Pastor Nadir Carreño, que en la Biblia Reina-Valera de 1909, que este pastor considera la única Biblia sana, dice así: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso.”

El Pastor Carreño se queda con su vaso nomás; allí donde los editores de la Biblia Reina-Valera de 1960 interpretaron “vaso” como esposa.

Por recurrir a esta interpretación de “vaso”, esta Biblia, la más difundida en la comunidad evangélica de habla hispana, ha sido declarada anatema por el pastor Carreño. Entonces, para echar leña al fuego, tiene que aparecer Dan Brown con sus interpretaciones que a Carreño le harían arrancarse los pelos de pura rabia. Y para colmo de colmos, tiene que aparecer Yaaqov con su carta. . .

* * *

A continuación transcribimos parte de la carta de Yaaqov

¿No contribuye la asociación de la mujer como “vaso” a la interpretación de que María Magdalena era realmente “el vaso”, es decir, la mujer de Jesús, como dice Dan Brown en su novela, El Código DaVinci?

Usted podrá decir, “¿qué te importan estas cosas?”

Me intereso en temas esotéricos y de qábalah y me atrajo la novela que el National Geographic Channel ha promocionado mediante un video. Pero más me interesan las historias que escribe usted, porque no me es nada difícil entenderlas en la primera lectura.

Si podría dignarse responder a mi pregunta, le estaré muy agradecido.

Shalom

* * *

Me encuentro a punto de partir para un viaje que durará cerca de tres meses, pero quisiera enviar a nuestro amigo Yaaqov algunos alcances relacionados con su pregunta.

Yo también he visto el video de presentación de la novela de Dan Brown, y nuestro amigo Yaaqov no es el primero que pregunta al respecto. Por eso, espero que al responderle a él por medio de la lista cibernética de HEBRAICA, responda a todos cuantos tengan curiosidad al respecto.

Quizás conviene referirnos a dicha novela que tanta inquietud ha despertado en sus lectores. Se trata de una historia ficticia y de corte policial. Yo me enteré de ella por medio de la Dra. Elaine Pagels, experta norteamericana en la literatura copta de los antiguos cristianos gnósticos. Ella publicó hace muchos años su traducción y comentario del Evangelio de María Magdalena que se encontró entre los papiros descubiertos en Hag Namadi, en Egipto. Ella tiene mucho que decir respecto de María Magdalena. La lectura de su obra me impactó poderosamente.

Yo conocía la obra de ella desde 1980, cuando yo era estudiante de grado en la Universidad de Boston y esperábamos con ansiedad su visita a nuestro campus para darnos una conferencia respecto de este documento, cosa que no se realizó a causa de un accidente de tránsito. Por eso, cuando en una entrevista televisada le preguntaron sobre la obra de Dan Brown, y ella dio un alcance al respecto, busqué entrevistarla de inmediato.

* * *

La novela empieza con un crimen y un muerto en un ambiente del Museo de L'ouvre, Paris, ante el espacio donde está colgada una réplica del cuadro de la Mona Lisa, del genial Leonardo da Vinci. Yo me situó bien en la escena porque visité el museo en 1972.

Pero, ¿qué relación podría tener aquel extraño asesinato con esta obra de Leonardo da Vinci, con él mismo, y con un misterioso código secreto que supuestamente ha sido descubierto en sus cuadros?

¿Acaso la Mona Lisa incluía el último eslabón escondido para revelar un misterio de siglos que, según Dan Brown, pondría en la cuerda floja al Vaticano y a la Iglesia Católica, y a la Iglesia Cristiana en general?

Esta clase de conspiración contra la Iglesia no es ninguna novedad. Tampoco son novedad las leyendas acerca de María Magdalena en Francia, que le sirven a Dan Brown de punto de partida

* * *

Para empezar por el final, y haciendo eco de algunas oscuras leyendas, el secreto que habría conocido Leonardo da Vinci y que habría escondido en sus cuadros, tendría que ver con el hecho supuesto de que María Magdalena fue la mujer de Jesús, y que al pie de la cruz ella recogió algunas gotas de su sangre en el mismo cáliz del que Jesús bebió el vino consagrado en el último séder de Pésaj, la Última Cena.

La leyenda señala que conservando dicho cáliz como la reliquia más valiosa que pudiese existir, ella lo habría llevado al sur de Francia, a una aldea que más tarde sería

conocida como Les Trois Maries de la Mer. De allí fue escondida en algún otro lugar de Europa, siendo los territorios escogidos para su búsqueda, Francia y Escocia.

Pero habría algo más de por medio: María Magdalena no habría viajado sola después de la crucifixión de Jesús, sino que habría llevado en su vientre la simiente de Jesús, una hija que nacería poco después en Francia, la misma que fue el factor clave en el surgimiento de la dinastía Merovingia de Francia en la Edad Media, y que sobrevive en algunos de sus descendientes actuales de la nobleza francesa y en algunas personalidades del clan Sinclair de Escocia.

* * *

La novela de Dan Brown ha llegado a conmocionar el mundo. Antes de él, varios investigadores, antropólogos y escritores se han referido a estos temas legendarios, pero ninguno los vertió en el formato de una novela policíaca que se convertiría en un *best-seller* —policíaca por el supuesto de que el Vaticano le sigue las pisadas intentando que no se descubra la verdad de los hechos e incurriendo inclusive en el crimen—.

El revuelo ha sido tal que de nuevo han resurgido otros temas legendarios, como los del Rey Arturo y del Santo Grial (el cáliz de Jesús), que aparte de todo su misterio también constituyen un nexo entre la Francia y la Escocia medievales. Prueba de esto es el origen francés de la palabra *Grial*, que deriva de la palabra *gréal*, que se supone es apócope del francés *sang real*, “sangre real” —la sangre de Jesús—.

En el plano de la especulación no falta la multitud de cazafantasmas que sueñan con encontrar dicho cáliz, no sólo para enriquecerse más que con cualquier otro tesoro del mundo, sino también para dar en concesión bancaria una muestra de la sangre para ser sometida a pruebas ADN y señalar quiénes son los descendientes de Jesús en la actualidad, seres medio divinos y medio humanos que seguramente deambulan en los casinos de la Unión Europea.

* * *

Pero aparte de las oscuras leyendas del sur de Francia y de Escocia, a las cuales los mismos habitantes de las aldeas involucradas dan casi ninguna importancia, ¿en qué se basa Dan Brown para dar trama a su novela?

Se basa en un supuesto código secreto relacionado con la relación marital de Jesús y María Magdalena que ha logrado decodificar en los cuadros de Leonardo da Vinci, un hombre que conocía los hechos por estar de algún modo emparentado con esa descendencia medio humana medio divina que Dan Brown se propone sacar a la luz, a pesar de los esfuerzos del Vaticano y del Opus Dei por impedirlo.

El cree haber descubierto la clave, el código secreto que eventualmente podría conducir a develar todo el misterio, en el mural que pintara Leonardo da Vinci en una antigua capilla de Milán: El mural de la Última Cena.

—Pero, ¿no decías que el código está incluido en el cuadro de la Mona Lisa, que se encuentra en el Museo de L’ouvre, en París?

—En realidad, quien anda buscando códigos los encuentra en todos sus cuadros. Pero la clave principal la ve Dan Brown en el mural que representa la Última Cena. En el mural aparece Jesús rodeado de sus doce apóstoles.

* * *

A través de cinco siglos el mural no logró escandalizar a ningún crítico de arte, hasta que vino Dan Brown y observó un hecho insólito: Siendo de tanta importancia simbólica el cáliz del séder de Pésaj, le llamó la atención que no estuviese representado en el mural al lado de Jesús, como de todos los demás en la mesa.

Este detalle ausente en el mural no sería el único error del genio de Leonardo, a quien Dan Brown considera un hombre perfecto y de alguna manera relacionado con la ascendencia gloriosa y divino-humana de Jesús y María Magdalena. Cualquier observador superficial, y menos un crítico de arte te diría que su error principal es que representó una cena florentina de su tiempo sobre una mesa con patas, cuando los registros bíblicos dicen que Jesús y sus discípulos cenaron recostados sobre *tricliniums* o divanes, a la usanza de la aristocracia romana.

Al respecto debo hacer esta observación: Un vaso era un objeto de cerámica, cualquiera fuera su tamaño, su forma y su función. Una copa era de plata o de oro. Posiblemente el cáliz de Jesús, como que dirigió el séder de Pésaj, era de oro. También puede haber sido de una vajilla sofisticada y costosa si le fue provista por su discípulo multimillonario que prestó la sala del Cenáculo en el Monte Sión para la celebración de aquella última Pascua.

* * *

Acto seguido, Dan Brown se lanza a buscar el cáliz de Jesús, con la clave que supuestamente está escondida en el mural de Leonardo al estilo del aficomán.

Dan Brown mira en el mural, a la derecha de Jesús, y sus ojos se fijan morbosamente en la representación de Yojanán Ben Zavdái, el discípulo Juan, que entonces era un muchacho adolescente que no llegaría a los 18 años, como el George Frankenstein, y a quien escogió Jesús a causa de su inteligencia emocional, aparte de que era su primo hermano.

Seguramente, Leonardo quiso expresar en sus rasgos su juventud, pero la imagen le salió un poco afeminada. El pelo largo queda descartado, porque Jesús y todos sus discípulos aparecen representados como hippies pelucones. Pero en la dulzura del rostro de Juan, Dan Brown ha creído ver no a Juan sino a una fémina.

* * *

¡Guau! ¡Una mujer en medio de los apóstoles y con la venia de Jesús, el Señor de la Iglesia! Eso sí que sería un escándalo para el Vaticano y la Iglesia Católica. Pero Dan Brown no cometió la exageración de señalar en el pobre muchacho adolescente a la Papisa Juana, sino que vio en él a. . . ¡María Magdalena! ¡Ella en persona, y justo a la mano derecha de Jesús! ¡Guau!

Pero su identificación se derrumba con una simple observación hecha por Amanda, mi mujer. Al observar el cuadro de Leonardo ella dice: “Pero, ¿cómo es posible que su mujer tienda a apartarse de Jesús y sea captada en la foto coqueteando con los discípulos?”

Además, si decimos que Juan no es Juan, sino María Magdalena, entonces, ¿dónde está Juan? Porque sin él sólo quedan once discípulos en el mural. Y no me vengan con el cuento de que la foto fue tomada. . . ¡despuesito de que Judas Iscariote se había largado puertas afuera!

* * *

A su argumento, Dan Brown añade otro, muy secundario, al observar que los cuerpos de los “esposos” (Jesús y María Magdalena), al separarse sus cabezas una de la otra al estilo qué me importa, forman una uve (una letra V), que según él es símbolo de la femineidad, y que según nuestro amigo Yaaqov simbolizaría el “vaso” (que además “vaso” empieza con “V”), la “esposa” de Jesús. ¡Por mariasantísima, Yaaqov, no lo destroces al pobre pastor Nadir Carreño!

Los que estudiamos la arqueología sabemos que el triángulo con el vértice hacia abajo representa femineidad, el triángulo, no el ángulo. Y el triángulo con el vértice hacia arriba representa la masculinidad. El simbolismo deriva de la distribución del vello del pubis, y no conozco casos en que los triángulos conserven tal simbolismo, aparte de la representación de la misma figura humana.

Identificar el cáliz de Jesús con la mujer no dista mucho de la profecía de Roberto Carlos cuando habla de su mujer o de tu mujer como un cáliz para “beber de lo bueno y sin tener hora fija”.

* * *

Como nuestro amigo Yaaqov podrá ver, no existe conexión entre la “V” del cuadro de Leonardo y el texto de 1 Tesalonicenses 4:4 donde la Biblia Reina-Valera de 1909 traduce “cada uno sepa tener su vaso” y la de 1960 tradujo “cada uno sepa tener su propia esposa”, porque “vaso” no es lo mismo que “cáliz” o copa.

Pero, ¿de dónde saca Dan Brown la idea de que María Magdalena fuese el cáliz de Jesús?

El explica que ella es el cáliz en el sentido de que llegó a ser ella misma recipiente de la sangre de Jesús y que su útero llevase la descendencia del hombre-Dios. Pero también en esto falla el novelista que no se ha informado que según la genética antigua de los pueblos semíticos el hijo es producto de la combinación de la sangre de la mujer y de la esperma o simiente del hombre, y no al revés.

* * *

En aquellos tiempos nada se sabía de los traviesos pececillos que se llaman “espermatozoides”. Por eso en la cultura hebrea no se habla de que el hombre sea un ser de “carne y hueso”, sino de “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). La carne es el producto metabólico de la esperma del varón, y la sangre es la parte que provee la mujer.

¿No me cree usted?

Entonces vea el video de las conferencias del científico americano, John E. McKenna en la Santa Sede de la CBUP. El nos dio una excelente introspección en la genética antigua del pueblo de Israel, sólo para hacer exégesis del texto de Juan 1:12, 13, que dice: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, sino de Dios.”

* * *

Estoy llorando.

Lamento en el alma el haberle despojado a Dan Brown de su “vaso”.

Seguramente, alguien que lea el presente escrito mío lo va a traducir al inglés, como dice el teólogo americano Archie Banker, *ipso facso*! Es más: Seguramente se lo va a hacer llegar al mismo Brown.

Pero sé que él no se va a amargar.

Primero, porque los que escribimos ficción estamos por naturaleza protegidos con un aceite semejante al que cubre las plumas del pato. Por eso no nos puede mojar el agua del charco, y menos un baldazo arrojado a traición.

Segundo, porque no ha sido mi propósito meterme con Dan Brown. Yo sólo he intentado responder las preguntas de Yaaqov y de los fans de HEBRAICA.

* * *

Este tema, del “vaso de Dan Brown” da mucho que hablar. Y para responder de la manera más adecuada a nuestro amigo Yaaqov, a Dan Brown y al Pastor Nadir Carreño, de Chile, yo escribí un artículo de tipo apologético que difundió HEBRAICA y que sin duda aclaró las cosas de una vez por todas.

A ese artículo le puse por título, “El vaso Melgarejo”, por razones que el mismo escrito dilucida. Y más adelante, con miras a mi labor docente en la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón, escribí sobre la base de ese artículo, la historia corta, “Los fundamentalistas”, para ser utilizada como caso de estudio en el Aula Magna de la Santa Sede. Pero para seguir hablando de “vasos”, el escrito que sigue conserva su título original, “El vaso Melgarejo”, tal como fue difundido por HEBRAICA.

15 EL VASO MELGAREJO

El Aula Magna de la CBUP estaba repleta y se sentía un ambiente de festival.

De nuevo estaban reunidos los estudiantes y visitantes para el inicio del curso que yo dictaría.

El George Frankenstein también estaba presente, porque ahora es alumno regular; sólo regular.

Silvia, la secretaria, corre detrás de bambalinas, y el Rector, el Dr. Inner Céspedes, la agarra y le dice:

—Silvia, te afanas y te preocupas por muchas cosas; pero una sola cosa es imprescindible. Y he aquí tú has adquirido la mejor parte, la cual no te será quitada.

Le arrancó una leve sonrisa y ella le esquivó dirigiéndose al Dr. Pablo Balbuena:

—Por favor, dícales a los estudiantes que el profesor acaba de llegar.

* * *

Antes de ingresar al Aula Magna, le pregunto:

—¿Está todo listo? ¿Has comprado la leche espiritual? ¿Has conseguido los vasos? ¿Ya tienes listo el “Vaso Melgarejo”? ¿Hay suficientes galletas Cracker para que coman todos éstos?

Me responde:

—Todo está en regla, doc. Pero, ¿qué hacemos con las humintas que he traído?

—Las humintas las guardamos para mañana.

* * *

¿Qué es esto de “Vaso Melgarejo”?

Los estudiantes peruanos no saben nada al respecto, porque el General Melgarejo forma parte de la historia de Bolivia, no del Perú.

El fue un militar a lo macho, presidente de Bolivia, famoso por sus excentricidades. Dijo una vez que no hay que confiar de nadie ni de nada, ni siquiera de tu propia camisa. Entonces se sacó su camisa, la colgó de un cordel, y la agujereó a balazos.

Se cuenta que le gustaba tomar chicha, no en vasos, sino en baldes, porque en su tiempo no existían los “Vasos Melgarejos” de tamaño descomunal.

Cierto día le invitó a tomar chicha al cura. El cura le rogó que le concediera la gracia de tomar “chocolatito” en lugar de chicha. Y Melgarejo le dijo: “¡Trato hecho! Yo tomo mi chicha, y tú tomas tu chocolatito.”

Cuando Melgarejo empezaba a tomar su segundo balde de chicha, el pobre cura aún no podía acabar su balde de chocolate. Así nació lo del “Vaso Melgarejo”, un vaso del tamaño de un balde.

* * *

Yo me llevé a Lima un Vaso Melgarejo para que sirviese de ilustración didáctica con relación a alguien que se ahogó en un vaso de agua.

Antes de hablarles de mi Vaso Melgarejo les digo:

—Quisiera referirme a una nota que me envió recientemente el Sr. J. Muñoz, de Chile, con relación al Segundo Chat de HEBRAICA. El adjunta un folleto escrito por el pastor Nadir Carreño y difundido por la Confederación de Iglesias Evangélicas Fundamentalistas (C.I.E.F.) con sede en Santiago de Chile. Juzgo importante que la CBUP, como institución teológica, se pronuncie al respecto.

Silvia reparte a los estudiantes copias del folleto de la C.I.E.F., y les digo:

—Silvia tiene algo más para todos. Mientras reflexionamos, vamos a compartir un rico vaso de leche espiritual acompañado de deliciosas galletas Cracker. En la mesa hay un frasco de Café Pelé, que he traído del Brasil, si acaso prefieren tomar leche con café.

* * *

Se repartió a cada uno su vaso de leche caliente, para abrigarnos en el frío invierno limeño.

Acto seguido, Silvia volvió a entrar portando en una bandeja una sola galleta gigantesca para mí, una galleta como jamás habían visto los ojos desorbitados de todos los presentes. Era una gran *matsá* Manischewitz, 16 veces más grande que las galletitas que habían recibido todos los presentes.

Gloria Peña mira de reojo mi galleta y me hace esta propuesta descarada:

—¡Le cambio mi galleta por su galletita, doctor!

Silvia vuelve a entrar portando en sus dos manos mi vaso de leche: Un Vaso Melgarejo, 16 veces más grande que los vasos de los demás. La leche caliente lanzaba espuma arriba y abrigaba el ambiente varios metros a la redonda.

Ante la vista de tal espectáculo, Gloria Peña se quedó deslumbrada y se ofreció a compartir mi vaso, so pretexto de que en su borde había suficiente espacio para dos pares de labios, o más.

Esto arrancó las carcajadas de todos, pero Gloria Peña protestó:

—¡Miren tremendo vasazo! A su lado, los nuestros parecen una irrisión.

* * *

Les digo:

—¡Este es un auténtico Vaso Melgarejo! ¿Quieren saber por qué he traído mi Vaso Melgarejo de Bolivia? Mi Vaso Melgarejo; servirá para motivar nuestra reflexión esta mañana en que someteremos a la metodología del estudio de casos el documento de la C.I.E.F. y un escrito mío que tiene por título: “COMO DESTRUIR LA FE DE NUESTROS HERMANOS EVANGELICOS”.

Después de leer el folleto de la C.I.E.F. empezamos a leer lo que escribí al respecto para los fans de HEBRAICA, que fueron los primeros en recibir el folleto de la C.I.E.F.

Este escrito mío empieza así:

Después del Primer Gran Chat de HEBRAICA he recibido numerosas cartas, incluida una nota del señor Muñoz, de la hermana República de Chile.

Su nota no incluye ni una sola palabrita de felicitación, ni hace ningún juicio o comentario de lo ocurrido en el Chat de HEBRAICA. Sólo transcribe el folleto, “BIBLIAS ADULTERADAS O FALSIFICADAS” escrito por el pastor Nadir Carreño y difundido por la C.I.E.F., sin duda para estimular nuestra opinión al respecto.

* * *

Me preocupa mucho el concepto del Pastor Carreño respecto de la versión de la Biblia más difundida entre los evangélicos, la Reina-Valera de 1960. Como muchos evangélicos de la guardia vieja atesoro gratos recuerdos del lanzamiento de esta versión y doy gracias a Dios por quienes trabajaron en su publicación.

Me preocupa que el Pastor Carreño diga de la Biblia Reina-Valera de 1960, en la sección intitulada “Qué hacer”:

Primero: No comprar una Biblia adulterada más.

Segundo: Si usted tiene una Revisión de 1960, o peor aún, una Biblia “Dios habla hoy” u otra adulteración, no la use más. Dispóngase a honrar a su Señor gastando un poco más para comprar la Revisión de 1909 de la Versión Reina-Valera.

Tercero: Cuando vaya a una librería evangélica exija que le vendan la Revisión de 1909 y rechace cualquier otra si tratan de pasarle gato por liebre, como hemos sido testigos en más de una vez en algunas de ellas. Estas librerías son un negocio, y muchísimos evangélicos rechazan las Biblias adulteradas. Así se restringirá su circulación, porque dejará de ser un buen negocio venderlas. ¡Quiera el Señor que así como por la predicación del evangelio el negocio de vender templecillos de plata de la diosa Diana de Efeso se convirtió en un reproche para esos comerciantes, así ocurra también con los que obtienen ganancia vendiendo Biblias envenenadas!

Cuarto: A todo hermano que use la Biblia falsificada o a quien vea comprando una, adviértale con valentía del engaño de que es objeto. Para ello puede utilizar este folleto y encontrar usted mismo muchos otros ejemplos que prueban las adulteraciones de que está siendo objeto la bendita Palabra de Dios.

Quinto: Ore con nosotros para que los apóstatas no puedan prevalecer.

* * *

Entonces interrumpe el George Frankenstein y me pregunta:

—¿Y qué tiene que ver todo esto con tu “Vaso Melgarejo”, ché?

Le respondo:

—Espera un cachito y verás.

Y continúo leyendo mi escrito:

La Biblia Reina-Valera de 1960 apareció cuando yo estaba en tercero de secundaria, y siendo mi colegio evangélico (el Colegio Anglo Peruano o San Andrés, fundado por Juan A. Mackay), entre mis útiles escolares se contaba mi Biblia Reina-Valera de 1909. Recién en mi graduación en 1962 llegó a mis manos por primera vez, como

obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia, un lujoso ejemplar de la flamante Biblia Reina-Valera de 1960 con cubierta en cuero, que se convertiría en mi mayor tesoro desde los días de mi adolescencia.

La antigua edición Reina-Valera de 1909 estuvo en mi boca desde que aprendí a hablar. En la Escuela Dominical memoricé sus textos áureos, y salmos enteros de David y los proverbios de Salomón penetraron a mi inconsciente al escucharlos con frecuencia de los labios de mi madre. Es hermosa porque se remonta a la Edad de Oro de la literatura española, y se fue renovando a la par del idioma a través de las revisiones que la mantuvieron siempre actual. Por eso comprendo el fuerte apego emocional que muchos viejecitos todavía tienen hacia ella.

Para 1960 la Biblia Reina-Valera de 1909 ya tenía medio siglo y requería de una revisión. El Dr. José Borrás indica que se introdujeron en la Reina-Valera de 1960 150.000 cambios editoriales con respecto a la versión de 1909.

* * *

El George insiste:

—Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con tu lindo “Vaso Melgarejo”, ché?

Respondo:

—Espera un cachito, George. Ahorita mismo te revelo el misterio.

Y sigo leyendo mi escrito juntamente con todos en el aula:

Yo aún no tenía doce años. Al final de la jornada de la tarde estaba jugando a las escondidas en los ambientes del colegio vacío, y se me ocurrió esconderme dentro del pupitre, cuya tapa se abría hacia arriba. Nadie podría encontrarme allí, y después de unos breves momentos de tortura (por estar doblado en cuatro), saldría triunfante exclamando: ¡¡Ta-dáa!!!

Pero la tortura se prolongó indefinidamente porque entraron dos profesores, y apoyando con sus codos todo el peso de sus cuerpos sobre la tapa del pupitre, se pusieron a conversar:

—¿Cómo fue que las Sociedades Bíblicas le invitaron a usted para ser Consultor de la nueva edición de la Biblia, en representación del Perú? ¿Y de qué manera le ha tocado participar como Consultor? —le pregunta un profesor al señor Guillermo Arredondo, profesor de Historia Universal—.

—He revisado el texto de varios libros de la Biblia, desde el punto de vista de la corrección y la actualidad del lenguaje —respondió—.

—¿Y para cuándo saldrá esa nueva Biblia?

—Su lanzamiento está anunciado para 1960, de acá a un año.

Cuando por fin se alejaron, abrí la tapa del pupitre, y salí todo macurcado. Y la admiración que le profesé desde entonces a mi profesor de Historia Universal, el señor Guillermo Arredondo, era grande.

¡Revisar la Biblia! ¡Una nueva Biblia aparecería en el mundo de habla hispana en 1960. . . ¡Y el “Chato Arredondo” era uno de sus consultores! Y yo, el Director del Periódico Escolar ANDRESITO me encontraba. . . ¡justo donde estaba la noticia

* * *

—Piensas que me he olvidado de mi “Vaso Melgarejo”, ¿verdad George Frankenstein?

—Pues pa qué te digo que no si sí.

—Fíjate que no me había olvidado. Pero espérate un cachito y sigamos leyendo:

De manera similar escuchaba en silencio cuando se debatía sobre la flamante Biblia Reina-Valera de 1960, cuando empezó a circular en medio del pueblo evangélico. Entonces yo todavía era un muchacho adolescente.

Había muchas cosas que yo no entendía, pero podía darme cuenta que detrás de la condena de sus piadosos detractores había una cuota de ignorancia y de orgullo petulante y malévolo, como en las cosas que escribe el Pastor Carreño.

* * *

Como un gesto de referencia a mi Vaso Melgarejo, quisiera referirme sólo al texto bíblico que el Pastor Carreño enfoca en primer lugar. El escribe: “Si usted tiene ahí una Biblia Reina-Valera, Revisión de 1960, lea 1 Tesalonicenses 4:4: ‘Que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.’ Pero en el original no dice “esposa”, sino “vaso”, como se encuentra en la Reina-Valera antigua de 1909. Lo que tiene la Revisión de 1960 es claramente una interpretación, y las Sociedades Bíblicas dijeron que no habían hecho interpretaciones.”

El Pastor Carreño escribe: “En 1960 publicaron la revisión de la Versión Reina-Valera que usan ahora casi todos los evangélicos. La primera edición de esta revisión venía acompañada de un folleto explicativo que muestra claramente la mala fe que había detrás de ella. Decía ese folleto que la revisión se había hecho sólo para modernizar el lenguaje, pero no se había hecho ninguna interpretación. Triste es decirlo, pero esto era simplemente mentira, pues la Revisión de 1960 hizo numerosos cambios de interpretación y no de mero lenguaje.”

* * *

—¿Viste, George Frankenstein, la palabra “vaso” en la cita del Pastor Carreño? Dice la edición Reina-Valera de 1909: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso.” Si no nos esforzamos por interpretar que quiere decir con eso de “vaso”, corremos por un lado el peligro de pensar por extensión, que cada uno también debe tener su propio plato, su propia cuchara. Y por otro lado, corremos el peligro de juzgar malévolamente a todo aquel que quiera esforzarse por interpretar el texto con la ayuda de la ciencia hermenéutica.

Y les digo a todos los demás:

—Esto es lo que siempre me ha entristecido, mis queridos huaynas: Que siervos de Dios procedentes de muchos países se reúnan y trabajen largos años para revisar y actualizar una versión de la Biblia, para que después un pastor evangélico chileno escriba un folletito difamándolos de tener “mala fe” y señalando el fruto de su labor, como “mentira” y BIBLIA ADULTERADA, FALSIFICADA y ENVENENADA.

»Se suele decir que hay personas que “se ahogan en un vaso de agua”. Tal es el caso del Pastor Carreño. Yo también me suelo ahogar en un vaso, pero por lo menos, me ahogo en mi vaso Melgarejo, no en un vaso convencional.

»En esta ocasión he traído mi Vaso Melgarejo para irlo llenando, en presencia de vosotros, con leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.

* * *

Continué leyendo mi escrito remitido a HEBRAICA:

El folleto del Pastor Carreño ha sido difundido en todas las iglesias evangélicas de América Latina, y escandaliza, sobre todo a nuestros hermanos más pequeños que nada saben de traducciones ni de revisiones bíblicas y necesitan ser edificados en la fe.

Al estilo del General Melgarejo, el Pastor Carreño nos echa un baldazo de chicha al decirnos: “Tu Biblia no sirve porque ha sido adulterada o falsificada, y está contaminada y envenenada.” Pero nos preguntamos: ¿Dice estas cosas de sí mismo, u otros las han formulado antes que él?

Hay otros a quienes yo podría identificar con nombres y apellidos, que argumentan que las Sociedades Bíblicas tienen en la publicación de Biblias “un buen negocio junto con los que obtienen ganancia vendiendo Biblias envenenadas.”

* * *

El Pastor Carreño intenta sentar como principio que la traducción auténtica no implica interpretación. El desconoce el principio elemental de la traducción bíblica y de toda otra traducción, el principio de “traduttore traditore”, que establece que todo aquel que traduce, necesariamente interpreta.

Efectivamente, los pasos de la traducción bíblica son tres:

1. Primero, hay que establecer a partir de qué manuscrito bíblico se va a traducir: Si del Texto Masorético, o de la Septuaginta, o de la Peshita, o de los Códices Unciales, o de los manuscritos minúsculos, o de los papiros del Primer Siglo o de los Rollos del Mar Muerto. Esta fase inicial pertenece a la investigación de la ciencia de la Crítica Textual, e involucra interpretación.

2. Segundo, hay que interpretar el texto a traducir. Esta fase pertenece al ámbito de la investigación de la Hermenéutica Bíblica. Sin la capacidad de interpretar (es decir, trazar bien la palabra de verdad) no se debe tocar los textos sagrados, ni para traducirlos ni para exponerlos mediante la predicación.

Traducir la Biblia es una tarea que Dios ha puesto en manos de gente capacitada para ello, y de ninguna manera en manos de mamarrachos y acomplexados como el Pastor Carreño, cuyo objetivo es adquirir inmerecida notoriedad en nuestros países de la América Latina.

No obstante que el Espíritu Santo —que en definitiva es el Autor de la Biblia— y sus hombres escogidos asumen un riesgo al enfrentar la tarea de traducir la Biblia para el

bien de la humanidad, el producto es muchísimo mejor que el de las computadoras que no saben ni entienden nada de interpretación bíblica.

3. Tercero, hay que comunicar el sentido del texto bíblico. Esta es la fase editorial en que se decide la modalidad de la traducción: Una traducción extremadamente literal (como las revisiones de Reina-Valera de 1909, 1960 y 1995) o una moderadamente literal (como la Biblia RVA), o una traducción que recurre a la equivalencia dinámica (como la Versión Popular), o una que recurra a la paráfrasis (como la Living Bible), o una traducción ecléctica que utilice recursos de todas estas modalidades, a discreción, como es el caso de mi versión personal, la Biblia Decodificada.

* * *

Muchas veces estas modalidades de traducción no bastan para traducir el sentido del texto bíblico, y se tiene que recurrir a las notas de pie de página (como el aparato crítico-científico de la Biblia RVA o el Aparato Crítico de la Biblia Decodificada), e incluso a comentarios exegéticos que permiten la exposición de diversos criterios de interpretación.

Pero, como dice el reverendo Uri Paz, de HEBRAICA, mejor es el acceso a los idiomas originales, sobre todo del idioma hebreo, el lashón ha-qódes, que el Pastor Carreño parece dominar.

Quien recurra a los idiomas originales ha de ser experto en las ciencias de la Lingüística Comparativa y de la Crítica Textual para poder evaluar las variantes textuales de los manuscritos bíblicos, labor que más que ninguna otra requiere de inteligencia y de interpretación.

No espere esto, Pastor Carreño, de la gente sencilla, que aunque sean analfabetos o semi-analfabetos, también han de tener acceso a la revelación divina gracias a las empresas de traducción bíblica.

* * *

—¿Y qué de tu Vaso Melgarejo, ché? Te volviste a olvidar de las lecciones de tu Vaso Melgarejo.

—¡De ninguna manera, George! Por algo lo he traído desde tan lejos, cuidando de que no me lo rompas. Pero por ahora, déjame parir:

¿Quién está detrás de los juicios que difunde el folleto del Pastor Carreño?

Están los gringos que conforman la empresa de la Sociedad Bíblica Trinitaria. Ellos no me convencen de ser ni más santos ni más sabios; más bien, me empujan a sospechar que sí están haciendo negocio imprimiendo y vendiendo Biblias arcaicas, cuyos derechos pertenecen al dominio público. Y no me sorprendería que sus mayores ingresos no provengan casualmente de la venta de Biblias sino de gifts de evangélicos mentecatos que coinciden con su estratagema.

Este hecho tiene raíces sociológicas: Mientras a la gente de baja ralea se ate de manera exclusiva a una sola edición arcaica bendecida por la curia curiata de la Sociedad

Bíblica Trinitaria, mayor control se tendrá sobre ellos y mejor se manipulará el texto sagrado mediante la eiségesis y los textos de prueba.

Los que venden o regalan Biblias Arcaicas no cometen ningún pecado. El Apóstol Pablo diría que de todas maneras contribuyen al crecimiento del Reino de Dios. Pero sí pecan cuando a las Sociedades Bíblicas que también hacen su parte en la gran tarea de difundir la Palabra de Dios, la condenan malévolamente.

* * *

Dejemos de lado las motivaciones, porque como el judío Yosi Masortí de HEBRAICA, no conozco a ningún ser humano que no tenga sus propias motivaciones de uno u otro tipo, como dice la palabra: “Todos tenemos rabo de paja.”

En todas las empresas que publican Biblias hay gente piadosa, que como dice el Pastor Carreño, “han realizado una labor inmensa cuyo alcance no se puede medir en el tiempo, pero se apreciará bien en la eternidad”. Pero consideremos también nuestras limitaciones, tanto en lo que respecta a nuestro acceso a los documentos originales de la Biblia, como a nuestra interpretación de los mismos y a nuestros logros en el campo de la comunicación teológica. En este sentido, la Revisión Reina-Valera de 1909 constituye un gran avance respecto de las revisiones previas, y la de 1960 respecto de la de 1909.

Algunas veces, la Revisión de 1909 oscurece el sentido que Reina y Valera expresaron mejor en el Siglo 16. Y por las pocas deficiencias que la Revisión de 1960 puede tener respecto de la de 1909, sus ventajas de comunicación son enormes. Y en las cosas que fallaron no lo hicieron con intencionalidad anti-trinitaria, o para conducir malévolamente a la perdición, o porque han sido “infiltrados” por el diablo, sino con el noble propósito de aclarar las cosas para el lector común y corriente, a veces sin lograrlo. Porque no me venga usted a decir que no faltarán lectores que interpreten “que cada uno de vosotros sepa tener su vaso” como cuando leen “rebosando está mi copa” —copa de vino, por supuesto, porque el rey David no supo nada de la Coca Cola light—.

* * *

Nadie con dos dedos de frente cree que el texto de 1 Tesalonicenses se refiere literalmente a un vaso Melgarejo (un vaso como balde, como el vaso en que el Presidente Melgarejo de Bolivia solía tomar chicha).

El escritor bíblico recurre al lenguaje figurado porque es más expresivo y porque el versículo precedente dice: “Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación, que os apartéis de fornicación.” Luego, la interpretación generalizada es que la palabra “vaso” se refiere a la esposa. Es más: El texto griego dice “su propio vaso”, y la revisión de 1909 es deficiente por no haber traducido el pronombre posesivo-distributivo (griego: heaftú) y sólo dice: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso.” ¿Ya atracas, George?

¿Qué hicieron los revisores de la Reina-Valera de 1960 con respecto a la palabra “vaso”?

Pues lo mismo que hace el Pastor Carreño cuando predica sobre este texto en su iglesia: Lo interpretaron como una referencia figurada a una mujer casada, y como veremos más adelante, estaban e-qui-vo-ca-dos como lo está el Pastor Carreño.

* * *

Ahora bien, un lector ocasional de la Biblia pensará: “¿Qué vulgaridad referirse a una mujer como un vaso, aludiendo sin duda a su don vaginal!”

El lenguaje figurado no se concentra en eso, ché. En Proverbios 5:15, se la compara con una cisterna, con un pozo que es capaz de satisfacer tu sed, física y espiritual.

Al dejar el término figurado “vaso” en la revisión de 1909 se debió incluir una nota de pie de página, cosa que no se hizo. Por eso, es digno de alabanza lo que hicieron en 1960: Pusieron la palabra “esposa” en el texto, y en una nota indicaron que literalmente dice “vaso”. Esto cabe dentro de lo que es la traducción.

Yo podría dar muchos ejemplos de que en la revisión de 1909 también se accedió a este recurso. El mismo Casiodoro de Reina hizo esto en más de una ocasión.

* * *

La referencia a la esposa en 1 Tesalonicenses 4:4 como “vaso” también aparece en 1 Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil.”

Observa que de la misma manera han traducido la revisión de 1909, la de 1960 y la Biblia RVA, aunque un experto te dirá que las tres son deficientes al traducir “frágil”, dando a entender que la mujer por naturaleza es rompible y descartable, o como dice el apóstol San Cantinflas: “¡Una mírame y no me toques!”

¿Y cuál sería la traducción más adecuada?

Sería “un vaso más delicado”, porque la mujer no es un vaso frágil, pero sí es un vaso delicado y valioso, más que uno de porcelana fina, blanca y reluciente de la Dinastía Ming Yin.

* * *

Estas consideraciones nos llevaron a los revisores de la Biblia RVA a traducir 1 Tesalonicenses 4:4 un poquito mejor que las revisiones de 1909, 1960 y 1995, de la siguiente manera: “Cada uno de vosotros sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor.”

Y de la palabra “cuerpo” hemos colgado una nota de pie de página que dice: “Literalmente, ‘vaso’.”

Es evidente que la palabra “vaso” se refiere, no sólo a la esposa, sino también al esposo, y también a las personas que no están casadas, porque se refiere a nuestro cuerpo, al cual el pensamiento bíblico, que para nada es dualista ni morboso, tiene en alta estima y considera templo de Dios.

* * *

¿Qué hemos hecho los traductores de la Biblia RVA?

Pues hemos interpretado. ¡Casualmente para esto nos ha dado Dios su Santa Palabra y el don de la inteligencia! De lo contrario, eso de tener su propio vaso queda reducido a tener también su propio plato, su propio cepillo de dientes, etc.

Y hemos hecho algo más: Les hemos cortado viada a aquellos que enseñan que el hombre, sobre todo los pastores evangélicos, deben ser irremisiblemente casados.

Hay quienes no se casan porque están gravemente enfermos, o porque no tienen genitales a causa de algún accidente, o porque están presos, o porque son demasiado feos, o porque son demasiado lindos, o porque no se les da la real gana. Y eso no les hace menos hombres, ni menos mujeres.

* * *

La arqueología bíblica puede ilustrar lo que está de por medio en el uso de esta expresión figurada. La misma Biblia dice que hay dos tipos de cerámica:

1. La cerámica utilitaria, que es tosca y de bajo contenido de caolín o silicato de aluminio. Se la usa para ollas, tiestos, cántaros, vasijas de almacenamiento de granos y líquidos. Su lugar es la cocina y las bodegas de las residencias y de los barcos. Esta cerámica no tiene ningún tipo de decoración. Y si se agrietan son descartadas sin pena ni gloria.

2. La cerámica fina a causa de su alto concentrado de caolín y su mayor plasticidad permite hacer de ella obras de arte. Su lugar es la sala, el dormitorio y la tumba, porque se enterraban con sus objetos más valiosos.

La Biblia considera a la mujer un vaso de cerámica fina. Eso no quiere decir que el varón sea un vaso de cerámica tosca, sino que la mujer es más fina porque además está o puede estar decorada.

* * *

La arqueología bíblica también enseña algo que podría ocasionarle un ataque surtido al Pastor Carreño: La palabra “vaso” en el texto de la revisión de 1909 es una traducción incorrecta del texto griego y del arameo, que no tiene “vaso”.

Efectivamente, es incorrecto hablar de “vaso” cuando al lector chileno, o peruano o boliviano de hecho le trae asociaciones con un vaso melgarejo, sino también porque la traducción exacta del hebreo kelí o del griego skévos es simplemente “objeto”.

Pero no nos obligue el Pastor Carreño a traducir “cada uno de vosotros sepa tener su objeto”, porque no faltaría por allí algún otro pastor de la C.I.E.F. que nos condene al lago de fuego y a la eterna perdición por referirnos supuestamente a la mujer como un sex object o un “objeto sexual”, ahora que están de moda los Derechos Humanos, particularmente, los Derechos de la Mujer.

La palabra kelí es a menudo usada en la literatura de manera elíptica para referirse a un objeto de cerámica o de otro material, y a veces también a la vela de un barco, como en Hechos 27:17. Los arqueólogos israelíes prefieren hablar de manera específica de kelí jéres, “objeto de cerámica” y no de “objeto” a secas.

* * *

En la Biblia Hebrea, kelí se usa para referirse figuradamente no sólo a una mujer, casada o soltera, sino también al hombre. Los profetas de Israel se refieren al ser humano como un objeto de cerámica por tres razones:

1. Porque a la manera de la cerámica, de gran plasticidad a causa de su contenido caolinítico, el hombre puede ser modelado en su carácter y en sus valores en la etapa inicial de su vida, y se alaba al hombre que deja que sea el Creador quien modele su vida a la manera del alfarero, conforme a su voluntad.

2. Porque la analogía de la cerámica destaca el hecho de su fragilidad. Como la cerámica el hombre se llega a romper a causa de ser mortal.

3. Porque cuando se rompe la cerámica, cada uno de sus fragmentos, aun siendo pulverizados revelan su origen, su antigüedad, su cultura y sus componentes revelados mediante el análisis multi-químico. Dicho en las palabras de Ernest Hemingway: “Al hombre se lo puede romper, pero nunca destruir.”

* * *

A quienes hemos recibido la Palabra de Dios seamos escritores, escribas, traductores, revisores, lectores y memorizadores, el Apóstol Pablo nos dice en 2 Corintios 4:7: “Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”

Pablo no inventó esta analogía. El echó mano de la modalidad de guardar los rollos sagrados en recipientes de cerámica para que se conserven por mucho tiempo. Justamente, los tesoros descubiertos en la cuevas de Qumrán, los Rollos del Mar Muerto, han sido conservados hasta nuestro tiempo de esta manera.

La práctica es descrita en el libro del profeta Jeremías 32:13-15, en la versión de la Biblia Decodificada:

Luego mandé a Baruj, en presencia de ellos, diciendo que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Toma estos documentos (el documento de compra sellado y la copia abierta) y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo. Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos: ‘Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra’.”

* * *

La Biblia RVA supera las limitaciones de enfoque de la ética protestante, según la cual fornican los que no están casados, y adulteran los casados.

En el texto griego de 1 Tesalonicenses 4:3, en el contexto que el Pastor Carreño no se le ha ocurrido exponer, la palabra pornía se refiere, no a la fornicación de los solteros, sino a la inmoralidad sexual. Por eso hemos traducido así: “Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: Que os apartéis de la inmoralidad sexual (en lugar de “que os apartéis de fornicación”, como tienen la revisión de 1909 y la de 1960).

Lo que evita la inmoralidad sexual no es necesariamente casarse, sino contar entre los valores que modelan nuestra vida el dominio propio y la pureza mental y motivacional que deriva del crecimiento hasta la estatura de Jesús el Mesías.

* * *

En otra cosa más es mejor la traducción de la Biblia RVA a las revisiones de 1909, 1960 y 1995, que traducen: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso o su esposa”.

La palabra griega ktásthe y la palabra aramea lemigná subrayan el concepto de “adquirir” y no la idea de “tener”. Siendo que el texto se refiere a nuestro cuerpo, el verbo “adquirir” es usado en su acepción semítica de “llegar a ser dueño” o de “tener dominio”, o como traduce la Biblia RVA: “Sepa controlar su propio cuerpo”, es decir, sepa tener dominio propio y velar por los valores y los derechos humanos como son la santidad y la inviolabilidad del cuerpo humano, empezando por el propio.

¡Oh, si se les hubiese enseñado esto a los soldados americanos destacados en la prisión de Abu-Greib, en Irak! Quizás ellos no hubieran pisoteado por los suelos la ética “occidental” o cristiana en presencia de la ética musulmana que nosotros juzgamos tan fallida.

* * *

—Inquietante el tema, ¿verdad?

—Yo envié al señor Muñoz la presente reflexión acompañada de la siguiente nota:

Estimado amigo Muñoz:

Espero haber correspondido con honestidad y transparencia a sus expectativas e inquietudes. Como usted verá, la tarea de la traducción bíblica es sagrada a la vez que interesantísima porque apela a nuestra inteligencia y capacidad de interpretación, a pesar del riesgo que involucra mirar lo sagrado con nuestros ojos, tocarlo con nuestras manos y enfrentar el designio ineludible de traducir la Palabra de Dios.

* * *

Cuando acabé de leer mi escrito, miro a mis estudiantes de la CBUP y les digo:

—Al referirme a este solo texto no he sido sarcástico ni ofensivo respecto de otras posturas de interpretación, y menos las he destinado al lago de fuego. ¿Qué más responder a nuestros hermanos de la C.I.E.F.?

Entonces uno de ellos que siempre lleva a clase su Biblia Reina-Valera de 1909 leyó lo que dice Jesús en Mateo 18:6 acerca de los que escandalizan a los pequeños que aman su Biblia en cualquier versión y edición:

Y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

*¡Hay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que vengan escándalos.
¡Mas hay de aquel hombre por el cual viene el escándalo!*

Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar cojo o manco en la vida, que teniendo dos manos o dos pies, ser echado en el fuego eterno.

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Mirad, no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

* * *

Cuando Macavilca acabó de leer estas palabras, el Gato Congresista Daniel Bocanegra y Barreto, el más serio de todos los estudiantes de la CBUP, cuya trayectoria es reconocida como Padre de la Patria, señala malévolamente mi Vaso Melgarejo vacío sobre la mesa, y parafraseando la canción de la Daniela Romo se ríe y me hace esta observación:

—¡Te lo tomaste todo! ¡Todo, todo, todo, todo!

Las risas escandalosas de todos, terminan por despertar al pobre George Frankenstein, que exclama fuera de foco:

—¡Déjame parir! ¡Déjame parir! ¡Wow!

16 EL CODIGO DE LA BESTIA

No existe tema más morboso para ocuparse en él que el de la Bestia,⁹⁸ que tanto asusta a la gente masoquista, y con razón. Imagínate que hay fanáticos que tienen pánico de mirar el código de barras cuando van de compras al supermarket, pensando que eso es. . . ¡el código de la Bestia!

Consideremos las cosas con la debida seriedad. Esto es lo que dice el libro de Apocalipsis Capítulo 13 acerca de este personaje fatal, cuyas características son totalmente opuestas a lo sagrado, a la manera de la misa negra:

Y vi que subía del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Y el Dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado.

Y toda la Tierra se maravilló en pos de la Bestia, y adoraron al Dragón porque le había dado autoridad a la Bestia, y adoraron a la Bestia. . .

Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes de la Tierra, cuyos nombres no están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. . .

* * *

Pero hay otra “bestia”, que para diferenciarla de la primera la escribiremos con minúscula. Esta segunda bestia actúa como secretario, ayayero o piquichón de la primera, de la Bestia de verdad. Esta bestia, que en realidad es “medio bestia”, generalmente pasa por desapercibida y los expertos en el Apocalipsis ignoran olímpicamente su lugar en el organigrama bestial. Pero la clave para la decodificación del código de la Bestia reside en que consideremos que ambos actúan como pareja.

Esto es lo que dice Apocalipsis del secretario de la primera Bestia:

Ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que la Tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia cuya herida mortal fue sanada.

Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los habitantes de la Tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la Bestia, mandándoles a los habitantes de la Tierra hacer una imagen en honor de la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

También le fue permitido dar aliento a la imagen de la Bestia, para que la imagen de la Bestia hablase e hiciese que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la Bestia. Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la Bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría: El que tiene inteligencia calcule el número de la Bestia, porque es el número de un hombre, y su número es 666.

* * *

George Frankenstein me interroga:

—El “número de la Bestia”. . . ¿Se trata de un número codificado que sólo puede ser decodificado mediante la Qábalah.

—Evidentemente, sí.

—¿Por qué dice “calcule el número de la Bestia”, si lo da: 666?

—Evidentemente se refiere a que hay que hacer un ejercicio numerológico en que el valor numérico 666 coincida con el nombre de un personaje de la historia que califique para Bestia.

—¿Por qué algunos predicadores señalan como “Bestia” a su Santidad el Papa, o a Gorvachev, o a Bill Gates?

—Esto de señalar como “Bestia” a cualquier persona que destaque para bien en el mundo es una actitud bestial de algunos predicadores evangélicos medio bestias. Ellos no llamarían “Bestia” ni al asesino en masas de Noruega, ni a nadie de la familia Kim que se ha adueñado de Corea del Norte, ni al más grande genocida: Hitler.

—¿Por qué le tienen ojeriza a Bill Gates?

—Aparte de ser genial y de ser uno de los hombres más ricos del mundo gracias a su empresa Microsoft, esos predicadores infames deberían saber también que él es un santo, porque contribuye con su diezmo, chanfle, con el 99 por ciento de sus ingresos para hacer el bien en el todo el mundo. Por eso yo he escrito al Vaticano nominándolo para su canonización. . .

—¡Jué! ¡Otro santo que no será canonizado!

* * *

El Apóstol Juan ha revelado el código numerológico y a nosotros nos corresponde hacer el intento de decodificarlo. Empezamos por pedirle al Apóstol una ayudadita, y él nos la da: “Es número de hombre”.

—¿Qué significa que es número de hombre?

—¡Facilongo, Calongo! Significa que no es número de mujer.

—¿Se ha de jugar a la Qábalah en griego? Porque el Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿verdad?

—Si se tratase de jugar en griego, en el sistema de numeración griega el 6 no es representado por una letra usada en orden alfabético, como los demás numerales, sino por una sigma final a la cual se le llama *stigma* o “estigma”, que originalmente era una marca de afrenta impresa en la piel de un esclavo. Así resulta que 666 se escribe ζ ζ ζ.

—¡Guau! ¡Qué parecida a la sigla SS de la SchutzStaffel, el Servicio de Inteligencia nazi, responsable de tantos crímenes contra la humanidad!

* * *

—¿Y qué tal si jugamos con el latín, zambo?

—¿Por qué?

—Porque habría la posibilidad de que la Bestia fuese algún emperador romano del primer siglo, digamos, algún contemporáneo del Apóstol Juan.

Respondo:

—Yo no perdería mi tiempo haciendo Qábalah en latín, pero aquí tienes algo interesante. Como tú sabes, los romanos no empleaban en su sistema de numeración todas las letras de su alfabeto. Sólo usaban la “I” (1), la “V” (5), la “X” (10), la “L” (50), la “C” (100), la “D” (500) y la “M” (1,000). Si sumas todas con excepción de la “M”, ¿cuánto te da, George?

—¡666!

—Se ha hecho malabares con la numeración romana para adjudicarle al Santo Padre el número de la Bestia, uno de esos malabares es calcular el valor numérico del título de los pontífices romanos VICARIVS FILII DEI, “Vicario del Hijo de Dios”. Si sumas el valor de sus letras tienes 666, pero es el número de un título, no del nombre propio y conocido de un hombre.

* * *

Lo más seguro es que el Apóstol Juan hacía Qábalah sólo con su idioma, el hebreo, y el reto nuestro es seguir su ejemplo. Si se tratase del nombre de un emperador romano habría que buscarlo en la escritura de su nombre en hebreo.

Se ha tratado identificar a la Bestia con el emperador Nerón. Ahora bien, su nombre en hebreo se escribe נֶרֹוֹ (NERO) y la suma de sus letras es como sigue:

La primera letra, *nun* (נ) vale 50

La segunda letra, *resh* (ר) vale 200

La tercera letra, *vav* (ו) vale 6

Sumadas las tres da el número 256, y no 666.

—¡Se salvó el maldiciau!

—¡Paciencia, burro!

* * *

Un descubrimiento, aparentemente sin importancia, puede ser trascendental en lo que respecta a la decodificación del número de la Bestia: En un fragmento de texto descubierto en el desierto de Judá se ha encontrado la grafía נֶרֹן (NERON), que aunque no es standard en el hebreo acusa la existencia de esta variante de la cual deriva el nombre “Nerón” en español.

—A propósito, los especialistas en qábalah criolla, como el gallego Manuel Martínez y la animadora de la televisión argentina Susana Giménez, observan que los nombres de personas que contienen el componente ON siempre han destacado en la historia por su violencia y agresividad, por no decir, por su bestialidad.

—¿Cómo es el caso de Nerón, Perón, Maradon?

—Pero aun añadiendo el valor de la última letra, la *nun final* (ן), que es 700, no tendremos 666 sino mucho más.

—¡Pucha, se pasó de Bestia!

* * *

Pero antiguamente, en la numeración hebrea no se distinguía entre la *nun* y la *nun final*, y tenían un solo signo y un solo valor.

Por otro lado, el nombre del emperador Nerón no era Nerón a secas, sino “Nerón Caesar”, pues el título Caesar fue adoptado por todos los emperadores romanos. La palabra “Caesar” en hebreo se escribe קֵיסַר o en escritura defectiva, קִסַר.

Esta última forma tiene el valor numérico que sigue:

La primera letra, *qof* (ק) vale 100

La segunda letra, *sámej* (ס) vale 60

La tercera *letra*, *resh* (ר) vale 200

En total, suman 360, y si sumamos este número al 306 del nombre נֶרֹן, tendremos 666.

—¡Guau! ¡Eso significa que Nerón sí califica para Bestia!

—Pero hay un pequeño problemita, George. . .

* * *

El Apóstol Juan escribió el Apocalipsis hacia fines del primer siglo, en tiempos, no de Nerón, sino del emperador Domiciano, allá por el año 95, y para entonces ya hacía 30 años que Nerón se había suicidado.

Pero parece que el Apóstol Juan hace eco en el Apocalipsis de un mito que se desarrolló en medio del pueblo romano: El mito del *Nerón Redivivus* o “el Nerón Resucitado”, que aunque no fuese una parodia de la resurrección de Jesús, cabe dentro de las características del Anticristo.

Juan aludiría a ese mito cuando dice: “Una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado” o “la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió”.

Como es sabido, los romanos tenían pánico de la personalidad satánica de este emperador que amó sexualmente a su propia madre y la terminó por asesinar y disectar. Mencionar su nombre tenía en la sociedad romana el efecto con que asustamos a los chicos diciéndoles: “¡Allí viene el Shapingo!” o “¡Te va a llevar el Anchacho! O “¡Te come el Cuco!”

Por supuesto, el Apóstol Juan no creería en esta patraña. Pero la alude para indicarnos que la Bestia que vendrá se parecerá a Nerón tanto en crueldad como en su oposición a los planes de Dios en la historia.

* * *

—Luego, ¿el texto de Apocalipsis se refiere al futuro?

—¡Dejuro!

—¿Y quién será la Bestia? ¿Reaparecerá Hitler vivo en Alemania? ¿O acaso en Argentina? ¿O acaso en Israel?

—Cuando aparezca en la escena de la historia lo sabrás, y su nombre tendrá el valor numérico 666, sin tantas complicaciones. Mientras tanto, no le creas al Toto Salcedo, ni a la Silvia Camacho, ni al Claure cuando puja y llora diciendo que la Bestia es Bill Gates, o Putín, o yo.

17

DECODIFICACION IN EXTREMIS**Por Pablo Balbuena Andrade**

Para el Seminario-Módulo de la CBUP de febrero del 2010 el Director Académico me invitó a dictar el curso de Pneumatología que trata sobre el Espíritu Santo. Sería la primera vez que ese curso se dictaría en la Santa Sede de la CBUP, y me dijo:

—He pensado en ti para dictar este curso, porque eres pentecostal, y se supone que los pentecostales saben sobre el Espíritu Santo más que todos los evangélicos juntos.

Yo me sentí muy corto para aceptar semejante honor, y estaba a punto de declinar humildemente su invitación alegando compromisos denominacionales. Pero él insistió diciendo:

—Como tú sabes, estoy escribiendo mi obra maestra, *Teología Científica*, y Pneumatología es uno de los primeros tratados de esta obra, por cuanto Dios es *pnevma*, es espíritu, como dice Jesús, que es el que más sabe de Teología y de Pneumatología. Apóyame, hermano, dicta el curso, y cuenta para tus preparativos con mi manuscrito de la separata de Pneumatología que desde ahora pongo a tu disposición. Nadie más, aparte de mí, tiene acceso a este documento que ahora pongo en tus manos.

* * *

Al ver el manuscrito en su mano extendida, y al sospechar del valor excepcional de ese documento, mi entusiasmo pentecostal me impidió rechazarlo. Sospeché desde un principio que ese curso sería un éxito redondo que después se repetiría infinidad de veces en el seno de nuestra IPMP que me cabe el privilegio ministrar en el aspecto de la Educación Teológica.

El día de la inauguración del Módulo Académico empezaría también el curso de Pneumatología, por la tarde, y el Director Académico estuvo presente para presentarme a los estudiantes y para referirse a la importancia de la Pneumatología que los grandes sistematizadores de la teología cristiana, incluso pentecostales, habían enfocado de manera superficial, aunque con un poco de mayor atención de la que prestaron al tema de la Misionología, otro campo descuidado.

El terminó sus palabras de presentación dando la bienvenida a todos los presentes, en su mayoría viejos pastores pentecostales que seguramente se hacían en sus corazones la consabida pregunta: “¿Qué querrá decir este palabrero?” —me refiero a mí, no al Dr. Chávez—.

También había gente de otras denominaciones, entre ellos mi consiervo amado, el Dr. Homero Calongos, pastor de los Bautistas del Sur, cuya presencia me atemorizaba un poco, que digo, más o menos, o mejor diré bastante, porque él es ampliamente conocido por plantear en clase preguntas difíciles, y por plantearlas de la única manera que sabe él hacerlo: ¡A boca de jarro!

* * *

Justo después que el Director Académico terminó sus palabras de presentación y se despidió discretamente del Aula Magna, levantó la mano el Dr. Calongo, y planteó la pregunta que me temía y me asustaba de verdad. El mismo reconoció que el pasaje que quería que yo dilucidara era el más difícil de todas las Escrituras porque evidentemente estaba codificado y después de veinte siglos nadie lo había logrado decodificar.

El dijo que si en este curso de Pneumatología no se lograba decodificarlo quizás no habría otro *fórum* que nos ofrecería semejante oportunidad. Pidió disculpas por plantear las cosas de manera tan directa e inesperada, justo al comienzo de la primera clase de Pneumatología, y dirigiéndose a mí me dijo:

—Se supone que usted, señor profesor, tendrá algo que decir al respecto.

Yo sentí extrema orfandad, y honestamente me sentí humillado justo en el comienzo de mi curso. Es verdad que había reflexionado muchas veces sobre ese pasaje codificado, tan codificado que todos los expositores y comentaristas bíblicos que conozco evitan referirse a él.

* * *

Después de dos mil años sin avances y logros en su decodificación, se me confrontaba en público con el texto considerado el más difícil de la Biblia, el texto del Evangelio de Juan 16:8-11 que refiere las palabras de Jesús camino de la cruz prometiendo la presencia del Espíritu Santo que vendría para estar al lado de los discípulos en su ausencia física.

Estas son las palabras de Jesús:

Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

En cuanto a pecado, porque no creen en mí.

En cuanto a justicia, porque me voy al Padre y no me veréis más.

Y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.

Los más grandes sabios de todos los tiempos han evitado comentar este texto.

Bultmann, incluso, ha llegado a pensar que no son palabras de Jesús, sino que Juan quiso dárselas de filósofo, y metió las cuatro. Este abanderado de la desmitologización de la Biblia demuestra estar tan codificado respecto de este texto, tanto como la Silvia Olano o como el Casiodoro Chico y todos los demás sabios y sabias de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

A manera de introducción, y esperando que en el trayecto me cayeran del cielo algunas ideas que pudiese rescatar, empecé por referirme al contexto en que se encuentra engastado este texto codificado:

—La sección de texto de Juan 13:31—18:1 refiere las palabras que expresó Jesús en el intervalo desde que salió con sus discípulos del hotel donde habían celebrado el Séder de Pésaj o cena pascual —la Ultima Cena en lenguaje gentílico—, hasta que llegaron al Parque de Getsemaní, en las faldas del Monte de los Olivos. Quizás debido a estas circunstancias es que Jesús expresó estas palabras de manera elíptica y de ellas tomó nota sólo su primo Juan, el autor del Cuarto Evangelio. Y sus palabras sólo pueden ser decodificadas si lo ubicamos correctamente en su respectivo espacio-tiempo histórico.

Y pensando que quizás los otros autores de los Evangelios consideraron estas palabras de Jesús difíciles de entender, proseguí, siempre dando vueltas alrededor del tema. Y me pregunto: ¿Por qué estas palabras de Jesús no han sido registradas en los otros Evangelios? Quizás de haberlo hecho ellos también, eso habría ayudado a su decodificación y no nos veríamos confrontados con tantos enigmas. . .

Hasta ese momento ninguna respuesta descendía del cielo para refrescar mi sediento y reseco corazón. Y para colmo de colmos, cuando yo empezaba a hacer mis primeros pininos para responder la interrogante del Dr. Calongo, le miro y veo que se había quedado seco dormido.

* * *

En eso, el Director Académico tocó discretamente la puerta del Aula Magna y entró juntamente con la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, que dijo:

—Disculpenos, señor profesor. Disculpennos señores estudiantes, pero tenemos delante una gran oportunidad que como institución, y cada uno de vosotros, de manera personal, no podemos desperdiciar. Se trata de una invitación para la Conferencia Magistral que dictará mañana en la noche el Dr. Miguel Angel Cornejo en el Estadio de la Universidad Nacional de San Marcos, en conexión con la campaña electoral de Pedro Pablo Kuchinsky (el PPK). Por lo regular, estas Conferencias Magistrales tienen el costo de 50 dólares por persona, pero si logramos coordinar con los organizadores, todo el personal y el estudiantado de la CBUP podrá participar gratuitamente. Lo que necesitamos es que todos ustedes los estudiantes de la CBUP, juntamente con los demás profesores y con los graduados de la CBUP vayamos mañana en mancha al terminal más cercano del Partido del PPK, que se ha instalado en la cuadra 17 de la Avenida Brasil, en la Tienda Santa Isabel, para obtener los tickets correspondientes de manera gratuita. Se obtendrá los tickets previa identificación personal por razones de seguridad. Mañana en las primeras horas de la mañana iremos todos juntos con nuestro DNI, por lo cual se requiere que ustedes estén a la hora. Recuerden, esto equivale a un obsequio de 50 dólares que se nos hace a cada uno. . .

Dicho sea de paso, aprovechamos multitudinariamente esta gran oportunidad. Recuerdo que incluso nos acompañó el Sargento Lázaro Chávez, hermano del Director Académico, y muchos de los familiares de los estudiantes de la CBUP.

* * *

La alegría era grande, porque ¿quién no ha oído hablar del Dr. Miguel Angel Cornejo, considerado con justicia el más grande estratega de empresas y marketing a nivel mundial?

Pero el Calongo, que no mostraba la mínima alegría ante semejante noticia, levantó la mano, no para inquirir más detalles sobre la Conferencia Magistral de Miguel Angel Cornejo, sino para replantear su pregunta respecto del pasaje más difícil de decodificar en toda la Biblia.

El Director Académico le escuchó, un tanto apresurado, pero se dio cuenta de que el tema era de prioridad, y quiso quedarse presente en el aula para observar cómo se procedía con la reflexión, y si acaso se llegase a la decodificación de este pasaje.

Yo mismo, le dije:

—Doctor, su presencia es urgente, y desde ya estamos muy agradecidos por su ayuda. Les estaba diciendo que estas palabras dijo Jesús en el camino del Aposento Alto al Huerto de Getsemaní, presintiendo que iba directamente a su detención y a su pasión. ¿Acaso estas circunstancias podrían ayudar a dilucidar su contenido y su significado, doc?

* * *

El Director Académico confesó que este pasaje del Evangelio de Juan le era igualmente complicado y que no podría responder a la interrogante del Dr. Calongo así nomás, de su cabeza, por lo que les hizo la siguiente proposición:

—En mi oficina tengo mi ejemplar de la Peshita en arameo. Si ustedes me permiten, bajaré a buscarla y la traeré al aula, para ver de qué manera nos puede ayudar a decodificar las palabras de Jesús. Recuerden que Jesús diría originalmente estas palabras en arameo o en hebreo, que es prácticamente lo mismo. El idioma original siempre echa luz allí donde imperan las tinieblas de la codificación.

El salió apresurado, seguido por la Dra. Silvia Olano, que sugirió que también se consultara con el volumen del *Textus Receptus* que había en la Biblioteca de la CBUP.

Los estudiantes y vuestro servidor nos quedamos en el aula a la espera de lo que presentíamos serían momentos de extrema tensión e inquietud.

El Dr. Calongo mismo dio a entender que realmente había metido las cuatro y había puesto en entredicho el valor y los méritos del presente curso de Pneumatología. Eso deducimos de sus palabras:

—Oremos al Señor para que nos ilumine. . .

Y se puso de rodillas junto a su silla, y empezó a orar.

* * *

Cuando el Dr. Calongo dijo “amén”, el Director Académico y la Dra. Silvia Olano entraron al Aula Magna con la Peshita y el *Textus Receptus*, y al acercase a la mesa central, él se puso temblorosamente su *kipáh* sobre su cabeza.

Examinó en silencio el texto arameo de Juan 16:8-11, mientras vuestro servidor y todos los estudiantes guardábamos tétrico silencio. El único que experimentaba paz en la tormenta era el Dr. Calongo, que tenía su cabecita suavemente recostada sobre el pecho de su discípulo amado, el George Frankenstein —por no decir que de nuevo se había quedado seco dormido—.

De repente, el Director Académico dijo:

—Veo que la palabra que la Biblia Reina-Valera Actualizada traduce “convencerá” —cuando el Espíritu Santo venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio— en la Peshita es un término forense, del tribunal, del derecho hebreo, cuya terminología es propiamente aramea, como ustedes saben.

—¿Cómo es ese término en arameo? —pregunté, por mera curiosidad—.

Y el Director Académico respondió:

—Es la palabra *najsívi* en Juan 16:8, que la Biblia RVA ha traducido “convencerá”, y está bien traducida, pero sospecho que éste no es exactamente su sentido forense que creo que cabe mejor en este contexto.

* * *

La Dra. Silvia Olano interviene y dice:

—El *Textus Receptus* tiene la palabra griega *elénxi*, que también significa “convencerá” . . .

El Director Académico dice:

—Está bien, pero la palabra aramea que es la que Jesús usó originalmente tiene otra acepción, una acepción forense que me parece cabe mejor en este contexto. Para que se convenzan que la palabra tiene más de un sentido, leamos en 2 Pedro 2:16 que dice: “Balaam fue reprendido por su iniquidad”. No dice “fue convencido de su iniquidad”. La palabra “reprendido” es de la misma raíz griega de la palabra traducida por “convencerá” en Juan 16:8. Se trata de un término forense usado cuando un reo es confrontado con la evidencia de su crimen, es demostrado culpable y es condenado, aunque él no reconozca su crimen. Por tanto, este verbo se traduce de acuerdo al contexto, indistintamente, como “confrontar”, “probar culpable” y “condenar”.

* * *

Una luz de alegría iluminó el rostro del Director Académico cuando dijo:

—En primer lugar, Jesús se refiere a la obra del Espíritu Santo que enviaría, con el *leit-motif* del juez que dictamina sentencia en el tribunal tras haber confrontado al mundo con su pecado, con su fracaso respecto de la condena de Jesús a morir en la cruz.

—¿Por qué al mundo, doc? —pregunté—.

—Porque en la teología de Juan la palabra “mundo” involucra el régimen romano, la autoridad judía y a todo cuanto se opone a los designios de Dios en la historia.

Jesús tenía sobradas razones para recurrir a un término forense. ¿Acaso no sería en un tribunal que se manipularía la justicia para condenarlo a él?

Pero no se trata de que el Espíritu Santo tuviese la intención de condenar al mundo. ¿Para qué? Esa no es su misión. Mas bien, exponer al mundo como convicto (aun cuando éste no se declarase confeso) serviría para que los discípulos entendiesen lo que habría de ocurrir en la escena de la cruz. Se les haría evidente que el mundo con su pecado de incredulidad condujo a Jesús a la cruz y “pecó”, en el sentido de la palabra hebrea *jatá*, que significa “falló”, “fracasó”. Científicamente hablando, le salió el tiro por la culata. En otras palabras, la muerte de Jesús no representa el fracaso de la *Missio Dei*, sino su consolidación.

* * *

El Director Académico prosiguió:

—En segundo lugar, el Espíritu Santo enseñaría a los discípulos que lo que ocurriría en la cruz demonstraría que Jesús tenía razón respecto de lo que dijo de su persona y de su procedencia. Eso indica la palabra “justicia” (hebreo: *tsédeq*). En hebreo, “tienes razón” o “estás en lo cierto”, se dice *atáh tsodéq*, literalmente, “tú tienes justicia”.

Los judíos consideraban que Jesús blasfemaba cuando decía proceder de Dios y que volvería a Dios. Mateo 26:63, 64 registra este diálogo en el Sanhedrín:

El sumo sacerdote le dijo:

—¡Te conjuro por el Dios viviente que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios!

Jesús le dijo:

—Tú lo has dicho. Además, os digo: De aquí en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo en las nubes del cielo.

A esto se refirió Jesús cuando dijo: “Convencerá al mundo en cuanto a justicia, porque me voy al Padre y no me veréis más.” Lucas 23:46, 47 contribuye a decodificar sus palabras al citar al centurión que vio cuando el Señor encomendó su espíritu al Padre y expiró. El centurión dio gloria a Dios diciendo: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

En la *Biblia Decodificada* hemos traducido: “¡Verdaderamente este hombre tenía razón!” Porque sin duda ese centurión había visto morir crucificado a más de un hombre justo y no se conmovieron las potencias de los cielos. Pero éste tenía razón en lo que dijo: Que procedía del cielo y volvía al cielo.

* * *

El Director Académico prosiguió:

—En tercer lugar, el Espíritu Santo condenaría, interesantemente, no al mundo, sino al Príncipe de este mundo de quien dice que ya ha sido juzgado y condenado, porque él es el que está detrás de las movidas de este mundo contra la *Missio Dei*.

Respecto de no condenar al mundo, no es de sorprendernos que estas mismas palabras también estén escritas en el Evangelio de Juan: “Porque de tal manera amó Dios al

mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda mas tenga vida eterna.”

La victoria de la cruz no tiene connotación histórica y temporal, sino eterna: Jesús dijo tales palabras mientras caminaba con sus discípulos rumbo al arroyo del Quedrón y el Parque de Getsemaní, hacia su entrega, su humillación, su sentencia y su muerte, porque sabía que más allá de todo esto estaba su vindicación y su victoria sobre Satanás.

El *leit-motif* forense indica que el Espíritu Santo decodificaría ante los discípulos lo que ocurriría, a fin de que comprendiesen el misterio retenido en una burbuja de eternidad y pudiesen ver detrás del velo desgarrado del Templo el éxito de Dios respecto de la restauración del universo físico y espiritual.

* * *

Cuando el Director Académico salió del aula, les dije a los estudiantes:

—Me es imposible ahora creer que estas palabras sean de Juan. Sin duda, él las escuchó de la boca del Señor y las entendió con su inteligencia espiritual y emocional. Este pasaje hace que Juan sea vindicado también en otros pasajes de su Evangelio en los cuales da un testimonio que no aparece en los otros Evangelios.

El Espíritu Santo no tiene la menor intención de confrontar al mundo respecto de pecado, de justicia y de juicio. El *leit motif* forense tiene más bien el propósito de indicar que el Espíritu Santo decodificaría ante los discípulos lo que estaba a punto de ocurrir en la escena de la cruz —lo que ocurrió en esa Semana Santa—, a fin de que ellos comprendiesen el misterio eterno apresado en una burbuja de tiempo en el *locus* del Gólgota y pudiesen ver tras el velo desgarrado del Templo el plan de Dios para la restauración del universo.

* * *

Pero las palabras de Jesús no eran sólo para sus doce discípulos en la escena histórica, sino para todos los que creyesen en él en todos los tiempos y en todos los pueblos, a fin de darles convicción de su éxito —contrastado con el fracaso, con el pecado del mundo—, de su razón de ser —contrastada con la equivocada apreciación del mundo respecto de sus personas— y de su victoria personal que deriva de la victoria de Jesús en la cruz, contrastada con el juicio y condena del Príncipe de este mundo. ¡Chúpatesa!

—Después de todo, ¿qué es el mundo?

—El mundo, o este mundo, en la teología del Apóstol Juan es el estado de cosas en el planeta Tierra que se opone a la voluntad de Dios a lo largo de la historia, y que está manipulado por Satanás. No obstante, está garantizada la victoria de los discípulos en Misión, pues es la victoria de Dios que en términos teológicos se llama “teodicea”.

Intervino el Dr. Caleb Castañeda y dijo:

—Con razón le dijo a Pedro, camino a La Victoria: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mateo 16:23).

Y respondí:

—¡Estás en lo cierto! Más bien, en lugar de lo que dijo Pedro debemos decir: “Venga tu Reino, sea hecha tu voluntad en la Tierra así como en el cielo.”

* * *

¡Grande era la alegría de todos al ver por fin decodificado este texto del Evangelio de Juan después de 2000 años!

Al final de la clase volvió el Director Académico y le dijo al Dr. Caleb Santiago Castañeda Zavala, que estaba a cargo de la grabación de las clases en video:

—Le ruego, Dr. Castañeda, que me provea del video de esta clase a fin de incluir lo ocurrido en esta hora en el texto definitivo de la separata académica de Pneumatología que formará parte del volumen de *Teología Científica* a ser publicado por nuestra Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-VIRTUAL.

Entonces le sugerí al Director Académico que en la Biblia Decodificada se traduzca el versículo más difícil de la Biblia, Juan 16:8, así: “Cuando él venga —el Espíritu Santo— confrontará al mundo respecto de pecado, de justicia y de juicio.”

Y tras una breve oración de acción de gracias por esta joya de decodificación que todos en el aula calificaron de “extrema” o *in extremis*, dije a los estudiantes:

—No olviden mañana, de estar temprano todos, para conseguir como institución, los tickets de ingreso al Estadio San Marcos, para escuchar la conferencia magistral del Dr. Miguel Angel Cornejo, considerado con justicia el más grande estratega de empresas y marketing a nivel mundial.

Entonces se despertó de su sueño el Dr. Calongos y preguntó ¿qué tendría que ver el Dr. Miguel Angel Cornejo con la Santa Sede de la CBUP? Pero del texto de Juan 16:8 expresado en lenguaje elíptico que fue decodificado por primera vez en dos mil años mientras él se rindió a los brazos de Morfeo, ni tenía memoria.





LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

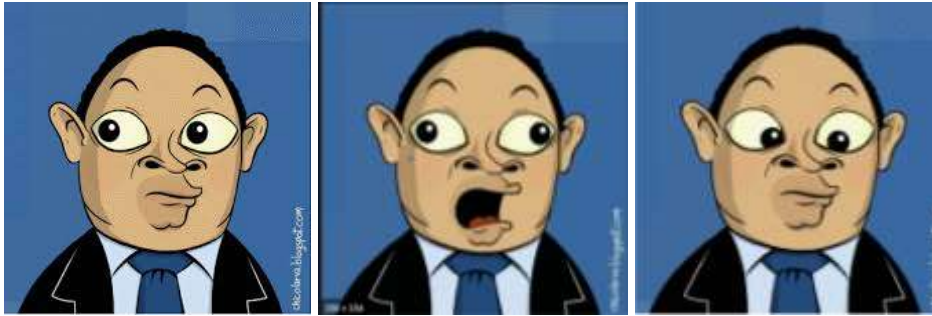
El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

